

COP16:
La **COP** de la
GENTE



Giraldo López, Alan

La COP 16: COP de la Gente / Alan Giraldo López, Renzo Alexander Garcia Parra – Primera edición

Cali : Universidad del Valle - Programa Editorial, 2025.

121 páginas ; 28 x 35 cm. -- (Colección: Institucional)

1. Ecología – 2. Biodiversidad -- 3. Conservación -- 4. Diversidad –
5. Gestión Ambiental -- 6. Colombia.

577 CDD. 22 ed.

G516

Universidad del Valle - Biblioteca Mario Carvajal

Universidad del Valle

Título: La COP16: COP de la Gente

Autores: Ministerio Medio Ambiente y desarrollo Sostenible, Universidad del Valle

ISBN impreso: 978-958-507-286-2

ISBN digital: 978-958-507-287-9

Primera edición

© Ministerio Ambiente y Desarrollo Sostenible

© Universidad del Valle

Ministra Ambiente y Desarrollo Sostenible: María Susana Muhamad González

Rector Universidad del Valle: Guillermo Murillo Vargas

Dirección editorial: Renzo Alexander García Parra, Alan Giraldo López

Corrección: Mónica Chamorro Mejía, Pierpaolo Bianco

Coordinación editorial: Ricardo Cruz Quintana

Diseño y diagramación: Ana María Estrada Angola

Material visual: Archivo Ministerio Ambiente y Desarrollo Sostenible

Impresión: Unidad de artes gráficas, Facultad de Ciencias Naturales y Exactas,
Universidad del Valle.

Este libro, o parte de él, no puede ser reproducido por ningún medio sin autorización escrita del Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible o de la Universidad del Valle.

COP16:
La **COP** de la
GENTE

CONTENIDO

Dignatarios y colaboradores	6
Presentación.....	9
Introducción.....	11

<i>Capítulo I</i>	Colombia, epicentro de la biodiversidad y de la esperanza global para la protección de la naturaleza	
	¿Qué es la COP16?	14
	Estructura de gobernanza de la COP16	16
	Objetivos del Gobierno nacional hacia la COP16	17

<i>Capítulo II</i>	Estrategia de movilización y participación rumbo a la COP16	
	Sobre la estrategia de movilización y participación	23
	Cumbres y eventos previos	24
	Iniciativas de movilización y participación en el eje Paz con la Naturaleza.....	28
	Producción colectiva de conocimientos y propuestas para la COP16.....	38

<i>Capítulo III</i>	Rutas de movilización y participación	
	Sobre las rutas de movilización y participación	46
	Ruta de movilización y participación de pueblos indígenas	47
	Ruta de movilización y participación de pueblos afrodescendientes .	48
	Ruta de movilización y participación del campesinado	50
	Ruta de movilización y participación de mujeres.....	52
	Ruta de movilización y participación de juventudes e infancias	54
	Ruta de movilización y participación de las personas defensoras del ambiente y de los territorios.....	55
	Ruta de actualización del Plan de Acción de Biodiversidad al 2030 ...	57

<i>Capítulo IV</i>	Zona Verde y circuito de movilización	
	La Zona Verde y el circuito de movilización: El espacio de participación y construcción social ambiental más grande del planeta.....	63
	Agenda político-académica	64

Círculo de movilización: tejiendo compromisos	80
La academia en la COP16: agendas ambientales vinculantes y soluciones sociales inclusivas.....	82
Un llamado a la paz con la naturaleza desde la COP de la Gente ..	83
Feria de Economías de la Biodiversidad:	85
Los distritos temáticos de la Zona Verde: un encuentro con la biodiversidad y la participación ciudadana	88
Agenda cultural	91
Gestión de residuos: la basura, experiencia pedagógica en la COP16 de biodiversidad.....	93
Principales logros y conclusiones	94

Capítulo V **Zona Azul**

Zona Azul: Espacio de negociación, participación y decisión.....	98
Pabellón Colombia, el pabellón del País de la Belleza.....	99
Pabellón Pueblos Indígenas.....	100
Pabellón Afrodescendiente.....	101
Pabellón Campesino.....	101
Pabellón de Juventudes	102
Principales logros y conclusiones	103
TEMAS DE NEGOCIACIÓN	104
TEMAS PENDIENTES PARA SIGUIENTES NEGOCIACIONES.....	109
Discurso: Lanzamiento de la Coalición Mundial por la Paz con la Naturaleza.....	112
ANEXOS: Las declaraciones de la gente	115

Gustavo Francisco Petro Urrego

Presidente de la República

Francia Márquez Mina

Vicepresidenta de la República

María Susana Muhamad González

Ministra de Ambiente y Desarrollo Sostenible

Luis Gilberto Murillo Urrutia

Ministro de Relaciones Exteriores

Juan David Correa

Ministro de Culturas, las Artes y los Saberes

Mauricio Cabrera Leal

Viceministro de Políticas y Normalización Ambiental

Lilia Tatiana Roa Avendaño

Viceministra de Ordenamiento Ambiental del Territorio

Ramón Villamizar Maldonado

Secretario General

María Teresa Becerra Ramírez

Jefe de la Oficina de Asuntos Internacionales

Paula Douat Corredor

Gerente COP16

Renzo Alexander García Parra

Líder Movilización y Participación COP16

Juan Sebastián Céspedes Cardona

Líder Comunicaciones

Adriana Castrillón Bedoya

Líder Administrativo y Financiero

Felipe Cobo Molina

Líder Logística y Protocolo

Jenny Bowie Wilches

Líder Negociación

Hernando García Martínez

Líder Científico - Académico

Alejandro Barrera Castro

Líder Seguridad

Mauricio Prada Monroy

Líder Zona Verde

Laura Camila Bermúdez Wilches

Líder Plan de Acción de Biodiversidad

Equipo de Movilización y Participación de la COP16:

Renzo Alexander García Parra, Juan Sebastián Perdomo, Julieta Rivera, María Rivera Rivera, Sara Chavarriaga Restrepo, Alejandro Giraldo, Boris Edgardo Moreno, Jenny Pulido, Adriana Montoya Santa, Luis Fernando García, Edna Margaret Torres, Javier Alejandro Urueña Sandoval, Jennifer Trujillo Obando, Kelly Rengifo Castillo, Dayana Gisela Ibarguen, Karen Vivas, Harrison Castañeda, Julio Cesar Rodríguez, Felipe Gómez Gallo, Shannen C.F. Archbold, Xiomara Acevedo, Juan Sebastián García Blanco, Diana Ximena Cepeda Rodríguez, Gina Lorena López, Laura Camila Rodríguez, Yerly Adalberto Sánchez Cruz, Leidy Carolina Arias Hurtado, Julieth Daniela Suárez Angarita, Karol Jimena Umaña Guevara, Paulo Andrés Estrada, Pablo de la Cruz, Lina Marcela Arias, Aura María Derazo, Klaus Schutze Páez, José Absalón Suarez Solís, Héctor Alarcón, Juan Camilo Pinto, Itayosara Rojas Herrera, Camilo Ríos, Santiago Caicedo de Roux, Laura Cristina Morales Giraldo, Ivone Paola Lara, Diana Alejandra Rivera Parra y Caren Johana Ardila Gómez.

Textos:

Renzo Alexander García Parra, Juan Sebastián Perdomo, Julieta Rivera, María Rivera Rivera, Alejandro Giraldo, Boris Edgardo Moreno, Jenny Pulido, Adriana Montoya Santa, Luis Fernando García, Jennifer Trujillo Obando, Kelly Rengifo Castillo, Harrison Castañeda, Julio Cesar Rodríguez, Shannen C.F. Archbold, Xiomara Acevedo, Juan Sebastián García Blanco, Viviana Ceballos, Sara Chavarriaga Restrepo, Diana Alejandra Rivera Parra, Nathaly Arias, Julio Cortés, José Absalón Suarez Solís, Gina Lorena López, Laura Camila Rodríguez, Laura Camila Bermúdez Wilches, Jenny Bowie Wilches, Paula Douat, Mauricio Prada, Adriana Castrillón Bedoya, Gabriela Rodríguez, Tatiana Roa Avendaño, John Rendón Rojas, Wilmar Bolívar García.

Comité Editorial

Renzo Alexander García Parra
Jennifer Trujillo Obando
Diana Alejandra Rivera Parra
Ricardo Cruz Quintana
Wilmar Bolívar García
Alan Giraldo López

Diseño y Diagramación

Ana María Estrada Angola

Corrección de Estilo

Mónica Chamorro Mejía
Pierpaolo Bianco



PRESENTACIÓN

Con enorme orgullo y satisfacción presento este libro que recoge los elementos centrales del proceso de movilización y participación de la COP16, un hito en la historia de Colombia y del mundo. Partimos por reconocer que la COP16 fue más que una conferencia. Para el gobierno nacional colombiano fue un llamado a la acción y a reconocer nuestra posibilidad como potencia de la vida en el marco de la construcción de la paz, un espacio de encuentro entre culturas, conocimientos, visiones de futuro y la necesidad construir soluciones inmediatas al grave problema de la pérdida de la vida en el planeta.

Hoy, con gran satisfacción podemos decir que logramos que la COP16 se convirtiera en la COP de la gente. Con este principio logramos sentar las bases para iniciar un movimiento global que inspira a todos los pueblos y comunidades del mundo a generar relaciones de respeto y reconocimiento

entre la sociedad y la naturaleza. Este libro es un testimonio de ese compromiso colectivo y un faro que nos guiará en el camino hacia un futuro inmediato con justicia social y ambiental.

Quiero destacar que gracias al gran liderazgo del presidente Gustavo Petro y todo el equipo de gobierno, logramos acoger la COP16 en Colombia y lograr realizar esta conferencia de las partes en apenas 8 meses de preparación. Demostramos que las diferencias, en este caso las políticas e ideológicas entre los Gobiernos nacional, departamental y municipal, no son obstáculos cuando se tienen propósitos comunes. Hicimos que Cali se convirtiera en el epicentro de la esperanza global en términos del cuidado y protección de la vida.

Bajo el lema de «Paz con la naturaleza», llamamos a una reflexión de fondo sobre un modelo de

desarrollo que destruye la fibra misma de la vida, y por lo tanto a la humanidad. Hacer paz con la naturaleza es un llamado a una búsqueda de cómo la forma en la que vivimos puede revitalizar la vida, no acabarla. Se clama por una revolución de los sistemas económicos y sociales y una transformación de los valores en nuestra relación con la naturaleza. Invita también a dimensionar la violencia que se ejerce sobre los defensores ambientales por oponerse a un desarrollo destructor, y cómo esta destrucción es consecuencia y causa de los actuales y futuros conflictos. La COP16 fue más que una conferencia; fue el inicio de un nuevo capítulo en nuestra relación con el planeta y de la movilización ciudadana que se requiere para cambiar el rumbo.

Durante doce días hicimos que Colombia se convirtiera en el epicentro de la esperanza en la posibilidad de un mundo diferente. Con orgullo puedo afirmar que la conferencia tuvo resultados significativos para la protección de la biodiversidad y se elevó la importancia del tema a escala mundial, especialmente por la apertura a la participación de amplios sectores sociales, la ciudadanía, el sector privado y la comunidad internacional. Se abordaron temas clave como la información de secuencias digitales (DSI) y la aprobación del Fondo Cali para que las empresas privadas paguen de forma justa el uso de recursos genéticos; la interrelación entre biodiversidad y cambio climático; la urgencia de movilizar recursos financieros para cerrar la brecha de financiamiento estimada en \$700 mil millones al año; mecanismos e indicadores de seguimiento e integración de conocimiento ancestrales. Además, se avanzó en mecanismos para garantizar que los beneficios de la biodiversidad sean compartidos de manera justa y equitativa, especialmente con los pueblos y comunidades históricamente marginados, al igual que en el reconocimiento global de las mujeres indígenas y afrodescendientes como líderes en el diseño de políticas relacionadas con biodiversidad y justicia climática. Se logró aprobar, después de ocho años de negociación, la creación de áreas marinas de importancia ecológica o biológica (EBSAS) junto al plan de trabajo para la conservación de la biodiversidad marina, costera e insular, así como la aprobación del Plan de Acción Salud y Biodiversidad que, aunque de carácter voluntario, representa una hoja de ruta esencial

para el futuro de la salud global, alineando la protección de la biodiversidad con las políticas de salud pública.

Estos resultados demuestran que contrariamente a la lógica diplomática tradicional, la apertura y reconocimiento de los sujetos sociales, de la gente misma que sufre las problemáticas y construye cotidianamente las respuestas, no obstruye, sino que da vida a las decisiones multilaterales. La COP16 pasó de ser solo un espacio para la negociación técnica a convertirse en un símbolo de inclusión y justicia ambiental.

María Susana Muhamad González
Ministra de Ambiente y Desarrollo Sostenible
República de Colombia

INTRODUCCIÓN

La COP16, liderada por el presidente de Colombia, Gustavo Francisco Petro Urrego, la ministra de Ambiente y Desarrollo Sostenible, María Susana Muhamad González y demás integrantes del gobierno nacional, la gobernadora del Valle del Cauca, Dilian Francisca Toro, el alcalde de Santiago de Cali, Alejandro Eder Garcés y la Secretaría Técnica del Convenio de Diversidad Biológica de las Naciones Unidas, ha fortalecido el compromiso con la protección del ambiente y la construcción de una sociedad que entienda la responsabilidad de defender la expresión de la vida en cualquiera de sus manifestaciones. En tan solo ocho meses, un equipo interinstitucional, multisectorial, comprometido y visionario pudo lograr organizar un evento de tal magnitud, un hito que usualmente requiere dos años de preparación.

Se logró que la COP16 fuera la COP de la gente: un espacio donde las voces de los pueblos indígenas y afrodescendientes, de los campesinos, de las mujeres, de la juventud, de las personas defensoras del ambiente, de la academia, de los sectores empresariales y de la sociedad en general se unieron para exigir a los gobiernos del mundo y a las Naciones Unidas un mayor compromiso en los acuerdos internacionales, la incorporación de los sistemas de conocimientos de los pueblos en las decisiones internacionales, la financiación directa e, indiscutiblemente, la necesidad de construir una sociedad planetaria con justicia social y ambiental. La masiva participación de pueblos y comunidades en esta COP, evidenció que podemos construir un poder popular capaz de transformar realidades.

La respuesta de las ciudadanías fue esplendorosa. Fuimos testigos de una movilización que desbordó todas las expectativas. Las cumbres y eventos previos lograron fortalecer la participación de diversos grupos sociales, académicos y empresariales y de varios gobiernos subnacionales, entre otros; a través de la Zona Verde y de

los pabellones de la Zona Azul, se llevaron las exigencias de los pueblos y comunidades a los escenarios de negociación de la COP16. En doce días contamos con al menos un millón de visitantes.

Estamos convencidos de que este proceso marcará un hito en las Conferencias de las Partes del Convenio de Diversidad Biológica. En un país que ha sufrido por décadas el conflicto armado interno, la protección de la biodiversidad y el cuidado de la naturaleza se erigen como elementos centrales para la construcción de una paz duradera. Esta COP reafirma nuestro compromiso con la reconciliación y la construcción de un futuro en paz con la naturaleza y con nosotros mismos y deja por legado un camino de esperanza para las generaciones venideras.

En este libro, los lectores encontrarán un recorrido detallado de la Estrategia de Movilización y Participación que condujo a la COP16; la riqueza de la agenda político-académica y cultural; el dinamismo del circuito de movilización y la Feria de Economías de la Biodiversidad; y las propuestas hechas directamente por los pueblos y las comunidades en los eventos previos que luego se presentaron en la Zona Azul. Además, conocerán los avances de las negociaciones en los siguientes temas: Información Digital sobre Secuencias de Recursos Genéticos (DSI) – Fondo de Cali; Órgano Subsidiario y el Plan de Trabajo del Artículo 8(j); las Áreas Marinas de Importancia Ecológica o Biológica (EBSAS) y la Conservación de la Diversidad Biológica Marina y Costera; Biodiversidad y salud, entre otros.

Este libro es un testimonio del poder de la acción colectiva, un legado para las futuras generaciones que nos invita a construir un mundo con justicia socioambiental y un planeta en donde la armonía entre la humanidad y la naturaleza sea una realidad palpable.



COP16

COLOMBIA

Paz con la Naturaleza

CAPÍTULO I

*Colombia,
epicentro de la
biodiversidad y de la
esperanza global para la
protección de la naturaleza*



Participante de la Cumbre de Juventud Rural en Paz con la Naturaleza (evento previo a la COP16), realizada en Nuquí, entre el 29 y el 31 de agosto de 2024.

¿Qué es la COP16?

Es la decimosexta edición de la Conferencia de las Partes del Convenio sobre la Diversidad Biológica, el evento internacional más importante en materia de biodiversidad. Este reúne a los delegados de los países firmantes del Convenio, representantes de las comunidades y a organizaciones; con el objetivo de discutir y tomar decisiones sobre la conservación de la biodiversidad, su uso sostenible y la distribución justa y equitativa de los beneficios derivados de la utilización de la información digital de las secuencias genéticas.

La COP16 se realizó del 21 de octubre al 01 de noviembre, en Cali-Colombia. Esta versión fue especialmente significativa ya que marcó el inicio de los procesos de verificación de la implementación del Marco Global de Biodiversidad de Kunming-Montreal, aprobado en la COP15 de 2022 en Canadá. Sin lugar a duda, este aspecto constituye un hito para la aplicación de este instrumento global que establece 23 metas para detener la pérdida de biodiversidad y restaurar ecosistemas esenciales antes del 2030.

El liderazgo internacional del presidente, Gustavo Petro, y la ministra de Ambiente y Desarrollo Sostenible, Susana Muhamad, en diferentes foros y encuentros globales, sirvieron para destacar el papel estratégico de Colombia en las discusiones sobre biodiversidad. Así, el país fue seleccionado como sede de la COP16 de la CBD, considerando su estatus como país megadiverso.

Cifras que posicionan a Colombia como un referente global de biodiversidad

Colombia ocupa el segundo lugar a nivel mundial en diversidad total de especies, consolidándose como un país megadiverso con una extraordinaria riqueza biológica que alberga aproximadamente el 10% de las especies conocidas en el mundo, todo ello en un área que representa tan solo el 0.7% de la superficie continental del planeta. También cuenta con un impresionante registro de 79 828 especies documentadas, de las cuales 75 723 habitan en el continente y 7633 en el mar. Es el



Zona Verde de la COP16.

país con el mayor número de especies de aves, orquídeas y mariposas, y ocupa el segundo lugar en diversidad de anfibios, peces dulceacuícolas, palmas y murciélagos.

Con una estimación de cerca de 200 000 especies, Colombia emerge como un inagotable reservorio de vida, donde un vasto potencial biológico aún espera ser revelado. Los ecosistemas colombianos, que van desde los páramos y bosques tropicales hasta los manglares y arrecifes de coral, poseen una biodiversidad única que, además de ofrecer servicios ecosistémicos esenciales como la regulación del agua, permiten la captura de carbono y la provisión de alimentos y medicinas para las comunidades locales. Este patrimonio natural extraordinario convierte a Colombia en un país clave para la conservación global y una inspiración para estrategias innovadoras en el manejo sostenible de los bienes comunes naturales.



Evento en la tarima Farallones de la Zona Verde de la COP16.

La amplia diversidad de ecosistemas colombianos, entre los que se destacan los Andes Tropicales, el Chocó biogeográfico, la Amazonía, la Orinoquía, los páramos, los manglares, las selvas húmedas y los bosques secos tropicales, posicionan al país como un epicentro mundial de biodiversidad, un laboratorio viviente que alberga una fracción significativa de las especies del planeta. Su valor trasciende lo ecológico, pues representa un tesoro invaluable para la investigación científica, el desarrollo de tecnologías sostenibles y el bienestar de las presentes y futuras generaciones.

Es por esto que la COP16 significó una oportunidad sin precedentes para destacar el compromiso de Colombia con la conservación y la sustentabilidad ambiental. Como anfitrión, el país fortaleció su liderazgo ambiental al presentar un novedoso Plan de Acción de Biodiversidad, como uno de los compromisos adquiridos en la COP15 que permiten la implementación y cumplimiento de las 23 metas globales del Marco Mundial de Biodiversidad Kunming Montreal.

Además de atraer financiamiento internacional, la conferencia también sirvió como plataforma para movilizar recursos que apoyen proyectos de conservación en países que están comprometidos con generar un cambio para proteger el planeta. La COP16 no solo representó un espacio de negociación técnica, sino que se consolidó como un escenario internacional para reafirmar el liderazgo de Colombia en la agenda ambiental global.

En un mundo que enfrenta crisis ambientales sin precedentes, Colombia demostró que su biodiversidad es un tesoro global que debe ser protegido; promovió exitosamente una visión integradora en la que los saberes ancestrales de pueblos indígenas, afrodescendientes, raizales y de las comunidades campesinas convergieron con la ciencia moderna para diseñar estrategias sostenibles. La COP16 marcó un hito en la historia ambiental del país, dejando un legado de acción, esperanza y compromiso para las generaciones presentes y futuras, y reafirmó su papel como actor esencial en la construcción de un futuro sostenible.

Estructura de gobernanza de la COP16

La Directiva Presidencial No. 2, emitida el 10 de mayo de 2024, estableció los lineamientos para la organización de la COP16, entre los que se destacan la Secretaría Técnica de la Gobernanza, a cargo del Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible en conjunto con el Ministerio de Relaciones Exteriores y la Convergencia Regional,

bajo la responsabilidad de la Vicepresidencia y los gobernadores(as) y alcaldes(as) de las regiones del Pacífico colombiano.

Desde la gobernanza de la COP16 se abordaron temas fundamentales, entre los que destacaron la seguridad, la logística, las negociaciones, la movilización, la participación y los aspectos académicos y comunicativos. Más allá de definir la estructura organizativa, este proceso brindó herramientas para el fortalecimiento de las relaciones colaborativas entre las distintas entidades gubernamentales, lo que resultó esencial para el éxito del evento y para lograr la movilización y participación activa de las comunidades.



Objetivos del Gobierno Nacional hacia la COP16

El Gobierno del Cambio se planteó cuatro objetivos en el marco de la COP16 enfocados en reforzar el liderazgo ambiental y social del país:

- **Paz con la naturaleza:** Se impulsó un enfoque de construcción de una paz integral que recoge los elementos de la justicia social y ambiental. De esta manera fue posible dar un mensaje de trascendencia hacia el cuidado de la biodiversidad, el planeta y la dignidad social, que permitiera articular actores a nivel nacional, pero también inspirar los movimientos socioambientales a nivel global.
- **COP de la Gente:** Se promovió la participación activa y eficaz de los pueblos indígenas y afrodescendientes, el campesinado, la juventud, las mujeres, los gobiernos subnacionales, el empresariado, la academia y otros actores sociales, con el propósito de ayudar a fortalecer el protagonismo de los pueblos y comunidades en estas conferencias y negociaciones internacionales.
- **Biodiversidad y cambio climático:** La pérdida de biodiversidad y la crisis climática son problemáticas globales interconectadas. La biodiversidad es nuestra mayor defensa natural contra los efectos negativos del cambio climático. Proteger y restaurar la vida del planeta es construir un futuro más sostenible y resiliente.
- **Plan de Acción en Biodiversidad 2030:** Una apuesta del gobierno nacional para unir visiones y estrategias que permitan acelerar el cumplimiento de las metas globales y garantizar la conservación de nuestra invaluable biodiversidad.

En otras palabras, en el marco de la COP16, el gobierno de Colombia estableció una serie de objetivos políticos que reflejaron su firme compromiso con la justicia social y ambiental. Estos propósitos no solo movieron la agenda nacional, sino que también tuvieron un impacto significativo en el ámbito internacional, destacándose en las negociaciones que se desarrollaron durante la conferencia.

El objetivo de **paz con la naturaleza** introdujo un marco ético innovador que reconoció los derechos inherentes de los ecosistemas, al mismo tiempo que promovía su respeto y protección. Este objetivo abogó por transformaciones en los modelos de desarrollo, para orientarlos hacia una relación más armónica entre los seres humanos y la naturaleza. Beneficiar a las comunidades humanas, garantizar la salud y el equilibrio de los ecosistemas es un tema especialmente relevante para un país megadiverso como Colombia.

Por su parte, el objetivo de la **COP de la Gente** se centró en democratizar las discusiones ambientales, asegurando que las voces de las comunidades fueran escuchadas y valoradas en los procesos de toma de decisiones. Este enfoque fomentó un diálogo inclusivo entre la Zona Verde y la Zona Azul que promovió la participación activa de todos los sectores de la sociedad y fortaleció la legitimidad de las decisiones tomadas durante la COP16.

Asimismo, uno de los pilares centrales de esta agenda fue la integración entre **biodiversidad y cambio climático**. Este enfoque buscó articular los objetivos del Convenio sobre la Diversidad Biológica con las estrategias de adaptación y mitigación del cambio climático, alineándose con los compromisos establecidos en el Protocolo de París. Se reconoció así que la biodiversidad es un componente esencial para la resiliencia de los ecosistemas, el mantenimiento de los ciclos climáticos y la consiguiente regulación natural del clima, elementos clave para enfrentar los desafíos ambientales actuales. Este planteamiento propuso la alineación de las COP de Biodiversidad y Cambio Climático, subrayando la importancia de políticas que protejan la biodiversidad, y también fortalezcan la acción climática y la capacidad de adaptación de las comunidades.

La actualización del Plan de Acción Biodiversidad 2030 fue otra prioridad estratégica. Este plan estableció un marco integral para la conservación y el uso sostenible de los bienes naturales comunes en Colombia, en el que se incluyeron metas y estrategias alineadas con los objetivos globales de conservación. Su actualización le permitió al país avanzar en el cumplimiento de sus compromisos internacionales, en la promoción de un desarrollo respetuoso con los límites ecológicos y en el fortalecimiento de la gobernanza ambiental.

Gustavo Petro, presidente de Colombia, participando en la Zona Azul de la COP16



Convenio sobre
Diversidad Biológica



Convenio sobre la
Diversidad Biológica



Convenio sobre la
Diversidad Biológica



Convenio sobre la
Diversidad Biológica





Participante de la Zona Verde de la COP16.

Respecto a la negociación, Colombia definió cuatro prioridades estratégicas en este ámbito:

- **Órganos subsidiarios:** El propósito es asegurar un funcionamiento efectivo de los órganos técnicos y de apoyo del Convenio sobre la Diversidad Biológica, fortaleciendo el protagonismo de los pueblos indígenas y las comunidades locales.
- **Marco de DSI (Digital Sequence Information):** al tener este marco como prioridad, se busca garantizar avances concretos para que el uso de la información de secuencias digitales sea equitativo y sostenible, en beneficio de los países megadiversos.
- **Balance del NBSAP (Plan Nacional de Conservación de la Biodiversidad y Áreas Protegidas, sigla por su nombre en inglés):** realizar este balance fue clave para evaluar los avances en las metas nacionales de biodiversidad y así ajustar y acelerar la implementación de los compromisos internacionales del Marco Global de Biodiversidad.

- **Movilización de recursos:** focalizar los esfuerzos con este objetivo fue primordial para aumentar la financiación destinada a la conservación y gestión sustentable de la biodiversidad.

En el ámbito de las negociaciones internacionales, Colombia priorizó el fortalecimiento del Plan de Trabajo para Pueblos Indígenas y Comunidades Locales con el objetivo de establecer un órgano subsidiario que facilitara la implementación de los acuerdos internacionales. Este esfuerzo reconoció los sistemas de conocimiento propios de estas comunidades y buscó traducir las decisiones globales en acciones concretas, efectivas y equitativas.

Asimismo, el país impulsó la discusión sobre la creación de un mecanismo robusto de transferencia de tecnologías, conocimientos y recursos financieros, especialmente enfocado en garantizar una distribución justa y equitativa de los beneficios derivados del uso de la información digital sobre secuencias genéticas (DSI). Este punto fue clave para avanzar en la justicia ambiental y biotecnológica a nivel global.

Como parte de estos ejes fundamentales, también se destaca el seguimiento al Marco Global de Biodiversidad de Kunming-Montreal, en el que Colombia enfatizó en tres aspectos: la conservación de especies; la interrelación entre biodiversidad, cambio climático, salud y cultura; y el bienestar de las comunidades. Estas prioridades subrayan la necesidad de una acción coordinada que integre múltiples dimensiones socioculturales para abordar los retos ambientales actuales.

La movilización de recursos también fue central en las prioridades de Colombia. En este aspecto, se destacó la importancia de fortalecer la acción colectiva en pro de la biodiversidad mediante iniciativas de financiación, transferencia de tecnologías sostenibles y cooperación internacional consideradas esenciales para respaldar la sostenibilidad ambiental y el cuidado de la vida en el planeta.

En conjunto, dichos objetivos políticos y de negociación permitieron reflejar un enfoque integral y estratégico hacia la sostenibilidad y la justicia ambiental. De esta manera Colombia, como país megadiverso y líder en la agenda ambiental global, reafirmó su compromiso de contribuir activamente a la lucha contra la pérdida

de biodiversidad, sentando las bases para un futuro más equitativo y sostenible en el país y en el mundo.

Es un momento en el que es necesario dedicar toda la creatividad humana, todos los esfuerzos de la humanidad, para afrontar las múltiples crisis que enfrenta el planeta y que amenazan la vida. La paz con la naturaleza requieren de un compromiso con la justicia social y ambiental a través de formas de gobernar que democratizen las decisiones ambientales y restablezcan los derechos de los pueblos y comunidades. Es por esto que la acción colectiva es la única respuesta adecuada. Este esfuerzo requiere de gobiernos comprometidos, de organizaciones internacionales que faciliten el diálogo, de una sociedad civil activa, de empresas que adopten modelos regenerativos y de todas las partes interesadas que se sumen a la protección y regeneración de los biomas y ecosistemas.



Participante de la Cumbre Mundial TRUA sobre Conocimientos Tradicionales relacionados con la Biodiversidad (evento previo a la COP16), realizada en Bogotá, entre el 26 y el 29 de agosto de 2024.



Participante de la Cumbre de Juventud Rural en Paz con la Naturaleza (evento previo a la COP16), realizada en Nuquí, entre el 29 y el 31 de agosto de 2024.

CAPÍTULO II
*Estrategia de
movilización y
participación
rumbo a la
COP16*



Participante del
Encuentro Nacional de
Mujeres Cuidadoras
del Territorio y la Vida
(evento previo a la
COP16), realizado en
Barranquilla, el 4 y 5 de
septiembre de 2024.



Sobre la estrategia de movilización y participación

Como anfitrión de la COP16, el Gobierno colombiano estableció como objetivo central convertir la COP16 en la «COP de la Gente». Para lograrlo, se impulsó una amplia movilización que involucró a diversos actores: organizaciones de la sociedad civil, gobiernos subnacionales, pueblos indígenas y afrodescendientes, comunidades campesinas, juventudes, mujeres en su diversidad, la comunidad científica, movimientos sociales y el sector productivo, con el fin de garantizar espacios de participación inclusivos y efectivos. Es así como se diseñó una estrategia que permitió construir de manera participativa la programación de la Zona Verde, el Pabellón Colombia de la Zona Azul, el circuito de movilización y hacer realidad los siguientes propósitos:

- Crear y desarrollar la estrategia de movilización y participación a nivel local, nacional e internacional, previa a la COP16.

- Diseñar e implementar mecanismos de participación y movilización durante la COP16, con énfasis en la Zona Verde, así como los foros obligatorios y otros espacios de la Zona Azul, para promover sinergias entre ambas zonas.
- Publicar las memorias de las actividades realizadas, basadas en un registro general de las acciones de participación y movilización.
- Elaborar un documento técnico para la Presidencia de la COP16 (2024-2026) con el fin de orientar la toma de decisiones en futuras negociaciones y agendas.

A continuación, se destacan las principales acciones desarrolladas en la implementación de la estrategia de movilización y participación:

- Organización de jornadas informativas y pedagógicas (dirigidas a la mayor cantidad de sectores sociales), en las que se abordaron los objetivos del Convenio sobre la Diversidad Biológica, los puntos de negociación de la COP16 y los lineamientos de participación.



Participante del encuentro de la RAOSAVC (evento previo a la COP16), realizado en Cali el 6 de octubre de 2024.

- Realización de cumbres y eventos previos que fortalezcan la organización y participación de pueblos indígenas y afrodescendientes, comunidades campesinas, mujeres, juventudes e infancias, entre otros sectores sociales y gubernamentales, en el proceso de la COP16, en especial los encuentros de carácter internacional y nacional.
- Campañas nacionales de sensibilización.
- Acompañamiento a las organizaciones sociales y populares de la región Pacífica y Cali.
- Participación activa de diversos sectores en las agendas académicas y culturales de la Zona Verde, el circuito de movilización y el Pabellón Colombia de la Zona Azul, durante la COP16.

La estrategia implicó la creación del Comité de Movilización y Participación, que se compuso de dos

equipos: uno con enfoque nacional e internacional y otro centrado en Cali y la región Pacífica. Este espacio fue liderado por el Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible, en conjunto de sus miembros permanentes: Vicepresidencia, Cancillería, Ministerio de la Igualdad, Ministerio del Interior, Ministerio de Educación, Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural, Ministerio de las Culturas, las Artes y los Saberes; Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación, Ministerio de Comercio, Industria y Turismo; Instituto Humboldt, la Unidad Administrativa Especial de Organizaciones Solidarias – UAEOS, la Alcaldía de Cali y la Gobernación del Valle del Cauca. La colaboración interinstitucional y la articulación entre los diferentes actores fueron fundamentales para garantizar la implementación exitosa de la estrategia y alcanzar los logros que se detallan en las próximas secciones.

Cumbres y eventos previos

Las cumbres y los eventos previos a la COP16 fueron la primera acción liderada por el equipo de movilización y participación para promover los procesos de preparación para este evento global. Inicialmente, la estrategia contemplaba apoyar y garantizar la realización de cinco cumbres o encuentros de los principales grupos y sectores sociales; con el propósito de promover su inclusión activa y la generación de propuestas concretas en torno a la conservación de la biodiversidad, a través de ejercicios de consulta, organización y preparación hacia la COP16.

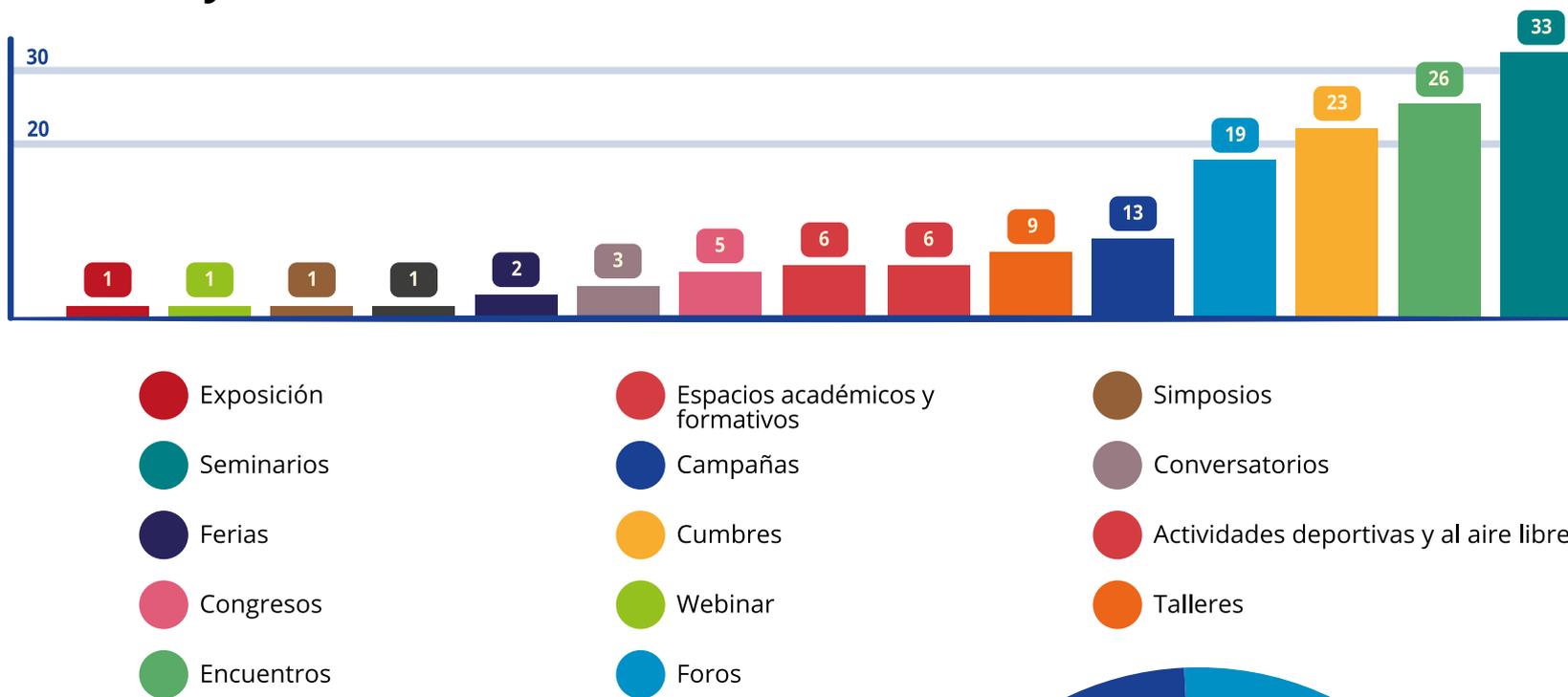
Reconociendo la importancia de construir un proceso verdaderamente inclusivo y representativo, la estrategia se expandió significativamente gracias al interés de diversos sectores. En total la agenda incluyó 149 eventos y cumbres con alcance local, departamental, nacional e internacional. Estos encuentros previos a la COP16 marcaron un hito en la gobernanza de la biodiversidad al fomentar la participación democrática y activa de la sociedad en su conjunto. A través de estos diálogos multi-sectoriales, se elaboraron 37 manifiestos y declaraciones que enriquecieron las negociaciones internacionales, subrayando la importancia de reconocer los derechos de los pueblos indígenas y las comunidades locales, y de integrar sus conocimientos en la gestión de la biodiversidad.



Participante de la Gran Juntanza Ambiental (evento previo a la COP16), realizada en Cali el 19 y 20 de octubre de 2024.

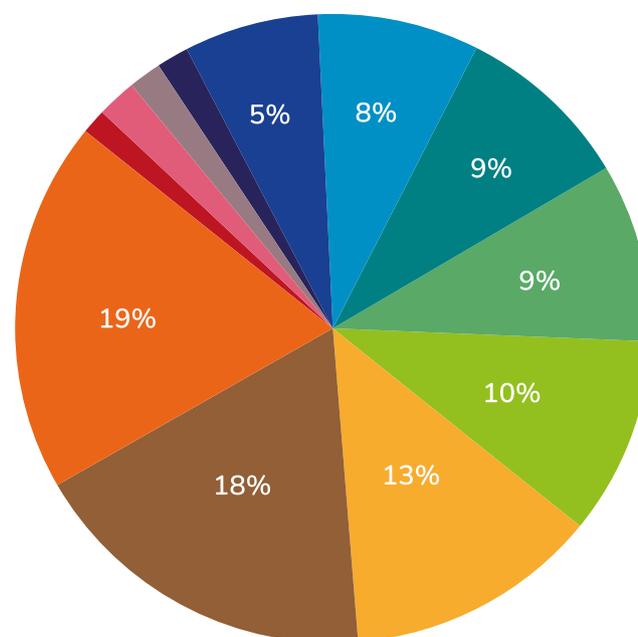
A continuación, se detallan los escenarios de realización de estas cumbres y eventos previos a la COP16:

Eventos y temáticas abordadas:



La gobernanza multiactor demostrada en los eventos previos a la COP16, con la activa participación de pueblos indígenas, comunidades locales, jóvenes, mujeres, sociedad civil, academia, gobiernos subnacionales y cooperación internacional, enriqueció significativamente la agenda ambiental de la COP16. Se promovió la incorporación de sistemas de conocimiento tradicionales, la movilización de recursos financieros directos, la implementación de soluciones basadas en la naturaleza, el fortalecimiento de los mecanismos de seguimiento y evaluación del Marco Global de Biodiversidad, la capacitación y sensibilización de la ciudadanía, la restauración de ecosistemas marinos y costeros, y la adopción de estrategias de desarrollo sostenible basadas en la economía circular y la planificación territorial integrada, entre otras propuestas, contribuyendo a la construcción de una agenda transformadora para la conservación de la biodiversidad.

Las cumbres y eventos previos se estructuraron en torno a varias temáticas estratégicas que facilitaron el diálogo inclusivo, el intercambio de experiencias y la posibilidad de proponer acciones para la conservación de la biodiversidad y la participación ciudadana. Estas temáticas fueron:



- Marco global de biodiversidad - conservación, restauración, océanos
- Educación y sistemas de conocimiento
- Pueblos y comunidades
- Niñez, adolescencia, juventud y ambientalistas
- COP de la Gente
- Economías de la biodiversidad y ciudades sostenibles
- Biodiversidad y cambio climático
- Paz con la naturaleza
- Salud y alimentación
- Financiamiento y mecanismos de implementación
- Género y recursos genéticos
- Justicia y derechos humanos

Tipos de Organizadores:



Ubicación:



Como gotas de agua que se unen para formar un océano, las voces de cuarenta mil personas se unieron de manera directa en los eventos previos a la COP16. Este río caudaloso de ideas y propuestas enriqueció el debate global sobre la biodiversidad, demostrando que la participación ciudadana es la savia que nutre la conservación de nuestro planeta. Cerca del 30% de estas reflexiones trascendieron fronteras, un 50% de estos eventos tuvieron resonancia nacional y un 20% se originaron en las comunidades subnacionales. Esta rica diversi-

dad de perspectivas, amplificada por la transmisión virtual de la mitad de los encuentros, tejió una red de conocimiento que enriqueció significativamente la agenda de la COP16, promoviendo una participación multicolor que se alineó con los objetivos globales de conservación.

Transversalidad temática con la Zona Azul

En las Conferencias de las Partes del Convenio sobre la Diversidad Biológica, los gobiernos y observadores pueden participar de una amplia gama de cumbres, foros, ferias y eventos paralelos a las negociaciones, los cuales enriquecen los debates oficiales del encuentro. Estos eventos se desarrollaron en la Zona Azul y albergaron una variedad de debates temáticos relacionados con la biodiversidad, permitiendo a los asistentes compartir conocimientos, explorar colaboraciones y desarrollar capacidades para abordar la crisis de la diversidad biológica.

Los eventos previos relacionados con la Zona Azul aportaron significativamente a los siguientes foros:



Foro de Legisladores y Parlamentarios y Cumbre de Ciudades y Gobiernos Subnacionales

Cada uno con 7 actividades, se nutrieron de diversas propuestas que promovieron el diálogo entre distintos niveles de gobernanza.



Cumbre Naturaleza y Cultura

70 aportes enfocados en conectar la conservación con expresiones sociales y culturales.



Foro Científico-Político para la Diversidad Biológica

35 actividades centradas en integrar la ciencia y la política en la toma de decisiones estratégicas.



Foro Internacional Afrodescendiente, Evento de Juventudes, y Las Mujeres y la Biodiversidad

Recibieron aportes significativos en los que se priorizaron temas de inclusión y justicia social, reafirmando la importancia de los enfoques participativos e interseccionales.



Foro de Empresas y Biodiversidad y Día de las Finanzas y la Biodiversidad

Se resaltaron la relación y el papel que juegan los sectores económicos por la conservación y la biodiversidad.

Aportes y reflexiones de los eventos previos que ambientaron la realización de la COP16

Después de la implementación de una agenda abierta, participativa e incluyente, desarrollada entre mayo y octubre de 2024, se consolidaron 38 documentos (manifiestos y declaraciones) que surgieron del proceso de participación social y que arrojaron las siguientes conclusiones:

- El proceso de movilización previo a la Conferencia de las Partes empoderó a las comunidades y a la sociedad civil. Este fue uno de los mayores logros ya que se logró articular una diversidad de voces que enriquecieron el diálogo sobre la relación entre biodiversidad y cambio climático.
- Las comunidades destacaron la importancia de garantizar espacios efectivos para la participación de la ciudadanía en futuras COP de Biodiversidad, subrayando que la implementación de los acuerdos globales depende en gran medida del compromiso y la organización de las bases sociales y de la ciudadanía. Este llamado resuena como un mensaje global: un tejido social fortalecido y articulado es fundamental para transformar las metas de biodiversidad en acciones concretas y sostenibles.
- En el contexto colombiano, marcado por la polarización política, el proceso de participación y movilización nacional logró unir diferentes posiciones y sectores en torno a un objetivo común: la protección y conservación de la biodiversidad. El país demostró que es posible construir consensos inclusivos y participativos, poniendo la educación ambiental y la colaboración multicultural en el centro de la agenda.
- Las cumbres y los eventos previos fueron una campaña masiva de sensibilización que atravesó fronteras territoriales y sociales. Fue un ejercicio sin precedentes de pedagogía ambiental, en el que las comunidades, las instituciones públicas, el sector privado y la sociedad civil se reunieron para dialogar y proponer soluciones creativas frente a los desafíos globales.
- Es indispensable continuar fortaleciendo los planes de biodiversidad y la agenda ambiental,

asegurando que estas herramientas no queden en el papel, sino que se traduzcan en acciones reales y sostenibles que impacten de manera positiva a los territorios.

- Colombia ha demostrado que su riqueza no solo radica en su biodiversidad, sino también en su capacidad para construir puentes en medio de las diferencias. Este legado de unidad y participación debe servir como inspiración para seguir avanzando hacia un futuro en el que la protección del planeta sea una prioridad compartida y donde la educación y la acción colectiva sean el motor del cambio que permita una paz real con la naturaleza.
- El enfoque participativo y colaborativo que se implementó sentó un precedente para futuras Conferencias de las Partes y otros espacios internacionales en la medida en la que demostró la capacidad de Colombia para liderar iniciativas de participación inclusiva en la gobernanza ambiental global.
- El proceso de preparación y sensibilización que se realizó en los eventos previos logró articular la Zona Verde y la Zona Azul mediante la participación e incidencia del equipo de negociadores de Colombia en el Pabellón Colombia, en eventos paralelos realizados en la Zona Azul y en eventos dentro de la agenda político-académica de la Zona Verde. La implementación de pabellones de las poblaciones locales (afrodescendientes, indígenas y campesinos) en la Zona Azul contribuyó a este propósito.

Iniciativas de movilización y participación en el eje Paz con la Naturaleza

Esta línea de participación buscó generar conciencia sobre la importancia de la conservación de la biodiversidad y fortalecer el compromiso activo de los diferentes actores sociales con el cuidado del ambiente. A través de la implementación de estas iniciativas se fomentó la participación comunitaria y la creación de espacios de colaboración entre

diversos sectores de la sociedad, con un resultado positivo que logra elevar la conciencia sobre la necesidad urgente de preservar la biodiversidad y propiciar un sentido de pertenencia y responsabilidad compartida hacia el ambiente.

Asimismo, la participación activa de los ciudadanos y actores sociales en los diferentes espacios de discusión y sensibilización, les permitió percibir que sus esfuerzos estaban contribuyendo directamente al proceso de la COP16 en tanto que fortalecían el vínculo entre la movilización local y los objetivos globales de la Cumbre. De este modo, dichas iniciativas lograron movilizar a los actores clave en torno a la COP16 y demostraron el poder de la participación ciudadana como motor para el cambio ambiental.

A continuación, se describen algunas de las iniciativas:



Participantes de la Gran Juntanza Ambiental (evento previo a la COP16), realizada en Cali el 19 y 20 de octubre de 2024.

Las organizaciones ambientales como actores principales en la COP16 (Fondo Emerger)

Se impulsó una estrategia para garantizar la participación de las organizaciones ambientales de base comunitaria del país con el propósito de fortalecer el movimiento ambiental en múltiples escalas: local, regional y nacional. Este esfuerzo se materializó a través de un convenio con el Fondo Socioambiental Emerger, una entidad con más de 10 años de experiencia en la implementación y el fortalecimiento de iniciativas comunitarias sostenibles.

El convenio tuvo como objetivo principal promover la participación de 91 organizaciones ambientales en la COP16 mediante el fortalecimiento de procesos relacionados con la protección, manejo y uso sostenible de la biodiversidad en sus territorios, a través de una convocatoria

nacional. Como parte de estas acciones, se realizó la Gran Juntanza Ambiental de Colombia, un evento que reunió a 400 representantes de organizaciones ambientales y culminó con la Declaración Conjunta del Movimiento Ambiental. Las 91 organizaciones seleccionadas participaron activamente en encuentros con cooperantes y actores clave, mientras que 33 de ellas expusieron sus iniciativas en los stands de la Zona Verde, destacando sus aportes en biodiversidad y sostenibilidad.

La iniciativa promovió el empoderamiento territorial y el enfoque comunitario en las soluciones de conservación y protección de la biodiversidad, además de demostrar que las soluciones sostenibles más efectivas nacen de

quienes habitan y protegen los territorios. Este enfoque territorial, alineado con las prioridades globales de biodiversidad, consolidó a Colombia como un referente en justicia ambiental a nivel internacional y destacó la importancia de la participación comunitaria en la construcción de un futuro más sostenible.

Caja de herramientas COP16

La caja de herramientas tuvo como objetivo garantizar un recurso pedagógico e innovador diseñado y desarrollado integralmente por el grupo transdisciplinario de la Subdirección de Educación y Participación del Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible. Se concibió como una colección de recursos informativos, pedagógicos y de sensibilización para fomentar y promover la participación ciudadana en Colombia de cara a la COP16 y al proceso de formulación del Plan de Acción de Biodiversidad. Las herramientas se basaron en principios de aprendizaje activo, a través del cual las personas no solo reciben información, sino que también reflexionan sobre ella y la aplican en sus propios contextos de forma autónoma y propositiva.

Este instrumento proporcionó a educadores, líderes comunitarios, activistas y a la ciudadanía en general los recursos necesarios para comprender la importancia de la biodiversidad y los mecanismos mediante los cuales pueden influir en las políticas públicas relacionadas con su protección. A través de esta iniciativa se buscó que la ciudadanía pudiera incidir y participar de manera efectiva en la COP16, en el Plan de Acción de Biodiversidad y en el cuidado del ambiente con conocimientos informados y prácticas incidentes en los territorios.

El Departamento Administrativo para la Prosperidad Social, con el Programa de Renta Joven, desplegó a 3000 embajadores juveniles de la COP16 como estrategia de divulgación de esta caja de herramientas a la ciudadanía. El Servicio Nacional de Aprendizaje - SENA, creó un curso de divulgación tecnológica tras el que otorgó un certificado a los participantes. Asimismo, otras entidades y organizaciones adoptaron estos recursos para promover la participación en la COP16. Esta estrategia es una referencia para futuras iniciativas de educación ambiental y participación ciudadana.

Himno oficial de la COP16 «Paz con la naturaleza» (Colectivo Ley de Origen)

Teniendo como premisa aportar de manera interdisciplinaria visiones políticas, académicas, culturales y artísticas en pro de la protección del ambiente y la exaltación de Colombia como un país pluriétnico, multicultural y megadiverso, se apoyó la iniciativa de crear un himno intercultural de la COP16 «Paz con la naturaleza». Dicho himno fue elaborado por el Colectivo Ley de Origen, en colaboración con la Orquesta Verde de la Universidad EAFIT y la Filarmónica Emberá, y contó con la participación de 50 artistas; su letra fue concebida por David Jaramillo y Samuel Jaramillo e interpretada por los maestros David Kawooq, Hugo Candelario, Eka Gordom y The Good Gorilla. Su producción se desarrolló en los estudios Capital Latino y estuvo a cargo de David Jaramillo y Jonathan Medina.

El himno se complementa con un videoclip dirigido por Luis Osorio, con imágenes que exaltan la biodiversidad del territorio colombiano, la riqueza de su tierra, mares, montañas y llanuras, con el fin de sensibilizar y enaltecer las potencialidades de las diferentes regiones, reconociendo la conexión que existe entre ellas y el arraigo multicultural de Colombia. Exalta la necesidad de proteger los territorios y de concienciar a los participantes de la COP16 sobre la importancia de conservar la biodiversidad. En esta obra se destaca la participación de Cesar Torres Iku (indígena arhuaco) y Anitalia Piajachii Okaima (indígena emberá). A la fecha de la redacción de este libro, el videoclip cuenta con más de 66 mil reproducciones en el canal oficial (<https://www.youtube.com/watch?v=F7aqInI7aHg>).



Foros Conexión Biodiversidad: Camino a la COP16

Con el apoyo de una amplia red de instituciones gubernamentales, académicas y de la sociedad civil, esta iniciativa logró movilizar a casi un centenar de expertos para diseñar y ejecutar una estrategia de comunicación y educación ambiental sobre la biodiversidad. La conducción de los foros fue realizada por el exministro Manuel Rodríguez Becerra, WWF Colombia, el Foro Nacional Ambiental -en alianza con la Embajada de Suecia en Colombia-, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, el Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible, la Alcaldía de Santiago de Cali, Noticias Caracol y la Casa Editorial El Tiempo. Asimismo, contó con el apoyo académico de las siguientes universidades: Universidad de los Andes, Universidad Nacional de Colombia, Pontificia Universidad Javeriana, Universidad del Rosario, Universidad del Norte, Universidad Tecnológica de Pereira y la Corporación Universitaria Minuto de Dios.

Estos foros fueron de acceso libre y gratuito a través de la cuenta de YouTube del Foro Nacional Ambiental. La inscripción fue superior a los 12 mil participantes, mantuvo en promedio 2300 asistentes en cada transmisión en vivo y 4144 reproducciones en YouTube, registrando un pico de 19 000 reproducciones. Esta iniciativa contribuyó a elevar la conciencia ambiental de los colombianos, proporcionando herramientas para la comprensión del ambiente, del impacto de la especie humana en el planeta y de cómo podemos aportar a un mundo donde todas las especies puedan convivir.



"La COP16 se constituyó en la mayor campaña de educación ambiental en la historia de Colombia y fue un medio para crear mayor conciencia ambiental. Además, fue una gran vitrina para subrayar la importancia de Colombia como el segundo país más rico en biodiversidad del mundo".

Manuel Rodríguez Becerra.



Participantes de la iniciativa Jóvenes por la Paz con la Naturaleza, que vinculó a estudiantes del programa Renta Joven en la preparación de la COP16.

Jóvenes por la Paz con la Naturaleza: embajadores de la COP16

La iniciativa «Jóvenes por la Paz con la Naturaleza» movilizó a 3 000 jóvenes beneficiarios del programa Renta Joven, convirtiéndolos en agentes activos de cambio en la preparación de la COP16. A través de acciones voluntarias e innovadoras, desarrolladas entre agosto y octubre de 2024, se logró sensibilizar a la ciudadanía sobre la importancia crítica de la biodiversidad y fortalecer la participación juvenil en la implementación del Marco Global de Biodiversidad.

La iniciativa demostró el potencial de la juventud para impulsar la conservación de la biodiversidad. Equipados con la caja de herramientas de la COP16, los jóvenes «embajadores de la COP16» desarrollaron y ejecutaron una variedad de acciones innovadoras en 39 instituciones educativas de 29 departamentos de Colombia. La

estrategia «Viernes de COP16» permitió visibilizar estas acciones a nivel nacional, generando un movimiento ciudadano en torno a la protección de la naturaleza, a través de esta campaña se invitó a la ciudadanía a compartir videos y fotografías de cuidado de la biodiversidad y paz con la naturaleza.

IX Diplomado Ambiental en Bici: Biodiversidad y Paz con la Naturaleza

La iniciativa surgió hace nueve años en la Universidad Pedagógica Nacional y es liderada por el profesor Camilo Andrés Julio Vergara con el apoyo de un grupo de maestros, quienes diseñaron e implementaron esta propuesta pedagógica. El objetivo fue fomentar el reconocimiento y la protección de los corredores de biodiversidad presentes en ecosistemas naturales, convirtiendo a la bicicleta en un aula ambiental.

Participantes de la conferencia sobre la bicicleta como aula ambiental para la protección de la biodiversidad, realizada en la Zona Verde de la COP16 el 24 de octubre de 2024.



Durante los meses previos a la COP16 y por solicitud de la ministra de Ambiente y Desarrollo Sostenible, Susana Muhamad, la novena versión del diplomado se centró en temas de biodiversidad y de paz con la naturaleza. En este marco, se desarrolló un proyecto educativo en el que participaron 210 ciclistas urbanos quienes recorrieron 10 ecosistemas y realizaron investigaciones que plantearon estrategias para transformar la bicicleta en una herramienta de movilización social, con el objetivo de proteger la biodiversidad valiéndose de este medio de transporte.

Dichas investigaciones fueron el punto de partida para la creación del *Manifiesto de la Bici: COP16*, un documento que incluye lineamientos orientados a promover el uso de la bicicleta como herramienta de educación ambiental para la defensa del territorio y la protección de la biodiversidad. El documento fue difundido en cuatro jornadas pedagógicas en las que se entregaron 1000 cartillas

a las comunidades visitadas durante el recorrido en bicicleta de Bogotá a Cali. Esta iniciativa, que contó con la colaboración de más de 40 entidades (12 organizaciones ambientales y 30 de ciclismo urbano), demuestra el compromiso de la sociedad civil en la promoción de la educación ambiental y la construcción de una ciudadanía activa en la conservación de la biodiversidad.

La Zona Verde de la COP16 fue el majestuoso escenario donde culminó el IX Diplomado Ambiental en Bici. Tras un largo y enriquecedor recorrido sobre dos ruedas, que unió a entusiastas de la sostenibilidad. La última jornada académica dejó una profunda huella, consolidando el compromiso de los participantes con un futuro ambientalmente sustentable y en paz con la naturaleza.



Instalación artística *Biodiversity Jenga*

Esta instalación, diseñada por el artista Benjamin Von Wong como parte de los preparativos para la COP16, tuvo el objetivo de simbolizar la fragilidad de los ecosistemas frente a las acciones humanas y concientizar sobre la urgencia de proteger el 30% de las tierras y aguas del planeta para 2030. La obra, de 6,4 metros de altura, fue el resultado de un proceso colaborativo previo que involucró a estudiantes de colegios locales, artistas y expertos en biodiversidad.

La iniciativa incluyó a más de 200 estudiantes de las instituciones educativas Luis Medina y Santa Librada de Cali, quienes contribuyeron con la creación de 150 esculturas de animales que habitan en 12 ecosistemas representados. Estas figuras, junto a los bloques de la instalación, transmiten un mensaje claro sobre el equilibrio necesario para la conservación de la biodiversidad.

A través de los talleres y actividades previas a la COP16, los estudiantes aprendieron sobre biodiversidad y expresaron su creatividad, convirtiéndose en parte esencial del proceso de creación. El proyecto contó también con la colaboración del diseñador paisajista Milton Duarte y de Raizha Guzmán, quien creó las esculturas de los niños las cuales simbolizan el futuro de la humanidad ligado a la naturaleza.

El Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible, la Secretaría de Cultura de Cali y la ONG Sea Trees apoyaron esta iniciativa, que se convirtió en un símbolo de colaboración que combina arte, ciencia y educación. La *Biodiversity Jenga* también facilitó la visibilización de soluciones innovadoras, como los créditos de biodiversidad marina, que financiarán proyectos de restauración de ecosistemas. Esta obra permanecerá en el Jardín Botánico de Cali como un recordatorio duradero de la necesidad de restaurar y proteger la biodiversidad.

Cumbre Espiritual (evento previo a la COP16), realizada en Bogotá el 5 de agosto de 2024.



Plataforma Ecoespiritualidad

Esta iniciativa busca transmitir un mensaje de paz con la naturaleza, inspirándose en el lema: «Cada acto de cuidado hacia la tierra es una oración en acción». Está integrada por más de 35 organizaciones, incluyendo comunidades de fe, espiritualidades, ecoambientalistas, plataformas digitales y medios de comunicación, quienes se propusieron consolidar una voz que integrara los valores espirituales y éticos en favor de la justicia climática y la biodiversidad en la COP16.

Reconociendo la relevancia de su contribución, el Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible respaldó esta innovadora propuesta a través del Fondo para la Vida y la Biodiversidad. Fue así como la plataforma realizó diversas actividades en preparación para la COP16:

- Cumbre de Ecoespiritualidad. Encuentro que convocó a 800 personas, entre las cuales: estudiantes; docentes; directivos de instituciones educativas; líderes religiosos, sociales, políticos y ambientales; organizaciones ambientales y sociales; medios de comunicación.
- Diplomado Artífices de Paz con la Naturaleza. Programa de formación de 120 horas, diseñado para proporcionar herramientas conceptuales y metodológicas orientadas a la construcción

de la paz en armonía con la naturaleza. Contó con la participación de 1207 personas de 20 países.

- Murales digitales por la paz con la naturaleza. Proyecciones artísticas de Leonardo Guayán, realizadas en espacios abiertos, que conectaron a más de 500 asistentes con los desafíos ambientales actuales. Los murales fueron exhibidos en lugares emblemáticos como el barrio Siloé, la Universidad Minuto de Dios (sede Cali), el stand de la Gobernación del Cesar y la Tarima Arte y Cultura de la Zona Verde.
- Actividades culturales. Eventos como el Plantón Carnaval y la ceremonia internacional Canto al Agua, desarrollados en la Zona Verde de la COP16 que buscaban integrar la expresión cultural con el mensaje de sostenibilidad ambiental.
- Mapa digital de oración. Más de 200 iniciativas de oración en acción se registraron a nivel global, promoviendo así la conexión entre espiritualidad, cuidado de la vida del planeta y acción climática.
- Armonizaciones y oraciones permanentes. Durante la etapa previa y en el transcurso de la COP16, se llevaron a cabo sesiones continuas de armonización y oración orientadas a destacar la relevancia del componente espiritual como parte de las soluciones ambientales.

- Aprovechamiento de la Plataforma Ecoespiritualidad. Se desarrolló un ecosistema digital compuesto por un sitio web, redes sociales, un canal de YouTube y uno en WhatsApp, entre otros. Este esfuerzo alcanzó a más de 10 000 personas a lo largo de 7 meses.
- A través de esta iniciativa, se logró garantizar una visibilización y participación efectiva de las comunidades de fe y de las espiritualidades ambientalistas de Colombia, lo que permitió la promoción de una ética ecológica y sostenible en el diálogo más grande a nivel mundial sobre biodiversidad.

La RAOSACVC: Un tejido social en pro de la biodiversidad en Cali y el Valle del Cauca

El equipo de movilización y participación de Cali realizó diversas actividades en el departamento del Valle del Cauca, en preparación para la COP16. Como parte de ese proceso, se llevó a cabo la conformación de la Red Ampla de Organizaciones Sociales y Ambientales de Cali

y Valle del Cauca (RAOSACVC), una plataforma que reunió a diversos sectores y comunidades para articular propuestas y estrategias de participación en la COP16.

La Red Ampla de Organizaciones Sociales y Ambientales de Cali y Valle del Cauca (RAOSACVC) emergió como un poderoso catalizador para la acción ambiental en la región. Con más de 300 organizaciones de 22 municipios. La RAOSACVC tejió una red de colaboración que trascendió fronteras y sectores. Desde su creación en abril de 2024, esta plataforma fomentó un diálogo inclusivo y plural, generando un amplio consenso en torno a la necesidad de proteger nuestros ecosistemas. A través de una serie de actividades participativas, como foros y talleres, la RAOSACVC fortaleció el tejido social y sentó las bases para una gestión ambiental más equitativa y sostenible.

Bajo un conjunto de acciones se logró que las organizaciones sociales y ambientales de Cali y el Valle del Cauca se movilizaran en torno a las metas del Marco Global de Biodiversidad y la actualización del Plan de Acción de Biodiversidad. De esta forma, entre abril y octubre, Cali se convirtió en un escenario pedagógico



Participantes del encuentro de la RAOSAVC (evento previo a la COP16), realizado en Cali el 6 de octubre de 2024.

ambiental que puso en debate público aquellas problemáticas que se originan por la pérdida de la biodiversidad.

La Universidad del Valle fue el lugar en donde se conformó y consolidó la Red Amplia de Organizaciones Sociales y Ambientales de Cali y Valle del Cauca (RAOSACVC), conformada por 15 mesas de diferentes ámbitos sectoriales: educación ambiental y gestión ambiental; emprendimientos -negocios verdes y bioeconomía; circuitos turísticos; conservación de la biodiversidad en entornos rurales; conservación de la biodiversidad en entornos urbanos; cultura y arte y biodiversidad; derechos humanos y protección a líderes ambientales; comunidades afrodescendientes, raizales y palenqueras; Jóvenes; mujeres; animalistas; comunales; ediles; personas en estado de incapacidad y huerteros.

La Red amplió su alcance al apoyar emprendimientos, negocios de bioeconomía y circuitos turísticos que promueven la conservación de la biodiversidad. Al mismo tiempo, se fortaleció la participación de comunidades locales, grupos culturales y defensores de los derechos humanos, en la agenda que se desarrolló durante la COP16, demostrando que la protección del ambiente y el desarrollo social son objetivos interconectados

El carácter asambleario y el trabajo interno de las mesas fueron un hito en la construcción de una agenda ambiental participativa para Cali y el Valle del Cauca. En los diversos encuentros, se definieron las estrategias para incidir en la COP16 y se consolidó la identidad de la red. Con la participación de cientos de representantes de organizaciones sociales y ambientales, se logró articular una visión compartida sobre la protección de la biodiversidad y la gestión sostenible de los territorios.

Sobre el tema se puede decir que la RAOSACVC emergió como un actor fundamental en la gobernanza ambiental de la COP16, fortaleciendo la articulación entre las comunidades y las instituciones. Al ampliar los espacios de participación ciudadana, la red impulsó la toma de decisiones en temas cruciales como la planificación urbana, la gestión del agua, monitoreo comunitarios al Plan de Acción de Biodiversidad y la conservación de los bosques. Con una presencia destacada en la Zona Verde y



Articulación interinstitucional del orden nacional y subnacional con participantes de la RAOSACV (evento previo a la COP16), realizado en Cali el 13 de agosto de 2024

la Zona Azul, la RAOSACVC presentó públicamente sus objetivos y líneas de trabajo, consolidando su papel como un referente en la protección de la biodiversidad.

La amplia representatividad social, comunitaria, administrativa y política de la RAOSACVC generó procesos de articulación con la Alcaldía de Cali y la Gobernación del Valle del Cauca, las cuales han propiciado la ampliación de la participación social en procesos estratégicos como el Plan Maestro de Cali y los Planes Ambientales a cargo de la Corporación Autónoma del Valle del Cauca.



Lanzamiento de la Plataforma Ecoespiritualidad (evento previo a la COP16), realizado en Bogotá el 14 de junio de 2024.

Producción colectiva de conocimientos y propuestas para la COP16

Los eventos y cumbres previos a la COP16 dejaron un legado en 37 documentos que reflejan la riqueza de los diálogos y debates sostenidos en todo el país. Estos insumos, contruidos de manera colectiva y participativa, fueron fundamentales en las discusiones de la Zona Azul, espacio en el que se concentraron las negociaciones formales de la COP16.

Estos documentos reflejan un esfuerzo significativo por consolidar propuestas inclusivas y orientadas a enfrentar los desafíos socioambientales actuales; 15 de ellos corresponden a declaraciones, 11 a manifiestos y 12 recomendaciones. En ellos se menciona la urgencia de implementar acciones concretas en áreas clave relacionadas con la conservación de la biodiversidad.

La justicia ambiental y los derechos humanos se destacan como las temáticas más abordadas, subrayando la importancia de la implementación del Acuerdo de Escazú. Este énfasis pone de manifiesto la necesidad tanto de proteger los derechos de las personas defensoras de la biodiversidad, como de garantizar el acceso a la información ambiental y a la participación ciudadana. Este enfoque se entrelaza con la segunda temática más destacada, acerca de los pueblos y comunidades, la cual exige el reconocimiento del papel esencial que desempeñan los pueblos indígenas y afrodescendientes, junto con las comunidades campesinas, en la protección de los ecosistemas y la mitigación del cambio climático.

Otras áreas de relevancia incluidas fueron: el financiamiento y los mecanismos de implementación, como llamado a apoyar iniciativas comunitarias que promuevan la sostenibilidad y la biodiversidad; los recursos genéticos, para destacar la importancia de la adhesión de Colombia al Protocolo de Nagoya; el enfoque de género, el Marco Global de Biodiversidad y la conservación y restauración de océanos, con los que se evidenció la necesidad de una visión integral y equitativa para abordar los retos globales.

Los sectores que protagonizaron estos espacios incluyeron a pueblos indígenas y afrodescendientes y comunidades campesinas, respaldadas por un fuerte movimiento social y ambiental. También se destacaron las comunidades de fe y espiritualidades, las entidades territoriales, las instituciones del Estado y la academia. El amplio espectro de actores evidencia un compromiso colectivo que reafirma que la protección de la biodiversidad requiere un enfoque inclusivo y multidimensional en el que converjan saberes tradicionales, científicos y comunitarios. Este proceso, marcado por la colaboración y la alteridad nutrió las negociaciones de la COP16 y sentó las bases para una acción ambiental sostenible y participativa en el futuro.

Se destaca la urgente necesidad de crear mecanismos efectivos de protección para las personas defensoras del ambiente, promover una transición energética justa, valorar los conocimientos ancestrales, fomentar la educación ambiental y asegurar la financiación de proyectos sostenibles. A continuación, se detallan las temáticas y las principales propuestas sobre ellas:

- Implementar mecanismos de monitoreo y control comunitario que aseguren la protección de las personas defensoras del ambiente y comunidades locales.
- Reconocer a los pueblos afrodescendientes como sujetos de derechos en los mecanismos de biodiversidad y garantizar su participación en las discusiones de la COP16.
- Asegurar el respeto y la protección de los conocimientos tradicionales y la equitativa distribución de beneficios derivados de su uso.
- Implementar políticas de justicia climática que reconozcan y reparen históricamente a los territorios más afectados por el cambio climático.
- Implementar estrategias sostenibles que integren la gestión comunitaria de recursos naturales y la planificación territorial.
- Promover la conservación de áreas ambientales clave, la restauración ecológica y la gestión comunitaria de espacios verdes.



Participante de la iniciativa Jóvenes por la Paz con la Naturaleza, que vinculó a estudiantes del programa Renta Joven en la preparación de la COP16.

- Fomentar la agrobiodiversidad mediante la creación de bancos de semillas y la consolidación de huertas comunitarias.
- Apoyar la figura de Zonas de Reserva Campesina (ZRC) como modelo de conservación y ordenamiento sostenible.
- Impulsar la creación de programas de educación ambiental en todos los niveles, incluyendo la educación climática para jóvenes.
- Integrar la educación sobre el cuidado ambiental y la biodiversidad como parte esencial de los currículos escolares y comunitarios.
- Fortalecer la formación de líderes ambientales y de comunidades para fomentar su participación activa en la gobernanza y la gestión de recursos.

- Realizar campañas de sensibilización sobre la importancia de conservar la biodiversidad y fomentar prácticas sostenibles.
- Garantizar espacios de diálogo permanente y la inclusión de diversas voces en la toma de decisiones sobre biodiversidad.
- Promover y asegurar la participación activa de mujeres, especialmente indígenas y afrodescendientes, en la gobernanza y formulación de políticas públicas.
- Desarrollar plataformas accesibles para el monitoreo de la biodiversidad y la acción climática, con énfasis en la inclusión de la niñez y la juventud.
- Fomentar la colaboración entre gobiernos, comunidades y organizaciones en la implementación de planes de biodiversidad y sostenibilidad.

Inclusión de las propuestas en las discusiones de la Zona Azul de la COP16

La metodología empleada para vincular los documentos resultantes de los eventos y cumbres previas a la COP16 en las negociaciones de la Zona Azul fue diseñada para garantizar que las voces de los territorios y sectores participantes se integraran de manera efectiva en el proceso global. Este enfoque estratégico se desarrolló en tres fases principales.

La inauguración de la Zona Verde de la COP16, un hito en la historia de la participación ciudadana en eventos internacionales, sirvió como escenario para la socialización de los documentos elaborados en los encuentros previos. Con la presencia de altas dignatarias como el presidente de la República, la vicepresidenta y la ministra de Ambiente, así como de 12 voceros de pueblos y comunidades, se visibilizó el valioso aporte de la sociedad civil. Este acto marcó un precedente al reconocer las iniciativas y propuestas construidas colectivamente, demostrando que las voces locales tienen un lugar fundamental en la toma de decisiones globales.



Cumbre de Juventud Rural en Paz con la Naturaleza, realizada en Nuquí, entre el 29 y el 31 de agosto de 2024.

Posteriormente, las declaraciones y manifiestos fueron entregados al equipo negociador colombiano de la Zona Azul, encargado de representar los intereses del país en las negociaciones formales, el cual incorporó las recomendaciones en la agenda de discusiones, asegurando que las propuestas reflejaran las necesidades y compromisos asumidos por los diversos sectores en Colombia.

Finalmente, se organizaron eventos específicos dentro de la agenda político-académica de la Zona Verde y en el Pabellón Colombia de la Zona Azul para presentar y discutir estas declaraciones y conclusiones ante delegados nacionales e internacionales, generando un impacto directo en las negociaciones mundiales. Adicionalmente, varios de los ponentes y panelistas que participaron en los encuentros previos tuvieron la oportunidad de realizar presentaciones tanto en la Zona Azul como en la Zona Verde, para así ampliar la incidencia de las propuestas colombianas en el marco global.

Los eventos previos a la COP16 pusieron de manifiesto la interconexión entre los desafíos ambientales, sociales y económicos. Las propuestas presentadas, en línea con los tres objetivos del CDB y las metas del Marco de Kunming-Montreal, subrayan la necesidad de abordar de manera integral la pérdida de biodiversidad, el cambio climático y la degradación de los ecosistemas. La participación de pueblos indígenas y afrodescendientes, comunidades campesinas, mujeres, jóvenes y comunidades locales ha enriquecido el debate y ha destacado la importancia de la justicia social y ambiental como elementos clave para la conservación de la biodiversidad.

Estrategia de Comunicaciones: COP16, la campaña ambiental más grande del país

Con el propósito de unir a Colombia en la defensa y protección de su mayor riqueza, la estrategia de comunicaciones de la COP16 se consolidó como la campaña ambiental más grande del país. Diseñada por el Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible, el proyecto se enfocó en captar la trascendencia del momento histórico

que atravesaba Colombia al ser anfitrión de esta cumbre internacional. Asimismo, se buscó promover un conocimiento profundo y una conexión auténtica con los temas ambientales y movilizar a los colombianos en torno a esta causa para convertirlos en amplificadores del mensaje de *paz con la naturaleza* a nivel mundial.

El verdadero reto de la estrategia radicaba en dar a conocer la importancia de la COP no solo a aquellos que ya tenían intereses y afinidades ambientales, sino a una audiencia diversa que pudiera, de manera autónoma, evidenciar la conexión entre lo ambiental y su propia realidad. Otro de los objetivos fue lograr que, desde su lenguaje y enfoque, la COP16 tuviera las herramientas para fomentar en sus públicos el compromiso con la conservación de la biodiversidad.

Una encuesta realizada en mayo de 2024 reveló un bajo nivel de conocimiento sobre la COP16 (16%). Sin embargo, tras una intensa campaña de divulgación que tradujo conceptos técnicos a un lenguaje cotidiano, se logró un cambio significativo. En noviembre del mismo año, una nueva encuesta indicó que el 71% de los colombianos encuestados tenía conocimiento sobre la cumbre. Estos resultados evidencian el éxito de las estrategias de comunicación implementadas para promover la apropiación social de la COP16 y generar una valoración positiva del evento.

A partir de la visión de paz con la naturaleza, se estableció que el objetivo general de la estrategia de comunicaciones para movilizar a la ciudadanía sería posicionar desde Colombia la discusión internacional en torno a la agenda para la protección de la biodiversidad. Para lograr este objetivo general, se diseñaron tres líneas estratégicas con la capacidad de reunir los componentes clave de la COP16. Cada una de estas estuvo guiada por un objetivo particular, un tono, así como temáticas y validadores específicos:

- 1. COP de la Gente y de la Reconciliación:** Esta línea se articuló bajo un llamado a la acción, motivacional y transformadora, que involucrara a todos los sectores de la sociedad. Con un enfoque inclusivo, se invitó a la ciudadanía a participar activamente en la discusión y en la implementación de soluciones basadas en la naturaleza.
- 2. Colombia, País de la Belleza:** Esta iniciativa se caracterizó por un tono apasionado, emotivo

e inspirador que captó la esencia única de la biodiversidad y cultura de Colombia. A través de historias cercanas e imágenes admirables, se despertó el sentido de pertenencia y el orgullo nacional.

- 3. Biodiversidad y Acción Climática:** consolidar a Colombia como un líder destacado a nivel mundial en el debate sobre el cambio climático y la pérdida de la biodiversidad por medio de un tono comunicacional pedagógico, informativo e institucional, centrado en las temáticas de negociación.

La ejecución de la estrategia partió del acercamiento a las diferentes audiencias para establecer lazos significativos. En este contexto, el Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible comenzó a planear acciones que abarcaron no solo estrategias digitales y de prensa, sino también eventos y la creación de productos gráficos y audiovisuales. Estas acciones fueron diseñadas para generar reconocimiento de la COP16 a través de múltiples canales de comunicación, facilitando la vinculación de todos los actores involucrados en función de su misión y propósito.

Bajo la meta de promover vínculos auténticos, se estableció el #ViernesDeCOP16, un producto digital que presentaba una temática diferente cada viernes. Esta iniciativa permitió que diversas industrias y grupos sociales compartieran sus visiones y necesidades, creando un espacio inclusivo que pudieran contribuir al diálogo sobre el ambiente desde sus realidades particulares.

Una vez establecida la base inicial y faltando 100 días para la COP16, la estrategia comenzó a implementarse de manera integral, abarcando múltiples frentes de ejecución, con tácticas de relacionamiento con diferentes públicos que se convirtieron en 'Embajadores COP16' y en actores clave del proceso comunicacional: la divulgación en medios de comunicación nacional, internacional, regional, comunitarios y alternativos; la apuesta digital con campañas como #RumboALaCOP16, #AsíVaLaCOP y #COPManía; los proyectos BTL (Below the line) que hicieron posible que la COP16 estuviera presente en aeropuertos, terminales de transporte, peajes, salas de cine, edificios y paraderos y las estrategias ATL (Above The Line), que incluyeron campañas de difusión en medios masivos como televisión, prensa y radio.

La COP16 de Biodiversidad en Colombia será recordada a nivel global como la conferencia que realmente se consolidó como la *COP de la Gente*. Este evento trascendió las expectativas en términos de comunicación al captar el interés de un público amplio y diverso, situando la temática ambiental en el centro de las conversaciones. Su enfoque inclusivo y su capacidad para movilizar a la ciudadanía transformaron la conferencia en un hito de participación y compromiso colectivo.

Encuentro Nacional de Mujeres Cuidadoras del Territorio y de la Vida, realizado en Barranquilla, el 4 y 5 de septiembre de 2024.





CAPÍTULO III
*Rutas de
movilización y
participación*

Encuentro con pueblos
indígenas kogui, wiwa,
arhuaco y kankuamo en la
Sierra Nevada de Gonawindúa
(evento previo a la COP16),
el 18 de septiembre de 2024.



Sobre las rutas de movilización y participación

La preparación de la COP16 puso de manifiesto la importancia de garantizar la justicia ambiental y los derechos humanos de grupos históricamente marginados, como pueblos indígenas, afrodescendientes, campesinos, mujeres, jóvenes, niñez y defensores de derechos humanos (DDHH). Estos sectores sociales fueron invitados a tener un protagonismo relevante en la COP16 y para compartir sus conocimientos y experiencias en espacios de diálogo y co-creación. Al reconocer el papel fundamental de los guardianes de la naturaleza, las personas defensoras del ambiente, se busca avanzar hacia un futuro más sostenible y equitativo, en línea con los principios del Convenio sobre la Diversidad Biológica y las metas del Marco Mundial para la Biodiversidad.

Los pueblos indígenas, afrodescendientes y el campesinado representan a comunidades que viven en profunda conexión con la naturaleza, cuyas tradiciones y saberes ancestrales ofrecen herramientas únicas para la conservación y restauración de los ecosistemas y para garantizar la soberanía alimentaria a través de prácticas agroecológicas sostenibles. Las mujeres, en su rol de lideresas ambientales y agentes de cambio, conectan la equidad de género con la sostenibilidad, mientras que las infancias, las juventudes y defensores de DDHH, encarnan el potencial transformador y la urgencia de una acciones contundentes por el cuidado de la biodiversidad.

Reconociendo la relevancia de estos grupos sociales, se definió la construcción de unas rutas de participación que incluyeron acciones antes y durante la COP16, lo que permitió consolidar espacios de diálogo, movilización y pedagogía que permitieron fortalecer la incidencia en las discusiones y negociaciones de la COP16. A lo anterior, sumamos la ruta de actualización del Plan de Acción de Biodiversidad al 2030. Estas rutas sentaron un precedente para el fortalecimiento de la democracia ambiental, la participación eficaz y la movilización de los pueblos y comunidades, como actores centrales en la protección del planeta y en la construcción de un mundo con justicia social y ambiental.



Celebración de la aprobación del órgano subsidiario para pueblos indígenas y comunidades locales en la Zona Azul de la COP16.



Comunidades indígenas en la Zona Verde de la COP16.

Ruta de movilización y participación de pueblos indígenas

Uno de los principales retos planteados en la COP16 fue generar espacios efectivos de participación para los pueblos indígenas. Bajo esta orientación se contribuyó con la organización de la Cumbre Mundial sobre Conocimientos Tradicionales Asociados a la Biodiversidad (TRUA), la cual reunió a líderes indígenas de todo el mundo con el objetivo de presentar propuestas concretas para la COP16, centradas en fortalecer el Artículo 8(j) del Convenio sobre la Diversidad Biológica, que reconoce los conocimientos tradicionales de los pueblos indígenas, la creación de un órgano subsidiario específico para promover la participación indígena en la toma de decisiones, garantizar la seguridad jurídica de sus territorios y la financiación directa por sus contribuciones al cuidado de la vida. La Cumbre destacó la importancia de los conocimientos tradicionales como base para la

conservación y subrayó la necesidad de un enfoque más inclusivo y equitativo. La Cumbre Tradicional TRUA fue organizada por la Mesa Permanente de Concertación con los Pueblos y Organizaciones Indígenas (MPC), el Foro Internacional Indígena sobre Biodiversidad (FIIB) y el Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible.

El Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible, a través del Fondo para la Vida y la Biodiversidad, estableció alianzas estratégicas con la Mesa Permanente de Concertación (MPC) y varias de sus organizaciones. Estas colaboraciones se dieron a través de convenios y apoyos directos, que permitieron fortalecer las capacidades de los pueblos indígenas para la movilización y la participación en el marco de la COP16.

La agenda incluyó hitos como la actualización del Plan de Acción de Biodiversidad al 2030, que integró 47 acciones priorizadas, alineadas con 10 de las 23 metas del Marco Global de Biodiversidad de Kunming-Montreal. Estas acciones buscaron garantizar la seguridad jurídica de los territorios indígenas, el financiamiento directo y la participación efectiva en las agendas de biodiversidad y cambio

climático. También, se realizaron espacios clave como el Encuentro de Sabios y Sabias, que reunió a 500 líderes tradicionales, quienes dieron orientaciones culturales y espirituales para el cuidado de la vida y la defensa de los territorios. Este posicionamiento reafirmó la necesidad de escuchar las voces indígenas, como guardianes ancestrales de la biodiversidad, frente a las afectaciones socioambientales históricas, como las vividas en la represa de La Salvajina, donde se llevó a cabo una sanación espiritual para armonizar estos impactos.

El proceso culminó con la consolidación de la Coordinadora Indígena Pacífico-Andina, que fortaleció políticamente a las organizaciones indígenas de las regiones Andina y Pacífica, en preparación para la COP16. Este esfuerzo se materializó en el Encuentro Nacional de Autoridades Indígenas en Buenaventura, en el que se definieron orientaciones espirituales y técnicas que guiaron la participación indígena en el evento. Finalmente, el movimiento indígena nacional se movilizó en una Minga Nacional por el Cuidado de la Vida, desde el Cauca hasta Cali, para la inauguración de la COP16. Allí, fueron recibidos por la Secretaría Ejecutiva del Convenio sobre la Diversidad Biológica y el Foro Internacional Indígena sobre Biodiversidad.

Este camino de incidencia también contó con la instalación de varios stands, malocas y tambos en el Distrito de Guardianes de la Biodiversidad de la Zona Verde y el Pabellón Indígena en la Zona Azul, junto a una amplia participación en la agenda política académica. Estos espacios permitieron a los pueblos indígenas de Colombia presentar de manera autónoma y directa sus propuestas y visiones a la comunidad nacional e internacional, fortaleciendo su participación en la toma de decisiones.

Ruta de movilización y participación de pueblos afrodescendientes

La ruta de movilización y participación de los pueblos afrodescendientes inició con la Coalición Internacional por los Derechos Territoriales y Ambientales de los Pueblos Afrodescendientes de América, realizada en Bogotá del 11 al 14 de junio de 2024. Desde allí se sentaron las bases



Participantes de la Cumbre África y su Diáspora (evento previo a la COP16), realizada en Cali 18 y 19 de octubre de 2024.

para garantizar el reconocimiento de los pueblos afrodescendientes como cuidadores de la biodiversidad. Posteriormente, se desarrolló la Mesa Ambiental y de Derechos del Pueblo Negro, en Cali, el 15 y 16 de julio, en la que se fortalecieron las estrategias para el reconocimiento de los afrodescendientes en la conservación de la biodiversidad, dando visibilidad al papel clave que tienen las mujeres en esta labor.

El Encuentro de Convergencia Regional del Pacífico, desarrollado en Buenaventura entre el 2 y 3 de octubre, estableció un pacto de estas comunidades para su participación en la COP16 y su adhesión en el plan integral para el desarrollo de la región. Al finalizar este evento se inició la reunión de la Comisión V del Espacio Nacional de Consulta Previa de las comunidades negras, afrocolombianas, raizales y palenqueras, los días 4 y 5 de octubre, con el propósito de presentar la actualización del Plan de Acción de Biodiversidad y acordar la representatividad de este sector en la COP16. La Cumbre África y su Diáspora, realizada en Cali los días 17 y 18 de octubre, tuvo como objetivo el reconocimiento de los pueblos afrodescendientes de América Latina y el Caribe como sujetos protagónicos en la conservación de la biodiversidad, para lo cual se solicitaba incluir el término afrodescendiente en los textos y narrativas que regulan las decisiones del Convenio sobre la Diversidad Biológica.

Durante la COP16 se organizó el Congreso Internacional de Pueblos Afrodescendientes, que se desarrolló el 24 de octubre en la Zona Azul, con el objetivo de adoptar decisiones internacionales en el marco de las negociaciones del Convenio sobre la Diversidad Biológica, así como mostrar los alcances políticos que se han trabajado desde los pueblos afrodescendientes del mundo.

Dentro del desarrollo de la agenda político-académica de la COP16 se destacó también la participación de las comunidades afrodescendientes y el liderazgo que estos pueblos tuvieron en ejes temáticos como **Justicia ambiental y derechos humanos** (23 de octubre) y el de **Pueblos y comunidades** (24 de octubre), así como en la **Feria de Economías por la Biodiversidad**, en la que los pueblos negros, afros, palenqueros y raizales de Colombia contaron con un Pabellón Afrodescendiente. Allí implementaron una agenda de trabajo autónomo y propio que fortaleció su presencia en la COP16 y

el liderazgo en la creación del Fondo Multidonante para la Ecorregión del Chocó Biogeográfico, que tiene como propósito la realización de proyectos de conservación, restauración y desarrollo sostenible. Estos pueblos también tuvieron delegados directos en el equipo negociador, desde la representación del Estado colombiano.

La COP16 fue trascendental para el rol de los pueblos afrodescendientes ya que lograron su reconocimiento, a través de los colectivos que encarnan estilos de vida tradicionales, en la aplicación del Convenio sobre la Diversidad Biológica. Este reconocimiento quedó plasmado en el documento «*Papel de los afrodescendientes, que comprenden colectivos que encarnan estilos de vida tradicionales, en la aplicación del Convenio sobre la Diversidad Biológica*» (CDB/COP/16/L.7).



Participante del Encuentro Regional del Pacífico (evento previo a la COP16), realizado en Buenaventura 2 y 3 de octubre de 2024



Participante del evento «Educación solidaria, popular y comunitaria en las economías para la vida» realizado en la Zona Verde de la COP16 el 23 de octubre de 2024.

Ruta de movilización y participación del campesinado

Reconociendo al campesinado como un actor fundamental en la protección de la biodiversidad y eje esencial en el desarrollo de procesos ambientales que propendan por mitigar los conflictos actuales que atañen la naturaleza, se realizaron actividades específicas para brindar espacios de participación incidente. Para lo anterior, el Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural asumió el papel de articulador y facilitador de espacios de diálogo, en los cuales concurrieron organizaciones campesinas y cuyo objetivo fue fomentar la discusión sobre el papel del campesinado frente a los objetivos del Marco Global de Biodiversidad de Kunming-Montreal. Fue así como se organizó la Cumbre Campesina

Rumbo a la COP en el municipio de Fusagasugá los días 29 y 30 de agosto.

En esta cumbre participaron organizaciones campesinas de todas las regiones del territorio nacional y se entablaron discusiones entorno a los siguientes objetivos:

- Compartir experiencias, conocimientos, saberes y prácticas exitosas de paz con la naturaleza para la conservación de la biodiversidad y el desarrollo sostenible.
- Fortalecer las redes y la colaboración entre campesinado, pescadores artesanales y comunidades rurales para promover la conservación de la biodiversidad.
- Incidir de manera directa en la formulación de políticas públicas que reconozcan el papel fundamental de las comunidades campesinas y pesqueras artesanales.



Encuentro Nacional de Mujeres Cuidadoras del Territorio y la Vida (evento previo a la COP16), realizado en Barranquilla, el 4 y 5 de septiembre de 2024.

- Fomentar la participación de las comunidades campesinas en la COP16.
- Impulsar una declaración del movimiento campesino y agrario transnacional en el que se afirme su compromiso con la defensa de la biodiversidad.

Las comunidades campesinas tuvieron participación e incidencia durante los 12 días de la COP16 en la ciudad de Cali, de las que se destacan los siguientes hitos:

- 5 campesinos hicieron parte del equipo negociador de Colombia ante la COP16.
- 80 líderes campesinos, representantes de las distintas regiones del país, se acreditaron para participar en la Zona Azul de la COP16 y manejar de manera autónoma las actividades que desarrollaron en el Pabellón de Comunidades Campesinas.
- Participación en eventos de la agenda político-académica de la Zona Verde en los cuales se socializó el manifiesto elaborado en la Cumbre Campesina previa a la COP16.

- Lanzamiento en la Zona Verde de la Política Nacional de Agroecología.

Ruta de movilización y participación de mujeres

El Gobierno nacional (representado por los ministerios de Ambiente y Desarrollo Sostenible, Igualdad y equidad, Relaciones Exteriores y Culturas), el Caucus Global de Mujeres, el Convenio sobre la Diversidad Biológica, organizaciones, movimientos y colectividades, construyeron e implementaron la ruta de participación de mujeres hacia la COP16 con el objetivo de realizar aportes significativos en la toma de decisiones en instancias internacionales, y propiciar el cierre de brechas en espacios de incidencia. La ruta inició con el Proceso de Actualización del Plan de Acción de Biodiversidad vinculando a 1125 mujeres, quienes desde su experiencia en conservación y uso sostenible de la biodiversidad, priorizaron 65 acciones para ser implementadas al 2030.

Cumbre Global de Niñez y Juventud (evento previo a la COP16) realizada en Cali el 19 y 20 de octubre de 2024.

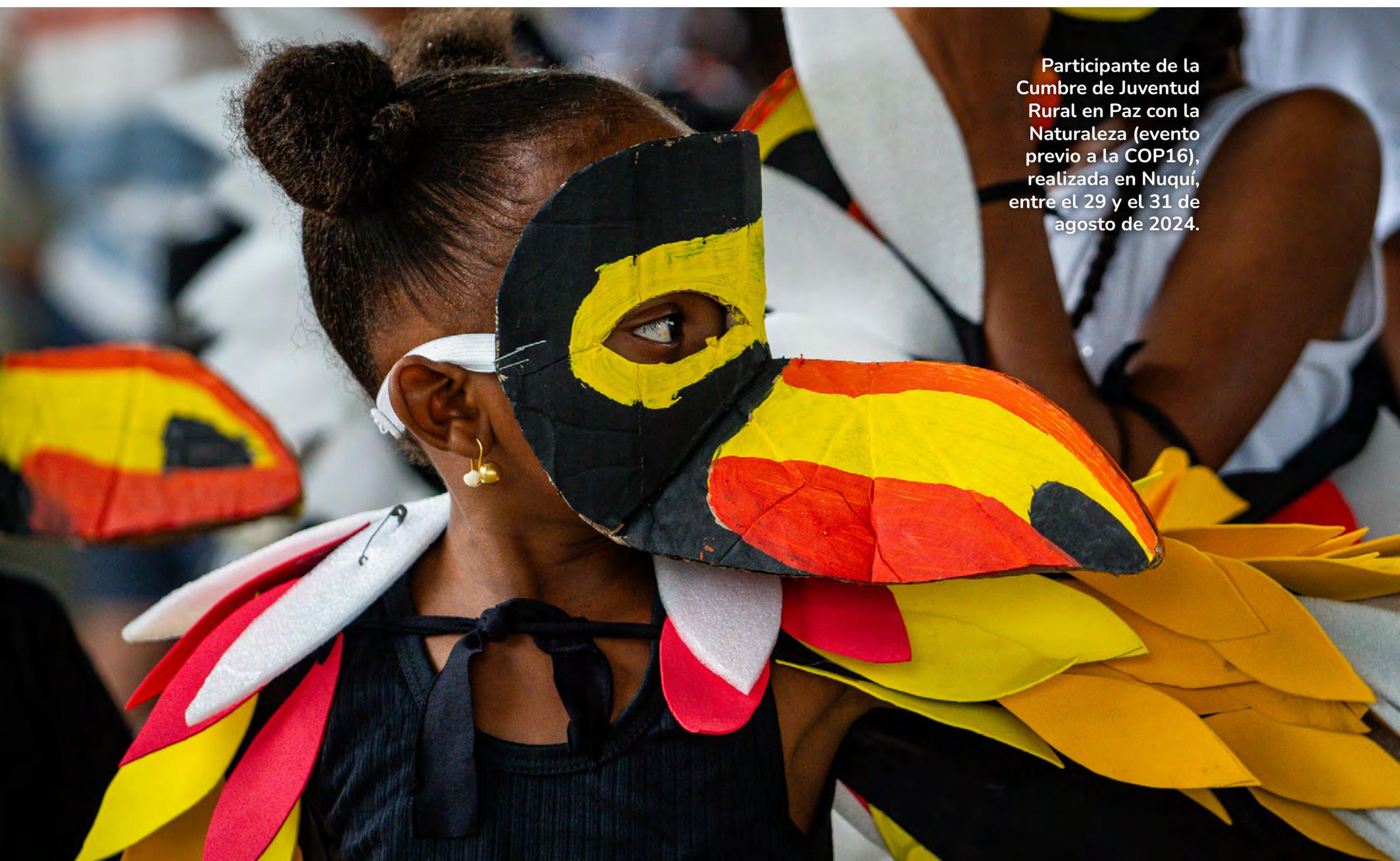


Previo a la COP16, mujeres de pueblos indígenas, afrodescendientes, comunidades negras, raizales, palenqueras, mestizas, rom, campesinas, pescadoras, urbanas, sociales, populares y en su diversidad, participaron del Encuentro Nacional de Mujeres Cuidadoras del Territorio y la Vida, y en espacios pedagógicos asociados a la estrategia de fortalecimiento técnico a sus liderazgos. En la segunda semana de octubre, se desarrolló el Encuentro de Mujeres Populares y Cuidadoras del Cuerpo-Territorio-Hábitat, en el que se generaron diálogos y reflexiones y se compartieron experiencias alrededor de las perspectivas locales y de género en el marco de la COP16.

El 22 de octubre, día temático de **«Recursos genéticos y de género»**, se desarrollaron cerca de 60 eventos paralelos, siendo el Foro Internacional de Mujeres el principal evento del día, con la participación de más de 160 mujeres del territorio colombiano y aproximadamente 30 invitadas internacionales (provenientes de Perú, Bolivia, Ecuador, Costa Rica, México, Canadá, España, Holanda, Reino Unido, Estados Unidos, Argentina,

Chile, El Salvador, Líbano, Italia, Indonesia, Fiji, Isla De Pascua y Kenya), quienes desde mesas temáticas intercambiaron experiencias, abordaron problemáticas de la triple crisis ambiental, discutieron la política exterior feminista y plantearon soluciones desde sus voces y sus vivencias territoriales.

También se implementó la estrategia de incidencia y participación en las negociaciones de la COP16 posicionando históricamente la primera delegación de 26 mujeres de Colombia, quienes, a través de su gestión con diferentes gobiernos, lograron incluir a las mujeres en los documentos sobre el Programa de Trabajo sobre el Artículo 8(J) -conocimiento tradicional, movilización de recursos, mecanismo financiero y monitoreo. Allí se abordaron temas como el acceso directo a los recursos, la participación en la gobernanza, la toma de decisiones sobre financiamiento, la generación de indicadores sensibles al género, así como los lineamientos para la protección de derechos humanos, en particular para las mujeres víctimas de la violencia y discriminación.



Participante de la Cumbre de Juventud Rural en Paz con la Naturaleza (evento previo a la COP16), realizada en Nuquí, entre el 29 y el 31 de agosto de 2024.

Ruta de movilización y participación de juventudes e infancias

La ruta de juventudes e infancias fue un proceso nacional e internacional colaborativo que involucró a más de 3000 jóvenes de todo el país, la región de América Latina y el Caribe y del mundo, para su incidencia y movilización rumbo a la COP16. El proceso de movilización y participación de las juventudes hacia la COP16 inició en abril con sesiones informativas abiertas organizadas por la Red Colombiana de Jóvenes por la Biodiversidad y aliados juveniles, en las que participaron más de 500 jóvenes hispanohablantes, y se garantizó el acceso a información clave para su preparación hacia la COP16 y a la Cumbre Global de Niñez y Juventud de Biodiversidad.

En esta fase previa, las juventudes también organizaron y participaron en cumbres internacionales y nacionales tales como la Cumbre de Juventudes Rurales, la Cumbre Campesina, la Cumbre Afro y el Encuentro de Mujeres, entre otras. Asimismo, las juventudes se tejieron en redes multiactor para la formulación del Plan de Acción de Biodiversidad de Colombia, la Convergencia Nacional de Juventudes, la Mesa de Jóvenes de Cali y Valle del Cauca para la COP16, el proceso Generación10, entre otros, que les permitieron articular propuestas y construir estrategias colectivas para la defensa de la biodiversidad. Estos encuentros fueron esenciales para fortalecer los liderazgos y las capacidades organizativas en las diferentes regiones del país y de la región.

Además, la Red Global de Jóvenes por la Biodiversidad (GYBN, por su nombre en inglés) y la Red Colombiana de Jóvenes por la Biodiversidad, desarrollaron un curso especializado de seis sesiones para juventudes y COP16 en el mundo, en inglés y con interpretación al español y al francés, enfocado en incidencia política y en el Marco Global de Biodiversidad, entre otros. Otro ejercicio pedagógico realizado fue la Simulación Juvenil de la COP16, que tuvo lugar en la Universidad del Valle con 100 jóvenes de Cali y de Valle del Cauca.



Participante de la Cumbre de Juventud Rural en Paz con la Naturaleza (evento previo a la COP16), realizada en Nuquí, entre el 29 y el 31 de agosto de 2024

La ruta de juventudes e infancias rumbo a la COP16 culminó con tres cumbres:

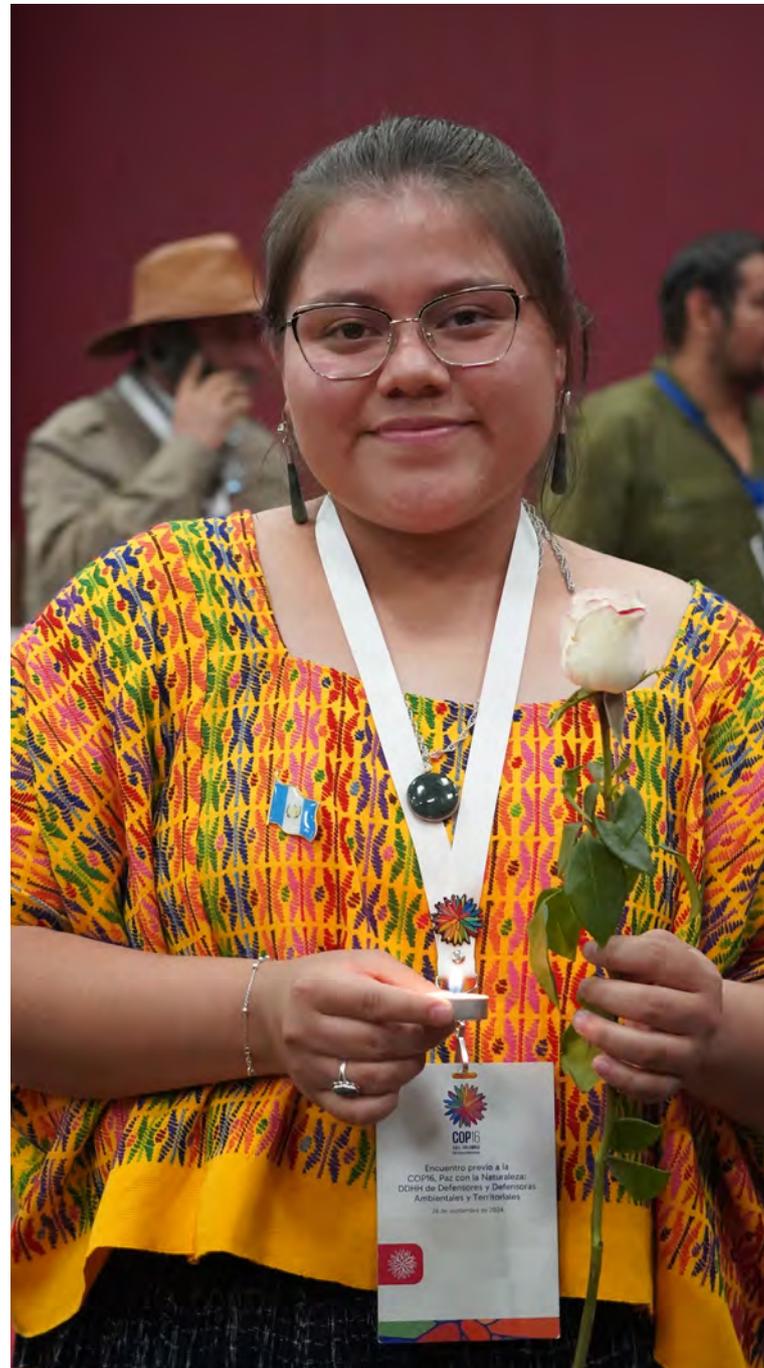
- La Cumbre Nacional de Juventudes por el Clima y la Biodiversidad, realizada del 16 al 18 de octubre en la Universidad San Buenaventura, con la participación de 250 representantes de la juventud y la niñez. Como resultado de este evento surgieron cuatro declaraciones.
- La Cumbre Global de Niñez y Juventud «Futuros pluriétnicos: Cosechando vida y paz con la naturaleza desde la tierra hasta el mar» el 19 y 20 de octubre en el Centro Cultural de Cali, organizada por la Red Colombiana de Jóvenes por la Biodiversidad, la GYBN, el Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible, el Ministerio de Igualdad y el apoyo de WWF Colombia, el DAGMA, entre otros. La cumbre global tuvo por primera vez un enfoque inclusivo que

abarcó tanto a infancias como a juventudes y contó con la participación de 600 participantes de Colombia y el mundo. Esta cumbre creó un manifiesto que fue presentado en la Zona Azul y que recoge las principales acciones para la implementación y la incidencia juvenil y de niñez posterior a la COP16.

- Finalmente, de manera paralela se desarrolló una cumbre dedicada a la niñez y la adolescencia en la Biblioteca Departamental Jorge Garcés Borrero, con la participación de 200 infantes y adolescentes de todo el país.

Estas cumbres consolidaron las propuestas recogidas en las etapas previas y representaron las diversas posiciones de las juventudes e infancias para la COP16 y otros espacios de toma de decisión.

Durante la COP16, en la Zona Azul participaron más de 100 jóvenes colombianos bajo la constituyente de juventudes GYBN. El Pabellón de Juventudes tuvo 41 eventos liderados por juventudes del mundo y al menos 12 fueron liderados por procesos de juventudes colombianas. Asimismo, las juventudes participaron activamente en eventos oficiales, mesas de negociación, eventos en el Pabellón Colombia para la socialización de declaratorias y manifiestos, como también en el segmento de alto nivel y diálogos estratégicos, afianzando así su incidencia local e internacional. Además, esta ruta fortaleció alianzas estratégicas y consolidó una Red de Acción Juvenil e Infantil que trasciende fronteras, lo que impulsó una visión pluriétnica, multicultural y global en las discusiones ambientales.



Participante del Encuentro Previo a la COP16 Paz con la Naturaleza y Justicia Ambiental realizado en Bogotá el 26 de septiembre de 2024.

Ruta de movilización y participación de las personas defensoras del ambiente y de los territorios

Colombia y América Latina ocupan los lugares más críticos en el mundo en materia de violaciones de derechos humanos contra defensores ambientales. El país se ubica en el primer lugar a nivel mundial

con 196 defensores asesinados en 2023 (Global Witness). En resonancia con el lema de la COP16: «Paz con la naturaleza», el reconocimiento del papel de los defensores ambientales en la conservación de la biodiversidad y su grave situación de derechos humanos es fundamental.

Esta ruta inició con reuniones de articulación con organizaciones internacionales como la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, la Misión de Apoyo al Proceso de Paz de las Organización de los Estados Americanos, Michel Forst (Relator



Evento «Defensores Territoriales por la Justicia Ambiental» realizado en la Zona Azul de la COP16 el 23 de octubre de 2024.

Especial de las Naciones Unidas sobre la Situación de los Defensores y las Defensoras de Derechos Humanos) e Ilze Brands Kehris (Asistente del Secretario General para los Derechos Humanos de las Naciones Unidas) y organizaciones de la sociedad civil como Global Witness, EarthRights, Caritas Internacional, Amnistía Internacional y cooperantes en desarrollo y derechos humanos como GIZ, Expertise France y la Unión Europea.

También se contó con organizaciones colombianas como Redprodepaz, Pastoral Social, Cinep, Vivamos Humanos y líderes ambientales y defensores de derechos humanos como Bertha Zúñiga Cáceres, Moira Millán, Wanjira Mathai, Máxima Acuña, Patricia Gualinga, Alfred Brownell, Nonhle Mbuthema, con quienes se realizaron webinarios, transmisiones en directo, charlas, y se construyeron documentos sobre la situación humanitaria de los defensores ambientales en América Latina y África.

La ruta de incidencia se propuso identificar dinámicas globales y locales que se consolidaron en tres documentos para la COP16, trabajados

con la Cancillería y el Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible. Estos documentos se compartieron en eventos internacionales como la Semana del Clima en Nueva York el 24 septiembre de 2024, con la participación de la ministra de Ambiente y Desarrollo Sostenible, y en un evento con defensores en Bogotá, el 26 de septiembre.

El evento previo realizado en septiembre de 2024 contó con la participación de líderes ambientales de Guatemala, El Salvador, Nicaragua, Ecuador, Perú, Bolivia y Venezuela, y un total de 200 defensores ambientales y territoriales de Colombia y América Latina, así como organismos multilaterales y de cooperación internacional que unen la agenda de derechos humanos y ambiente; allí, se hizo un acto de reconocimiento al liderazgo de Juna López, defensor medioambiental hondureño y coordinador del Comité Municipal de Bienes Comunes y Públicos de Tocoa (CMDBCPT), quien estaba invitado a ser panelista, pero fue asesinado días antes en el marco de su lucha contra el megaproyecto extractivo de Emco Holdings/Los Pinares/Ecotek.

Es importante destacar que durante la COP16 se adelantaron en total 122 eventos de alto nivel tanto en la Zona Azul, el Pabellón Colombia y en el Pabellón de Naciones Unidas, como en la Zona Verde relacionados con justicia ambiental y paz con la naturaleza, con participación de cerca de 5000 personas.

Por otro lado, en las negociaciones de la Meta 22 del Marco Global de Biodiversidad se reiteró la importancia de que los Estados miembros informen de manera voluntaria la situación de los defensores ambientales; asimismo, se promovió la importancia de firmar y ratificar el Acuerdo de Escazú y de garantizar un enfoque de derechos humanos en la formulación, implementación y financiación de los Planes Nacionales de Biodiversidad, así como dentro del grupo de trabajo voluntario alrededor de la Declaración de la Coalición Mundial de Paz con la Naturaleza. Finalmente, la observancia y la generación de condiciones de protección para los defensores ambientales fue preponderante en los diálogos interministeriales de alto nivel.

Ruta de actualización del Plan de Acción de Biodiversidad al 2030

El Gobierno de Colombia, consciente de la necesidad de actualizar el Plan de Acción de Biodiversidad al 2030, de la mano de todos los actores sectoriales, transectoriales, comunitarios, privados y públicos, y con el objetivo de generar el conocimiento, la comprensión y su apropiación, estructuró un proceso basado en 10 pasos:

1. Alineación: se realizó un análisis comparativo entre las 23 metas del Marco Global de Biodiversidad de Kunming-Montreal y las políticas y planes nacionales existentes, como la Política Nacional para la Gestión Integral de la Biodiversidad y los Servicios Ecosistémicos. Este análisis incluyó la coherencia con políticas sectoriales e intersectoriales.
2. Avances de país: se recopilaron datos de diversas fuentes, como la Evaluación Nacional de Biodiversidad, informes sectoriales y sistemas de información nacionales, para evaluar el estado actual de la biodiversidad



- en Colombia. Se desarrollaron 23 fichas con avances nacionales y 26 fichas con indicadores globales relacionados con el cumplimiento de las metas del Marco Global de Biodiversidad.
3. Identificación previa de prioridades nacionales: según el análisis de la línea base y las consultas con expertos y actores clave, se identificaron cuatro apuestas prioritarias para la actualización del Plan de Acción, alineadas con las metas del Marco Global de Biodiversidad y la Política Nacional de Biodiversidad.
 4. Mesas de trabajo SINA: a partir de las apuestas identificadas, se realizaron mesas de trabajo con más de 180 expertos del Sistema Nacional Ambiental (SINA) con el fin de definir las prioridades y propuestas para la actualización del Plan de Acción.
 5. Mesas de trabajo intersectoriales: se organizaron reuniones bilaterales y mesas intersectoriales con actores gubernamentales, la sociedad civil y el sector privado para definir acciones prioritarias para cumplir las apuestas del Plan de Acción.
 6. Encuentros regionales: se realizaron 21 encuentros regionales en el país con el propósito de identificar las prioridades y barreras regionales para cumplir las apuestas del plan, con un enfoque de género que asegurara la participación de las mujeres en la conservación de la biodiversidad.
 7. Metas actualizadas al Marco Global de Biodiversidad: con los aportes nacionales y regionales, se consolidaron las 23 metas focalizadas en las apuestas para la paz con la naturaleza que guiarán la acción de Colombia en el ámbito global.
 8. Formalización de compromisos: se buscó asegurar la suscripción de compromisos entre los actores involucrados para garantizar el cumplimiento de las acciones prioritarias.
 9. Plan de Acción de Biodiversidad actualizado: se consolidó un documento único que refleja los compromisos de actores estatales y no estatales a nivel nacional, regional y local, con acciones concretas para la biodiversidad.



10. Presentación del Plan de Acción de Biodiversidad actualizado ante la Conferencia de las Partes del Convenio sobre la Diversidad Biológica para ser incluido en el reporte global de la COP16.

El Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible lanzó el Plan de Acción de Biodiversidad al 2030 en Colombia ante la Secretaría del Convenio sobre la Diversidad Biológica como parte de los compromisos adquiridos en el Marco Global de Biodiversidad de Kunming-Montreal durante la COP16.

En las diversas actividades y eventos realizados el 21 de octubre de 2024, **el día sobre el Marco Global de la Biodiversidad, Restauración y Océanos**, se hizo énfasis en los compromisos adquiridos por actores estatales, no estatales y comunitarios, reflejando un enfoque integral y participativo. Entre los principales mensajes clave se destacaron temas como la inclusión, la participación diversa en la conservación, la necesidad de modelos económicos sostenibles y el llamado a una urgente integración de agendas de biodiversidad y cambio climático en el país.

El lanzamiento del Plan de Acción de Biodiversidad al 2030 resaltó las problemáticas estructurales

que han detonado tanto la crisis de biodiversidad como el conflicto armado, los desplazamientos rurales, los modelos extractivistas, la débil gobernanza y la baja capacidad institucional. En este sentido, se posicionaron elementos claros y claves para transitar hacia un cambio transformador, el más relevante del país de estos años: la implementación del proceso de paz territorial, Paz Total, que tiene un mandato directo a todos los sectores del ámbito público y un llamado a todos los actores de la sociedad colombiana.

Estas son algunas reflexiones producto de los eventos de lanzamiento del Plan de Acción de Biodiversidad de Colombia al 2030:

Inclusión y participación diversa en la conservación de la biodiversidad: el Plan de Acción de Biodiversidad se actualizó a partir de un enfoque inclusivo que consideró más de 23 000 actores institucionales, pueblos indígenas, grupos étnicos, mujeres y jóvenes. En la Zona Verde se discutió cómo garantizar que los pueblos indígenas participen en las decisiones y puedan implementar políticas adaptadas a sus necesidades y cosmovisiones.



Encuentro regional para actualización del Plan de Acción de Biodiversidad de Colombia al 2030, Medellín.

Barreras y potencialidades regionales para la conservación: Colombia, debido a su diversidad geográfica y cultural, enfrenta desafíos y oportunidades particulares en cada una de sus regiones para la conservación de la biodiversidad. Como potencialidades, en la Orinoquía se resaltaron las prácticas agrícolas tradicionales; en el Caribe se destacó la importancia de la cosmovisión ancestral y en el Pacífico, la valiosa participación de las comunidades locales. No obstante, en la región Andina se identificó la falta de un enfoque intergeneracional y de género en los planes de conservación y en la Amazonía se destacó la necesidad de un lenguaje técnico accesible para fortalecer la participación.

Gobernanza ambiental y educación para la conservación: durante los eventos se subrayó la importancia de la participación de la academia, las comunidades locales y las organizaciones sociales. En este contexto, la educación ambiental fue identificada como un factor clave para el empoderamiento de las comunidades y para garantizar que el conocimiento campesino y ancestral sea reconocido y valorado en los procesos de toma de decisiones. Además, se planteó la necesidad de abrir espacios para las comunidades en la gestión del territorio y de asegurar que cuenten con el acceso a financiamiento y apoyo técnico, con un énfasis particular en las mujeres y comunidades étnicas.

A partir de lo anterior, la implementación del Plan de Acción de Biodiversidad al 2030 evidencia la necesidad del reconocimiento de las realidades propias de cada región del país de cara un proceso ambicioso y necesario para posicionar la agenda ambiental a través de la coordinación institucional, la vinculación activa de todos los sectores de gobierno, el sector privado, la academia, los pueblos indígenas, afrodescendientes, negros, raizales, palenqueros, comunidades campesinas, mujeres y jóvenes.

La fase de implementación requiere el compromiso de todos los actores y sectores nacionales, regionales y locales, bajo el enfoque de «todo el gobierno y toda la sociedad», para lograr las metas y ambiciones propuestas. Cabe resaltar la importancia de integrar las agendas de biodiversidad y cambio climático fortaleciendo la participación del sector privado en la implementación de políticas ambientales a través de la búsqueda de mecanismos innovadores



Encuentro regional para actualización del Plan de Acción de Biodiversidad de Colombia al 2030, Cartagena.

de financiamiento, sin perder de vista la necesidad de coordinación interinstitucional y el reconocimiento de las comunidades como actores clave para la gestión sostenible del territorio.

Asimismo, es fundamental que la economía de la biodiversidad y la necesidad de modelos económicos sostenibles respeten las cosmovisiones de las comunidades locales. Enfoques relacionados con la soberanía alimentaria, el uso racional del territorio, la necesidad de fortalecer la institucionalidad, mejorar la conectividad digital y promover modelos circulares y sostenibles para apoyar la conservación, son algunos de los aspectos que se deberán considerar en la etapa que el país asumirá de cara al reto de revertir la pérdida de biodiversidad acelerada al 2030.

Estand en la Zona Verde
de la COP16.



La Zona Verde y el circuito de movilización: El espacio de participación y construcción social ambiental más grande del planeta

La Zona Verde fue el corazón palpitante de la COP16, un espacio que rompió los esquemas tradicionales de las cumbres internacionales al convocar la participación activa de la sociedad civil que masivamente acudió al llamado a la acción para hacer la paz con la naturaleza; la Zona Verde contó con 1 046 413 visitas durante los doce días del evento. Este escenario emblemático promovió el aprendizaje, la interacción y la acción colectiva. Situada estratégicamente en el Bulevar del Río Cali, la Zona Verde actuó como un puente entre los pueblos, las ciudadanías y los negociadores internacionales.

A solo 14 kilómetros del recinto que acogió la Zona Azul (Centro de Eventos Valle del Pacífico), la Zona Verde integró una agenda político-académica, cultural y turística de amplio alcance. Su propósito fue movilizar comunidades, sector privado, academia y sociedad civil hacia un compromiso real y activo con la protección de la biodiversidad. Concebida como un epicentro de participación y movilización, la Zona Verde albergó, durante 12 días, más de 1000 eventos político-académicos, que contaron con 44 806 asistentes y 295 actividades artísticas y culturales. Estas iniciativas se distribuyeron en los más de 37 escenarios que incluyeron teatros, museos, bibliotecas, parques, plazas públicas, universidades y galerías.

Además de las actividades académicas y de discusión que se dieron en los más de 37 escenarios, la Zona Verde estuvo conformada por espacios interactivos, exposiciones de economías sostenibles, muestras culturales y experiencias educativas prácticas que buscaron conectar a los más de 1 millón de asistentes con la voz de la naturaleza a través de todas las experiencias y programación a lo largo de estos 12 días de evento.

Con pabellones comerciales, espacios para diálogos significativos y exposiciones artísticas, la Zona Verde se convirtió en un núcleo de iniciativas inclusivas. Campesinos, indígenas, afrodescendientes, mujeres, jóvenes, infantes, adultos mayores y actores internacionales participaron activamente, reflejando la diversidad y riqueza cultural del evento. Entre los logros más destacados se encuentra la asistencia masiva, que incluyó delegados de más de 150 países. Asimismo, 40 organizaciones y 31 países firmaron compromisos concretos como parte de la Coalición Mundial de Paz con la Naturaleza.

Los mercados campesinos, con 20 estands permanentes y 85 economías populares, fueron un claro ejemplo del compromiso por visibilizar prácticas sostenibles y promover la diversidad cultural y biológica del país. La agenda de la Zona Verde fue el resultado de un esfuerzo colaborativo que involucró instituciones educativas, comunidades locales, expertos internacionales y organismos gubernamentales, quienes trabajaron en equipo para impulsar la justicia ambiental y social desde una perspectiva integral y transformadora.

La COP16 demostró que la conservación de la biodiversidad es un asunto que nos concierne a todos. Su Zona Verde se consolidó como un espacio de encuentro y diálogo multiactor, que demostró la capacidad de Colombia para articular una visión compartida en torno a la necesidad de promover, con sentido de urgencia, el cuidado de la vida del planeta. Este escenario se convirtió en una plataforma incluyente de la movilización y participación de la sociedad civil, los pueblos indígenas y las comunidades locales en la toma de decisiones, sentando un precedente para futuras Conferencias de las Partes (COP).

En este espacio se combinaron eventos académicos, talleres interactivos, ferias de negocios verdes y actividades culturales. Demostró la riqueza ambiental y cultural de Colombia y actuó como puente para unir la sociedad en su conjunto. La dinámica del espacio incluyó circuitos temáticos y distritos especializados, diseñados para abordar retos críticos como la soberanía alimentaria, la gestión del agua, la educación ambiental, la justicia social, entre otros.

Cada componente de la Zona Verde buscó inspirar, educar y movilizar a los asistentes para asumir un

rol activo en la conservación de la biodiversidad y en la construcción de un futuro sostenible. En este apartado se documenta los aprendizajes clave, los logros alcanzados y las propuestas viables que nacieron de este circuito de movilización. Tanto las iniciativas de restauración de los ecosistemas como el fortalecimiento de la justicia ambiental establecieron bases sólidas para enfrentar los desafíos globales con un enfoque incluyente y sostenible, haciendo énfasis en las siguientes temáticas:

- Circuitos Temáticos de Movilización: Conectando Comunidades y Naturaleza
- Distritos Temáticos: Innovación y Participación
- Feria de Economías de la Biodiversidad: Innovación desde los Territorios
- Gestión de Residuos: Un Modelo Pedagógico
- Agenda Cultural: Fomentando la Bioculturalidad.

Agenda político-académica

Durante 12 días se analizaron los retos y logros de la conservación desde perspectivas intersectoriales, promoviendo la inclusión de comunidades locales, gobiernos, academia y el sector privado. La Zona Verde de la COP16 fue más que un espacio: representó un movimiento que demostró cómo la acción local puede generar impacto global, al conectar comunidades, biodiversidad y gobernanza inclusiva para construir un futuro justo, equitativo y sostenible.

Cada jornada de la COP16 se enfocó en un tema central estructurado alrededor de un evento ancla. En total, se desarrolló una agenda de cerca de 1080 eventos en la Zona Verde, de los cuales se documentaron relatorías de al menos el 50%. Esto implicó procesar cerca de 700 horas de grabaciones de audio y video para generar síntesis diarias de los eventos cubiertos.



Zona Verde de la COP16.

Desde el primer día quedó claro que la conservación es posible cuando se integran ciencia, gobernanza y participación comunitaria. Con pasos decisivos hacia la restauración y la inclusión, Colombia reafirmó su liderazgo ambiental en la región.

Día 1: Marco de la Biodiversidad - Conservación, Restauración y Océanos

El primer día de actividades en la Zona Verde marcó un hito en la creación de un espacio donde la acción climática y la conservación de la biodiversidad encontraron un punto de convergencia dinámico y diverso. Este espacio no solo sirvió como escenario para la interacción entre expertos, líderes comunitarios y representantes gubernamentales, sino también como una plataforma para demostrar de qué manera los esfuerzos colectivos pueden generar soluciones integrales frente a los desafíos ambientales más apremiantes de nuestro tiempo.

La restauración de los ecosistemas, desde los páramos y manglares hasta los arrecifes de coral, se presentó como un esfuerzo indispensable para revertir décadas de degradación ambiental y para garantizar la sostenibilidad de las comunidades que dependen de estos entornos. Estas iniciativas fueron abordadas desde una perspectiva interdisciplinaria que combinó conocimientos ancestrales con avances científicos de vanguardia. La sabiduría de las comunidades indígenas y locales, quienes han sido históricamente guardianas de la biodiversidad, se integró con tecnologías emergentes y metodologías científicas, demostrando que el conocimiento no es un recurso limitado, sino un puente que conecta generaciones y disciplinas.

La justicia ambiental fue otro de los temas centrales de la jornada. La discusión no se limitó a la conservación ecológica, sino que profundizó en cómo los esfuerzos ambientales deben centrarse en las personas. Desde la defensa de los derechos de las comunidades indígenas hasta la participación activa de las mujeres y los jóvenes en los procesos de toma de decisiones, quedó claro que la biodiversidad no es solo un asunto ecológico, sino también un imperativo moral y social. Se reconoció que la verdadera justicia ambiental solo puede lograrse cuando las comunidades históricamente marginadas ocupan un lugar central en los procesos de gobernanza.

El enfoque en la economía circular y la financiación innovadora resaltó la necesidad de reimaginar los modelos económicos para que sean compatibles con un planeta sostenible. Desde estrategias como la financiación azul, que conecta la conservación marina con el desarrollo económico sostenible, hasta propuestas innovadoras como el intercambio de deuda por conservación, los eventos destacaron la importancia de movilizar recursos para que las iniciativas de restauración y conservación puedan ser implementadas e incrementadas. Sin embargo, también se enfatizó en que este financiamiento debe ser accesible, transparente y dirigido a las comunidades que están en la primera línea de la conservación.

La necesidad de alianzas globales quedó plasmada en los discursos y debates del día. Cumplir las metas del Marco Global de Biodiversidad Kunming-Montreal no es una tarea que pueda ser lograda por un solo actor o nación, sino que requiere de un esfuerzo colectivo que abarque gobiernos, sector privado, academia y sociedad civil. La jornada concluyó con un llamado claro: la protección de la biodiversidad no solo es un desafío ambiental, sino una oportunidad para transformar nuestra relación con el planeta y entre nosotros mismos a través de la colaboración, la inclusión y el respeto mutuo.

El evento ancla Océanos con la Naturaleza se centró en la conservación y restauración de los ecosistemas marinos, en particular de los arrecifes de coral, frente a las amenazas del cambio climático, la contaminación y la sobreexplotación. Este encuentro se abrió señalando el importante rol de los arrecifes en la biodiversidad marina y la necesidad urgente de medidas efectivas para mitigar los efectos de su deterioro. Asimismo, se presentaron datos sobre su pérdida de complejidad estructural y la consecuente disminución en la biodiversidad asociada, subrayando la importancia de la biodiversidad genética en especies como el coral. Adicionalmente, se explicaron las técnicas de restauración que se han empleado en Colombia, como la fragmentación y microfragmentación, y de qué manera estas contribuyen a recuperar especies de coral afectadas por el blanqueamiento. Otro punto importante abordó la gestión de áreas protegidas y se resaltó la importancia de los programas de monitoreo a largo plazo para evaluar la salud de los arrecifes. Al finalizar, se mencionó el papel del microbioma coralino y

cómo la simbiosis con bacterias específicas podría ser clave para la resistencia de los corales frente a condiciones ambientales adversas.

Día 2: Género y Recursos Genéticos

Durante la segunda jornada de la Zona Verde se destacaron temáticas como la gobernanza inclusiva, la resiliencia comunitaria, el ecoturismo, la soberanía alimentaria, el liderazgo de las mujeres en la biodiversidad y el acceso a los recursos genéticos y la distribución justa de los beneficios. Las actividades demostraron cómo las comunidades locales están liderando soluciones innovadoras y sostenibles frente a la crisis ambiental global.

Se presentó un enfoque integral que incluyó el uso de tecnología avanzada —como la inteligencia artificial— para monitorear especies clave como el jaguar y la promoción de estrategias económicas como las finanzas verdes y los créditos de carbono. Asimismo, se resaltaron las iniciativas lideradas por mujeres rurales e indígenas en la conservación

de manglares y páramos en las que se conectan los conocimientos ancestrales con las prácticas modernas para la restauración de los ecosistemas. Además, la conexión entre biodiversidad, justicia social y equidad de género fue un tema transversal con el que se subrayó la urgencia de incluir a las mujeres y a las comunidades marginadas en la gobernanza ambiental. En particular, se destacó la necesidad de superar barreras como la falta de financiamiento y la exclusión estructural.

El Foro Internacional de Mujeres fue un evento ancla destacado en la COP de la Gente en el que se resaltó el papel de las mujeres en la conservación de la biodiversidad, la gobernanza ambiental y la justicia social. Este foro y los eventos asociados exploraron temáticas como la bioeconomía, la participación comunitaria, los derechos de la naturaleza y la ciencia ciudadana, todo bajo la óptica de género. Durante el foro se visibilizaron los desafíos que enfrentan las mujeres indígenas, afrodescendientes y rurales, y se resaltaron las invaluable contribuciones que desarrollan como guardianas de la biodiversidad. Los debates se centraron en la conexión entre saberes ancestrales, innovación tecnológica y colaboración comunitaria,



Evento Mujeres, Salud y Biodiversidad realizado en la Zona Verde de la COP16 el 30 de octubre de 2034.

destacando el poder de las redes que son lideradas por mujeres. Los panelistas coincidieron en que las mujeres no solo son custodias de los ecosistemas, sino también figuras esenciales para transformar los modelos económicos y sociales hacia un futuro más sostenible y equitativo.

Día 3: Justicia Ambiental y Derechos Humanos

Durante esta jornada, la Zona Verde albergó varios eventos que abordaron temas fundamentales como la justicia ambiental, la protección de defensores ambientales, la preservación de ecosistemas críticos como las turberas y la integración de soluciones basadas en la naturaleza. Estas sesiones pusieron de manifiesto la conexión entre biodiversidad, derechos humanos y resiliencia comunitaria, y subrayaron el papel de las comunidades locales e indígenas como guardianes de sus territorios.

Entre los encuentros más destacados se presentó el evento ancla sobre la Declaración de los Derechos

de la Amazonía en el que se discutió la importancia de establecer un marco legal internacional para proteger este ecosistema clave. Además, se abordaron temas como el tráfico de fauna y flora, la conservación de anfibios en el Festival de los Sapos y el potencial de los canjes de deuda por naturaleza como herramienta de financiamiento sostenible. Otros eventos destacaron la innovación en prácticas agroecológicas, lideradas por jóvenes y comunidades campesinas, y las estrategias integrales para abordar los focos activos de deforestación en Colombia. Los panelistas hicieron énfasis en la necesidad de integrar conocimientos ancestrales, tecnologías modernas y estrategias legales en la conservación y restauración de ecosistemas estratégicos.

La Declaración de los Derechos de la Amazonía abordó la importancia de establecer una declaración formal que considere a esa región como un ecosistema estratégico para la biodiversidad y la regulación climática global. Durante dos horas, los panelistas exploraron de qué manera esta declaración podría fortalecer la gobernanza ambiental y los derechos de las comunidades locales e indígenas que dependen de este territorio. Las propuestas destacaron



Declaración por los Derechos de la Amazonía, realizada en la Zona Verde de la COP16 el 23 de octubre de 2024.

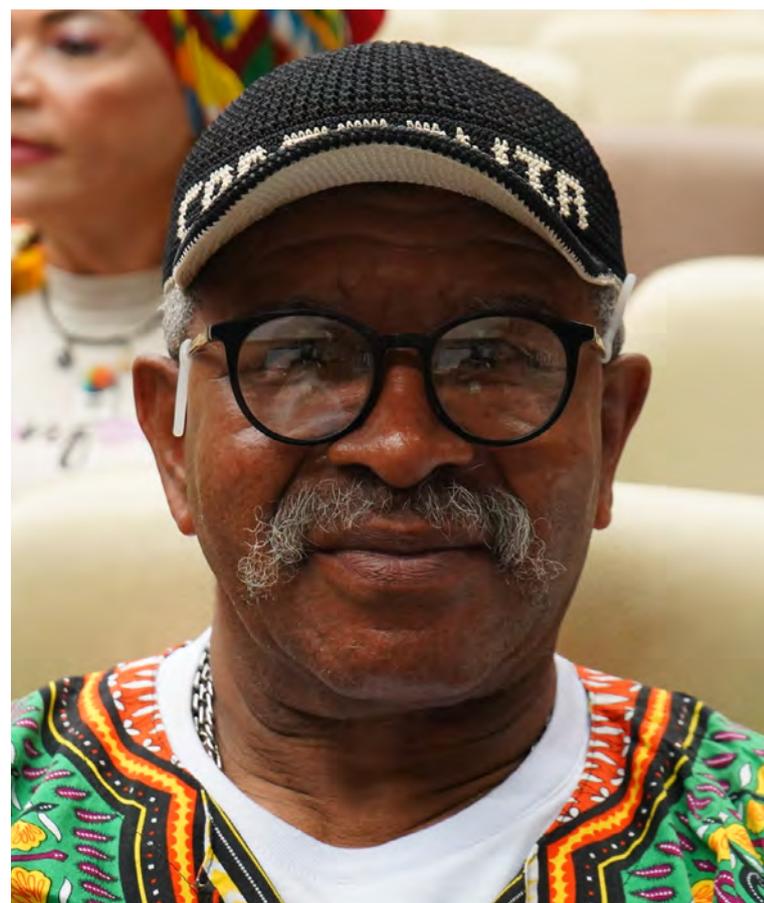
la necesidad de proteger los derechos de las comunidades indígenas, establecer marcos legales internacionales y garantizar un financiamiento sostenible para la conservación y restauración de este territorio estratégico.

Día 4: Pueblos y Comunidades

Este día, la Zona Verde se destacó por su enfoque en la integración de saberes ancestrales, la justicia ambiental y la gobernanza participativa. Los eventos exploraron temas clave como la recuperación de territorios indígenas, la sostenibilidad posextractivista y las iniciativas comunitarias lideradas por afrodescendientes y campesinos en la conservación de la biodiversidad. La colaboración entre comunidades, academia y gobiernos marcó un precedente para la gestión inclusiva de los recursos naturales y el fortalecimiento de la resiliencia comunitaria frente al cambio climático.

Entre los eventos más relevantes se presentó el Plan de Acción para la Conservación desde la Perspectiva Afrodescendiente, que subrayó la importancia de incluir las voces de las comunidades históricamente marginadas en las políticas ambientales. Además, la Cumbre Indígena destacó la articulación intergeneracional y la defensa de territorios ancestrales, mientras que el Foro Pacífico Task Force resaltó la restauración de manglares como un modelo de justicia ambiental y étnica. En paralelo, el panel sobre gobernanza ambiental abordó la necesidad de marcos legales que integren conocimientos tradicionales y derechos territoriales en la conservación. También se discutieron iniciativas innovadoras como la Bioanfitrionía, que propone alternativas sostenibles al turismo masivo y la movilización de jóvenes en la gestión del riesgo y la biodiversidad.

Durante esta jornada el evento ancla fue el Plan de Acción de Biodiversidad 2030 de Colombia, el cual se presentó como un proceso inclusivo de participación de comunidades indígenas, afrodescendientes, campesinas y diversos grupos de la sociedad civil en la conservación y gobernanza de la biodiversidad. Se inició el evento haciendo énfasis en que este plan es el resultado de un proceso colaborativo y se destacó la importancia de incluir a todos los sectores,



Participantes de la presentación de resultados de la Cumbre Indígena, Campesina, Afro, de Mujeres, Niñez y Juventud, realizada en la Zona Verde de la COP16, el 24 de octubre de 2024.

desde comunidades hasta el sector privado. Se explicó que el plan responde a los compromisos de Colombia ante el Convenio de Diversidad Biológica, en especial en la implementación de las 23 metas del Marco Global de Biodiversidad Kunming-Montreal. Asimismo, se compartieron detalles sobre la participación indígena y se subrayaron los esfuerzos para hacer de la COP16, la «COP de la Gente». Durante el evento también se abordaron temas como el financiamiento directo, los derechos territoriales y el respeto por la espiritualidad indígena. Además, se explicó la relevancia del reconocimiento de los afrodescendientes en el Convenio de Diversidad Biológica y se resaltó el papel de la deuda ecológica y la trascendencia de la reparación histórica. Los panelistas hicieron un llamado a la comunidad internacional para reconocer la importancia de los pueblos indígenas y afrodescendientes en la conservación de la biodiversidad y la necesidad de un enfoque reparador y justo en la distribución de recursos para alcanzar una paz duradera y una coexistencia armónica con la naturaleza.

Día 5: Biodiversidad y Cambio Climático

La jornada fue escenario de un amplio debate sobre el papel de las ciudades, las empresas y las energías renovables en la conservación de la biodiversidad y en la lucha contra el cambio climático. Los eventos exploraron la integración de soluciones basadas en la naturaleza en entornos urbanos, las oportunidades y desafíos de la biomasa y las energías limpias, y el rol de las empresas en la restauración ecológica y la sostenibilidad. Los panelistas destacaron la necesidad de un enfoque colaborativo e inclusivo que involucre a comunidades, sector privado y gobiernos para enfrentar las crisis ambientales y sociales interconectadas.

Entre los eventos más destacados, el panel Restaurando la Naturaleza desde las Empresas abordó el rol del sector privado en la justicia restaurativa, subrayando que las empresas deben asumir responsabilidades concretas en la recuperación de ecosistemas degradados. Asimismo, las sesiones sobre Ciudades Sostenibles analizaron cómo las soluciones basadas en la naturaleza pueden transformar las ciudades en entornos resilientes y sostenibles,



integrando infraestructura verde y fomentando alianzas entre América Latina y Europa. En el foro Suelos y Biodiversidad se enfatizó en la importancia de la salud del suelo para mitigar el cambio climático y preservar la biodiversidad y se destacaron los esfuerzos de recuperación en regiones vulnerables.

Los debates sobre energías renovables incluyeron el papel de la biomasa y las oportunidades para integrar energías limpias con la conservación de la biodiversidad. En particular, el panel Promoción de la Conservación a través de la Energía mostró cómo la transición energética puede contribuir a la sostenibilidad si se gestiona de forma inclusiva y respetuosa con los ecosistemas. Además, el evento Manejo Comunitario del Territorio destacó las estrategias lideradas por comunidades indígenas y campesinas para proteger la biodiversidad, enfatizando el rol de la educación ambiental y la gobernanza local. En paralelo, el Macro Corredor Andes-Amazonía fue presentado como una iniciativa esencial para la conectividad ecológica y la resiliencia climática en la región.

En el foro Cambio Climático para la Conservación y Protección de la Biodiversidad se presentaron escenarios climáticos hasta el siglo XXII que proyectan impactos significativos en los ecosistemas y especies clave, enfatizando la importancia de integrar estos datos en políticas públicas y estrategias de conservación. En Biopolis 2024: Construcción de Ciudades Verdes, se destacó el concepto de infraestructuras vivas como una solución innovadora para transformar ciudades en entornos biodiversos y resilientes, incluyendo propuestas como el primer parque subterráneo del mundo. Por último, el evento Biodiversidad: Mercado y Oportunidades resaltó el potencial de mercados innovadores como los créditos de biodiversidad, la tokenización de ecosistemas y la bioeconomía como motores para la conservación y el desarrollo sostenible.

El evento ancla de esta jornada fue el foro sobre Gobernanza en Ciudades Sostenibles y Paz con la Naturaleza, el cual se enfocó en cómo construir ciudades que vivan en armonía con la naturaleza, planteando una visión en la que la infraestructura verde, la participación comunitaria y la equidad se convierten en ejes centrales. Se dio inicio al foro resaltando que el concepto de una ciudad sostenible depende del compromiso individual y colectivo para preservar los ecosistemas. Por otra parte, se destacó que la paz con la naturaleza implica una integración real de los espacios naturales en el tejido urbano, proponiendo un modelo según el cual la ciudad y la naturaleza no estén en conflicto, sino en simbiosis; también se destacó la importancia de salir de un enfoque antropocéntrico y pasar a uno donde se respeten los ecosistemas urbanos, integrando la participación comunitaria para una restauración ecológica efectiva. Además, se subrayó el rol de la cultura y el conocimiento ancestrales en el manejo de los espacios, enfatizando que la planificación debe incluir prácticas tradicionales de pueblos indígenas que prioricen el respeto y la equidad en el uso de recursos. Finalmente, se enfatizó en la necesidad de una planificación urbana que integre a la naturaleza, reconociendo que las soluciones basadas en la naturaleza deben incorporar la voz de las comunidades para su sostenibilidad a largo plazo. Los panelistas coincidieron en que lograr ciudades en paz con la naturaleza requiere un cambio cultural profundo que deje atrás el dominio humano sobre el ambiente y adopte un modelo de equidad ecológica que permita el florecimiento de todos los seres que habitan el espacio urbano.

Día 6: Economías de la Biodiversidad y Ciudades Sostenibles

En este día de la Zona Verde se abordó una amplia gama de temas centrados en la economía circular, la bioeconomía, las ciudades sostenibles y la participación del sector privado en la conservación de la biodiversidad. Los eventos destacaron la necesidad de integrar la naturaleza en las estrategias empresariales, fomentar la innovación tecnológica y fortalecer la participación comunitaria para enfrentar los desafíos climáticos y de biodiversidad.

Entre los eventos más relevantes, el foro El Sendero de la Industria Latinoamericana hacia la Naturaleza Positiva exploró cómo sectores como la construcción y la agricultura pueden minimizar su impacto ambiental y contribuir a la restauración de ecosistemas. Voceros como Jimmy Gómez y Xiomara Ríos destacaron la importancia de implementar métricas y estrategias para evaluar y mitigar los impactos ambientales mientras se promueven prácticas sostenibles.

En el evento Economía Circular y Bioeconomía se discutieron innovaciones tecnológicas como el uso de inteligencia artificial para monitorear biodiversidad y proyectos de economía circular que involucran a comunidades locales y empresas emergentes en la recolección de plásticos en ríos y la regeneración de áreas naturales. Además, el foro Biopolis 2024: Construcción de Ciudades Verdes presentó el concepto de infraestructuras vivas y el manifiesto global por ciudades biodiversas, subrayando la necesidad de transformar las ciudades en entornos resilientes y saludables.

En paralelo, los paneles sobre Ciudades Biodiversas y Resilientes abordaron los efectos de la contaminación urbana en los ecosistemas y destacaron casos de éxito en restauración urbana con participación comunitaria como en La Ceja y Soacha. Se enfatizó que la planificación urbana debe integrar soluciones basadas en la naturaleza para mejorar la calidad de vida y reducir el impacto ambiental.

En el foro Economía Circular en Zonas de Conflicto se presentaron emprendimientos liderados por comunidades en áreas afectadas por violencia,

como bioconversión y energías sostenibles. Estos proyectos no solo promueven la restauración ambiental, sino que también fortalecen el tejido social y la economía local en regiones como el Chocó. En el evento Ciudades Sostenibles y Soluciones Basadas en la Naturaleza se destacó el papel de la infraestructura verde en la adaptación al cambio climático y la mejora de la calidad de vida urbana. Además, se presentaron avances en la implementación de humedales artificiales para el tratamiento de aguas residuales que combinan tecnología y conservación natural para mejorar la gestión hídrica en comunidades rurales y urbanas.

El evento ancla del día fue el foro Economía Circular y Bioeconomía, en el que se exploraron las innovaciones tecnológicas en bioeconomía y economía circular con un enfoque en cómo la inteligencia artificial (IA) y la investigación científica pueden apoyar la sostenibilidad en Colombia. La ministra destacó la inversión de 40 mil millones de pesos en la misión de bioeconomía, que busca desarrollar productos y procesos sostenibles apoyándose en datos y

conocimiento científico para enfrentar el cambio climático y la pérdida de biodiversidad, y resaltó que el gobierno está comprometido con la democratización del conocimiento a través de ciencia abierta, asegurando que las comunidades tengan acceso a datos sobre biodiversidad. Por otra parte, se explicó el papel de la IA en el análisis de grandes volúmenes de datos para monitorear la biodiversidad, para lo cual se deben desarrollar herramientas que faciliten la toma de decisiones ambientales informadas. Finalmente, se destacó la importancia de la ciencia y la tecnología en la transición hacia una bioeconomía sostenible apoyada por un enfoque colaborativo entre gobierno, sector privado y comunidades locales. Los panelistas coincidieron en que la economía circular y la bioeconomía pueden ser motores de cambio para Colombia al combinar innovación con prácticas sostenibles y promoviendo el desarrollo de un marco de políticas científicas que respalden el crecimiento económico y la conservación de la biodiversidad .



Día 7: Educación y Sistemas de Conocimiento

Esta jornada fue un escenario vibrante en el que la educación ambiental, la justicia social y la gobernanza inclusiva convergieron como pilares esenciales para la conservación de la biodiversidad y la restauración de ecosistemas críticos. En esta jornada se destacó cómo los esfuerzos colectivos y la participación comunitaria pueden generar soluciones integrales frente a los desafíos ambientales más urgentes.

La restauración de ecosistemas y la protección de territorios fueron centrales en eventos como Los Verdaderos Conservadores, que destacó la resistencia de las comunidades frente a proyectos de pequeñas centrales hidroeléctricas. Este foro subrayó que la verdadera conservación debe enfocarse en las personas y sus territorios, promoviendo una transición energética justa y liderada por las comunidades locales.

En el ámbito educativo, el evento Elementos Educativos para la Paz y la Conservación demostró

cómo las instituciones pueden ser agentes transformadores al integrar la biodiversidad en sus currículos. Iniciativas como viveros escolares, apicultura educativa y senderos interpretativos fortalecieron el sentido de pertenencia y promovieron una cultura de sostenibilidad entre los jóvenes, destacando la importancia de la educación ambiental como herramienta de cambio social.

Otro punto clave fue la presentación de la Hoja de Ruta del Río Atrato, un modelo innovador de gobernanza participativa liderado por el Instituto Humboldt y comunidades locales. Este proyecto integró conocimientos tradicionales con herramientas científicas para gestionar de manera inclusiva y sostenible uno de los ecosistemas más vitales de Colombia, estableciendo un precedente para la conservación en otros territorios. Además, la Ceremonia Intercultural de Apertura en Educación conectó a los participantes con la espiritualidad y la cultura de la naturaleza, destacando que la paz ambiental y social están intrínsecamente ligadas. Este evento subrayó que la educación y la reconciliación cultural son



Conversatorio «El impacto de las guerras y otras formas de violencia en la biodiversidad. Casos Ucrania, Uganda y Colombia». Agenda Académica Universidad Autónoma de Occidente

fundamentales para transformar la relación de las comunidades con su entorno.

Encuentros como Pluritopías y Charla sobre la Conservación de las Aves mostraron cómo la integración de conocimientos ancestrales y científicos puede fortalecer la gobernanza ambiental. En particular, se destacaron los «hermanamientos de páramos» como una estrategia innovadora para conectar comunidades y ecosistemas esenciales, mientras que las aves se presentaron como indicadores clave de la salud ambiental. Finalmente, el arte tuvo un papel destacado en el Recital de Poesía, donde la biodiversidad y la cultura se entrelazaron para inspirar acción y compromiso. Este evento, que culminó con un canto indígena, promovió el diálogo intergeneracional y la participación activa a través de la creatividad y la reflexión.

La jornada dejó un mensaje claro: la justicia ambiental y la conservación requieren enfoques integrales que combinen la educación, la cultura, la participación comunitaria y la ciencia, promoviendo soluciones concretas para un futuro sostenible y en armonía con la naturaleza.

Día 8: Financiamiento y Mecanismos de Implementación

Durante este día destacó la creciente relevancia de los servicios ecosistémicos en decisiones financieras, promoviendo prácticas sostenibles en sectores financieros mediante herramientas como blockchain para trazabilidad y transparencia. Los proyectos de agricultura regenerativa y participación comunitaria en la conservación fueron ejemplares en la integración de sostenibilidad y finanza. La biodiversidad fue el tema central en la mayoría de los eventos, con un fuerte enfoque en la conservación y restauración de ecosistemas. Desde la movilización de recursos hasta la educación y participación comunitaria, se promovió la coexistencia armónica entre las comunidades y sus entornos naturales, incentivando prácticas sostenibles como la reforestación, el manejo de residuos y la educación ambiental.

Los proyectos y estrategias discutidos estuvieron en línea con los objetivos de los Planes de Acción para la Biodiversidad. Aunque se evidenció una buena implementación y coherencia en los



Evento COP16-SENA: Biodiversidad y Sostenibilidad para la Territorialidad. En este espacio se dieron a conocer los proyectos de las 33 regionales de la institución en materia de economía circular y energías renovables. Agenda Académica SENA

enfoques de conservación, se hace necesario continuar el apoyo estructural y financiero para alcanzar un impacto más amplio y sostenible a largo plazo. Se demostraron iniciativas significativas de financiamiento sostenible, como bonos verdes y fondos combinados, sin embargo, persiste la necesidad de ampliar los recursos para sostener las iniciativas de conservación a mayor escala y lograr una mayor estabilidad financiera en proyectos ambientales.

El evento ancla de la jornada fue el foro «El valor de los servicios ecosistémicos y su alineación con las decisiones financieras» destacó el papel crucial de los servicios ecosistémicos en la sostenibilidad y la necesidad de incluir sus valores en la toma de decisiones financieras. Los participantes subrayaron la importancia de las herramientas tecnológicas para la trazabilidad y el impacto de las inversiones, además del involucramiento comunitario en la gestión de los recursos naturales. El evento representó un avance significativo hacia una integración más profunda de la biodiversidad en el sector financiero, promoviendo una economía sostenible y equitativa. Los panelistas señalaron que las instituciones financieras han comenzado a reconocer su dependencia de servicios ecosistémicos críticos como la polinización y la calidad del agua. Sin embargo, destacaron que aún no se evalúan completamente los impactos de sus inversiones en estos servicios. El valor de estos servicios y su integración en decisiones financieras están en foco, promoviendo un cambio hacia decisiones de inversión que consideren la sostenibilidad.

Día 9: Paz con la Naturaleza

Durante esta jornada se abordaron diversos enfoques para fortalecer la paz con la naturaleza en Colombia, mediante la integración de prácticas de conservación, justicia social y desarrollo sostenible. Con una agenda alineada con los objetivos del Marco Mundial Kunming-Montreal, se discutió el papel central de la Amazonía y otros ecosistemas críticos en la mitigación del cambio climático, promoviendo un enfoque inclusivo que considere tanto los derechos de las comunidades locales como la protección de la biodiversidad.

Los eventos destacaron el compromiso de conservar al menos el 30% de los ecosistemas

estratégicos para 2030, subrayando la importancia de una cooperación activa entre el Estado y las comunidades para mitigar el impacto de las actividades extractivas y fortalecer la gobernanza ambiental. Se resaltó el rol de los jóvenes en la preservación de los conocimientos tradicionales desde la promoción de la paz con la naturaleza y el fortalecimiento de la identidad cultural a través de prácticas sostenibles. Asimismo, se destacó la urgencia de un cambio en el paradigma económico, reconociendo a los bosques como activos esenciales más allá de su valor comercial y promoviendo una economía que respete y valore la naturaleza. También se rindió homenaje a los guardaparques por su rol en la protección de áreas naturales resaltando sus desafíos en zonas de conflicto y la necesidad de fortalecer el apoyo estatal.

Asimismo, se propuso el bioturismo como una estrategia para empoderar a las comunidades locales y fomentar la conservación de la biodiversidad para de este modo promover una paz ambiental sostenible. Un tema de amplia discusión fue la relación entre las actividades extractivas, la pérdida de biodiversidad y la seguridad, resaltando el impacto de la minería y la ganadería en áreas biodiversas. La jornada evidenció el rol de Colombia en la conservación global y, al mismo tiempo, la importancia de una visión inclusiva, sostenible y respetuosa de la paz con la naturaleza y de los derechos humanos y ambientales. La cooperación activa entre el Estado y las comunidades, junto con el fortalecimiento de políticas de conservación, se destacó como esencial para construir un desarrollo que respete los ecosistemas y mejore la calidad de vida de todos los actores involucrados.

El evento ancla de esta jornada fue el foro «Construyendo una paz con la naturaleza desde oriente» en el que se identificó la relación intrínseca entre la paz, la justicia social y la protección de la naturaleza en contextos de colonización y genocidio, con un enfoque particular en Palestina. Los ponentes hicieron un llamado a la comunidad internacional para reconocer y actuar frente a la colonización y las violaciones de derechos humanos en Gaza. Asimismo, se enfatizó la importancia de apoyar iniciativas que promuevan la justicia ambiental y reconstruyan el tejido social afectado por décadas de opresión y conflicto. Básicamente, el evento nos invitó a reflexionar sobre la construcción de la paz en el contexto del genocidio y ecocidio en Palestina; examinar cómo la colonización histórica y



continúa afecta el medio ambiente, las comunidades y la cohesión social; por otra parte, sensibilizar sobre la necesidad de abordar la situación en Palestina desde una perspectiva de justicia ambiental y social.

Día 10: Salud y Alimentación

La jornada destacó el enfoque integral en la conservación de la biodiversidad, la resiliencia climática y la sostenibilidad, explorando estrategias que abarcan desde el uso responsable de los recursos naturales hasta el fortalecimiento de políticas ambientales y la protección de saberes ancestrales. Con un énfasis en la justicia ambiental, el papel de las comunidades locales y el empoderamiento de grupos específicos como mujeres y líderes comunitarios, cada evento resaltó la interconexión entre salud, alimentación y ambiente, promoviendo soluciones basadas en la naturaleza para enfrentar desafíos globales. Se destacó cómo cada estrategia y cada práctica son parte de un enfoque amplio y global para fortalecer la sostenibilidad en la alimentación, la biodiversidad y la salud. Con un enfoque en prácticas agroecológicas, conservación

biocultural y justicia social, los eventos destacaron la interconexión entre la salud humana y la conservación ambiental, mientras se enfatizaba el papel crucial de la educación, el empoderamiento de las comunidades y el financiamiento adecuado para llevar estas iniciativas a una escala transformadora.

Se realizaron propuestas como: Acuerdos basados en Plantas (promoción de una transición a dietas sostenible); la Política Nacional en Agroecología; Algas como Biofábricas y Desafíos de la Producción Ganadera y se propusieron regulaciones que promovieran la trazabilidad y el consumo responsable. Se abordaron estrategias para la protección de los páramos, resaltando la importancia de la cooperación transfronteriza. Los Partidos verdes a nivel global y regional compartieron sus compromisos en la lucha contra el cambio climático y se destacó la interrelación entre justicia social y conservación ambiental. Asimismo, se hizo mucho énfasis en el papel de las mujeres en la conservación y la salud comunitaria, en particular en la restauración de ecosistemas bioculturales como la laguna de Iguaque y en la creación de corredores biológicos en la Amazonía.

El evento ancla durante esta jornada fue el foro Mujeres, Salud y Biodiversidad, en el que se exploró el papel esencial de las mujeres en la gestión de la salud comunitaria y la conservación de la biodiversidad en Colombia, con énfasis en las brechas de género y los desafíos únicos que enfrentan las mujeres rurales y de comunidades étnicas. Uno de los panelistas introdujo el concepto de «Una salud», un enfoque integral que conecta la salud humana, animal y ambiental, promovido a partir de la experiencia de la pandemia de COVID-19. En este contexto, se subrayó la importancia de la equidad, inclusión y acceso para mejorar la salud de todos los sectores y se resaltó cómo el conocimiento de las mujeres en comunidades rurales y científicas contribuye de manera equitativa a este enfoque; también se habló sobre la experiencia en la restauración ecológica de la laguna sagrada de Iguaque en Villa de Leyva, un esfuerzo voluntario que lucha contra la deforestación y enfrenta múltiples obstáculos, incluidos incendios y falta de apoyo institucional. Por otra parte se comentó acerca del papel fundamental de las mujeres en la ganadería sostenible, con la que buscan crear

corredores biológicos y preservar la Amazonía. Una de las panelistas, representante de las cacaoteras de Colombia, destacó la necesidad del acceso a la tierra y a recursos para que las mujeres tengan una participación activa en la producción de cacao. Finalmente, se enfatizó la importancia de integrar el liderazgo femenino en la gestión de la salud y conservación de los ecosistemas, se abordaron las barreras de género y se reconocieron los conocimientos bioculturales que las mujeres aportan en estos campos. Las participantes hicieron un llamado a la puesta en marcha de políticas inclusivas que fortalezcan la equidad de género y la implementación de prácticas sostenibles para enfrentar los desafíos de la salud y de la biodiversidad en Colombia.

Día 11: COP de la Gente

En este día se llevaron a cabo múltiples conferencias enfocadas en temas de biodiversidad, sostenibilidad, derechos laborales, educación, enfoque de género y participación juvenil. Cada evento abordó la manera





Lanzamiento de la Coalición Mundial de Paz con la Naturaleza, realizado en la Zona Verde de la COP16 el 29 de octubre de 2024.

en que los esfuerzos para la conservación de la naturaleza y la acción climática se intersectan con la inclusión, el activismo, la resistencia comunitaria y el respeto a los derechos de grupos vulnerables. Se promovió una perspectiva integral que abarca desde el impacto ambiental de prácticas comunitarias hasta el desarrollo de políticas públicas para una transición justa. Las conferencias demostraron cómo la inclusión, la justicia social y la tecnología pueden integrarse para abordar la crisis de biodiversidad.

Las iniciativas, desde el activismo juvenil hasta la restauración ecológica urbana, muestran un compromiso amplio con la sostenibilidad ambiental en Colombia y otros países, fomentando un modelo de transición justo y respetuoso con la naturaleza. Se resaltaron algunos temas entre los que pueden señalarse el valor de la biodiversidad, la necesidad de políticas que aseguren su protección y la coexistencia pacífica entre los seres humanos y la naturaleza. Al mismo tiempo, se enfatizó la importancia de implementar prácticas que armonicen ambas esferas. En estas sesiones hubo una alta participación inclusiva que integró

diversos grupos sociales, desde juventudes hasta comunidades indígenas y rurales y se destacó que la continuidad y el alcance de los proyectos requieren un fortalecimiento de la financiación y de la cooperación internacional. Además, se propusieron políticas públicas para apoyar la apicultura y la meliponicultura y se fomentaron prácticas agrícolas sostenibles que integren la conservación de estos importantes polinizadores.

La representación sindical presentó propuestas de transición hacia una economía sostenible que priorice la propiedad pública de recursos naturales y el bienestar de las comunidades locales. Asimismo, se enfatizó la necesidad de fortalecer la gobernanza democrática en el manejo de recursos y la importancia de garantizar los derechos laborales en los sectores de conservación ambiental. La discusión también incluyó propuestas para mejorar las condiciones laborales de los trabajadores ambientales y asegurar el acceso equitativo a los servicios esenciales como el agua, todo en un marco de respeto por los bienes comunes.

Día 12: COP de la Gente

Durante la última jornada en la Zona Verde fueron abordados una variedad de temas enfocados en la biodiversidad, la educación ambiental, la justicia social y el desarrollo comunitario. Cada evento profundizó en cómo las acciones para la conservación y el manejo de recursos naturales impactan las esferas social, económica y cultural, resaltando la interdependencia entre la protección ambiental y la cohesión comunitaria. Además, se discutieron soluciones innovadoras y sostenibles, desde la gestión responsable de recursos hasta el desarrollo de políticas de inclusión y apoyo a las comunidades locales. Se reflejó el interés de integrar soluciones ambientales con justicia social, inclusión y sostenibilidad. Las discusiones se enfocaron en que la protección de la biodiversidad no solo es un asunto ecológico, sino una meta de cohesión social y de equidad. Los enfoques variados, desde el arte hasta la educación experiencial y la participación comunitaria, demostraron que los cambios transformadores son posibles mediante la colaboración entre sectores. Aunque existen limitaciones en recursos financieros, la COP de la Gente marcó un paso importante hacia una visión integral que busca armonizar las necesidades humanas con el respeto al medio ambiente y a la biodiversidad.

Es relevante destacar que la COP16, bajo la temática «COP de la Gente», logró evidenciar la interconexión entre la conservación de la biodiversidad, la inclusión social y la justicia ambiental. Los eventos hicieron hincapié en que la protección de la biodiversidad no es solo una cuestión ecológica sino también una misión política y social que requiere el compromiso activo de todos los sectores de la sociedad. La participación de comunidades indígenas y locales, el enfoque en los derechos humanos y el uso de métodos innovadores, como el arte y la educación experiencial, mostraron que un cambio profundo y participativo es posible.

A pesar de los progresos, los eventos realizados en la Zona Verde también identificaron que la implementación de las metas del Convenio sobre la Diversidad Biológica y del Marco Kunming-Montreal enfrentan barreras en términos de financiamiento y apoyo institucional. Los esfuerzos deben dirigirse hacia una cooperación más sólida, tanto a nivel nacional como internacional, para movilizar los recursos necesarios y para que las comunidades tengan un papel protagónico en la gestión ambiental. La reflexión final de los eventos subraya que la sostenibilidad es un objetivo colectivo y que la COP de la Gente es un paso esencial hacia una sociedad que valore y proteja su biodiversidad y sus comunidades de manera integral y equitativa.



Lanzamiento de la Coalición Mundial de Paz con la Naturaleza, realizado en la Zona Verde de la COP16 el 29 de octubre de 2024.



Paz con la Naturaleza

Soñemos juntos y juntas que podemos vivir en paz con la naturaleza.

Gobierno de Colombia
COP16
Cumbre Mundial sobre la Biodiversidad

Gobierno de Colombia
COP16
Cumbre Mundial sobre la Biodiversidad





Participante de la Ruta Sol de Oriente.

Circuito de movilización: tejiendo compromisos

El circuito de movilización fue el eje de articulación de los territorios caleños, con sus gentes, historias, desafíos y propuestas de cuidado en torno a la biodiversidad. Entre sus principales componentes se destacaron los circuitos de las huertas, los ríos, la montaña y la memoria, que incluyeron diversas rutas: el Norte, los Farallones, la Ladera y el Oriente. En estas rutas, las juventudes y la niñez presentaron sus relatos sobre la defensa

socioambiental de sus territorios, convirtiéndose en símbolos del cambio intergeneracional.

Los circuitos de huertas agroecológicas y socioambientales en Cali permitieron visitar 27 iniciativas dedicadas a la soberanía alimentaria, la custodia de semillas nativas y la restauración de la biodiversidad urbana y rural. Los recorridos, realizados el 26 y 27 de octubre, incluyeron rutas por los Farallones, la Ladera-Ruralidad, el Norte Río Cali y Sol de Oriente, abordando problemáticas relacionadas con el agua, los ecosistemas y la planificación territorial.

En el Parque Nacional Natural Farallones y sus alrededores, los participantes conocieron las amenazas derivadas de la falta de planificación y saneamiento. Las comunidades locales presentaron propuestas de conservación, restauración y educación ambiental integradas con la memoria histórica, destacando el rol crucial de

mujeres y jóvenes en la construcción de la paz con la naturaleza y la justicia socioambiental.

La actividad contó con la participación de visitantes internacionales, familias locales y colectivos comunitarios, quienes disfrutaron de la gastronomía tradicional y apoyaron la economía local mediante servicios contratados, como guías, transporte y alimentación. En total 32 colectivos ambientales participaron activamente beneficiando a más de 80 familias y 6 comedores comunitarios.

Los circuitos resaltaron la lucha de las mujeres frente al acaparamiento de tierras y la gentrificación en el piedemonte del Parque Nacional Natural Farallones, declarado zona de expansión urbana. En el oriente, las comunidades exigieron soluciones frente a la contaminación, la degradación de ecosistemas y el clasismo ambiental, promoviendo un acceso equitativo a la tierra y al agua mediante tasas de uso diferencial para proyectos agroecológicos y agroforestales.

Estas iniciativas se alinean con metas del Marco Global de Biodiversidad de Kunming-Montreal, como la recuperación del 30% del bosque seco

tropical talado por monocultivos y expansión urbana. Se enfatizó la responsabilidad de grandes corporaciones y gobiernos locales en la restauración y protección de estos ecosistemas.

Se resaltó la importancia de la gestión de residuos mediante la separación en la fuente y el compostaje, prácticas que no solo reducen costos de disposición y alargan la vida útil de los rellenos sanitarios, sino que también dignifican el trabajo de los recicladores.

En la Zona Verde, la Red de Huerteros presentó un stand con una huerta de plantas aromáticas y medicinales y una exposición fotográfica que narró la transición del estallido social al estallido de ideas. La frase «Monocultivo nunca será paisaje» expresó una protesta simbólica contra la percepción del monocultivo de caña de azúcar como un paisaje cultural. El arte, la pedagogía y los diálogos de saberes se reafirmaron como herramientas esenciales para la resiliencia comunitaria. Mujeres, infantes, jóvenes y colectivos continúan defendiendo la semilla nativa, la recuperación del bosque seco tropical y el cuidado de la vida, en un llamado a la acción por la justicia ambiental.



Participantes de la Ruta de la Ladera y la Ruralidad.

La academia en la COP16: agendas ambientales vinculantes y soluciones sociales inclusivas

La academia colombiana reafirmó su rol protagónico como agente de transformación social mediante su labor formativa de ciudadanías conscientes y preparadas para asumir los retos ambientales globales. En el marco de la COP16, las instituciones de educación superior debatieron en torno a la implementación del Marco Global de Biodiversidad de Kunming-Montreal con el objetivo de proponer soluciones sustanciales a los problemas ambientales globales, mitigar los conflictos que afectan la diversidad biológica del país y suscribir compromisos institucionales en respuesta a la urgente tarea humana de protección de la vida, la adaptación social al cambio climático y la mitigación de las causas de las actuales crisis ambientales.

En un ejercicio vinculante que evidencia su profundo nexo territorial, más de 50 facultades de ciencias, centros de investigación, institutos, departamentos y laboratorios de 35 instituciones de educación superior del país convocaron asistentes locales, nacionales e internacionales a una agenda académica que, con cerca de 100 eventos, propició la participación y diálogo activo de cerca de 10.000 personas.

Los foros, paneles, conversatorios, circuitos, conferencias, recorridos guiados, casos de estudio y talleres de divulgación, evidenciaron el enorme compromiso de la academia colombiana con un cambio de enfoque formativo que integró el conocimiento de las comunidades locales, la iniciativa de la empresa privada y la innovación tecnológica de las pedagogías como garantía para la adaptación de las investigaciones y los currículos de cara a las necesidades y compromisos de transformación socioambiental del país.

Como resultado de este encuentro de saberes, las comunidades académicas reconocieron la importancia de mantener y fortalecer sus lazos epistemológicos con los territorios, actualizar currículos y promover programas



Evento de la Agenda Académica, Universidad Nacional de Colombia

interdisciplinarios y transorganizacionales, profundizar la colaboración institucional nacional e internacional y ampliar la difusión y producción colaborativa de conocimientos y recursos. La suma de estos elementos compone la estrategia de validación de las capacidades institucionales de la academia como un agente social orientador en la toma de decisiones informadas y efectivas de políticas públicas nacionales y locales que propendan por la protección de la biodiversidad, la mitigación del cambio climático y que brinden herramientas al país para el cumplimiento de los derroteros trazados por las 23 metas del Marco Global de Biodiversidad.

Un llamado a la paz con la naturaleza desde la COP de la Gente

El mundo atraviesa una crisis sin precedentes que obliga a cuestionar y replantear el significado de lo que se ha llamado desarrollo y progreso. Esta crisis global es una guerra contra la vida, una guerra que ataca a la naturaleza y a aquellos que la protegen, afectando de manera desproporcionada a pueblos indígenas, pueblos afrodescendientes, mujeres y defensores del ambiente. Esta situación exige un cambio profundo en las estructuras sociales, políticas, económicas y culturales, al mismo tiempo que pone en el centro de la cuestión la justicia ambiental y el reconocimiento de la naturaleza como un sujeto de derechos.

La pérdida de biodiversidad y la degradación de los ecosistemas están llegando a puntos críticos. Alrededor del 75% de la superficie terrestre ha sufrido una degradación significativa. Los humedales han perdido un 87% de su extensión en los últimos tres siglos y de los 8 millones de especies que existen en el planeta, un millón está en peligro de extinción. En solo 500 años, la actividad humana ha provocado la desaparición de al menos 680 especies de vertebrados. Por otro lado, la contaminación plástica afecta a un número alarmante de especies marinas, causando daños profundos en los océanos.



Pueblos afrodescendientes participantes del Lanzamiento de la Coalición Mundial de Paz con la Naturaleza en la Zona Verde de la COP16 el 29 de octubre de 2024.

Desde la Zona Verde de la COP16 se hizo un llamado para que los diversos sectores asuman compromisos firmes y tangibles capaces de producir transformaciones socioambientales. Es necesario continuar con una acción concertada para cumplir con los objetivos globales de biodiversidad, clima y desertificación. Asimismo, es imprescindible transformar la relación con la naturaleza y abordar los desafíos ambientales de manera holística, entendiendo la vida en toda su complejidad. No hay justicia ambiental sin justicia socioeconómica; se debe cambiar el paradigma que sustenta el extractivismo y caminar hacia una sustentabilidad genuina, donde el respeto y el cuidado de la vida en todas sus formas sean nuestra prioridad. La naturaleza es un sujeto de derechos, se expresa y también siente dolor. Es momento de actuar por un mundo en el que la paz y la naturaleza sean indivisibles.

Estand en la Zona Verde de la COP16.



Feria de Economías de la Biodiversidad

La convocatoria nacional adelantada por el Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible permitió la participación de 662 representantes de economías populares, mercados campesinos y negocios verdes, provenientes de 23 departamentos del país. Esta feria fue un espacio clave para visibilizar y dinamizar iniciativas económicas sostenibles que promueven el uso responsable de la biodiversidad, la gestión de residuos sólidos y otras prácticas innovadoras aún en proceso de reconocimiento institucional.

Población local y visitantes nacionales e internacionales disfrutaron de una diversidad de productos que incluyeron semillas, bebidas ancestrales, artesanías recicladas, moda sostenible y repostería. Los mercados campesinos, la cocina ancestral y las economías populares destacaron como escenarios centrales en la Zona Verde, donde se reconocieron los esfuerzos de comunidades locales, pueblos originarios y sectores populares, con especial énfasis en el rol de las mujeres en la conservación y reproducción de la vida.

Los stands de la COP de la Gente, organizados por la Red Amplia de Organizaciones Sociales y Ambientales de Cali y Valle del Cauca (RAOSACVC), agruparon 25 espacios dedicados a economías populares, mercados campesinos y cocina ancestral, los cuales representaron más de 100 procesos locales rotativos. Estas iniciativas, basadas en soluciones naturales y conocimientos ancestrales, promovieron la seguridad alimentaria y sirvieron como motor organizativo.

Paralelamente, la Feria de Economías de la Biodiversidad celebró la riqueza cultural y natural de Colombia. Con el apoyo del equipo de movilización social y la Oficina de Negocios Verdes del Ministerio de Ambiente, se acompañó a los participantes en todas sus necesidades, priorizando la sensibilización sobre los procesos productivos por encima de los productos. Este entorno fomentó alianzas estratégicas, compras sostenibles y la integración de modelos económicos responsables.



Estands en la Zona Verde de la COP16



Estands en la Zona Verde de la COP16.



El éxito de esta feria fue posible gracias al esfuerzo conjunto de instituciones como el Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible, ASOCARS, la Corporación Autónoma Regional del Valle del Cauca, movimientos socioambientales y actores internacionales. Este trabajo articulado consolidó propuestas que posicionaron la biodiversidad como eje del desarrollo sostenible, demostrando que la cooperación entre comunidades e instituciones es clave para enfrentar los desafíos globales.

Como resultados destacables, se lograron:

- Ventas por más de 3000 millones de pesos.
- La participación de 662 negocios verdes, 182 economías populares sostenibles y 100 mercados campesinos.

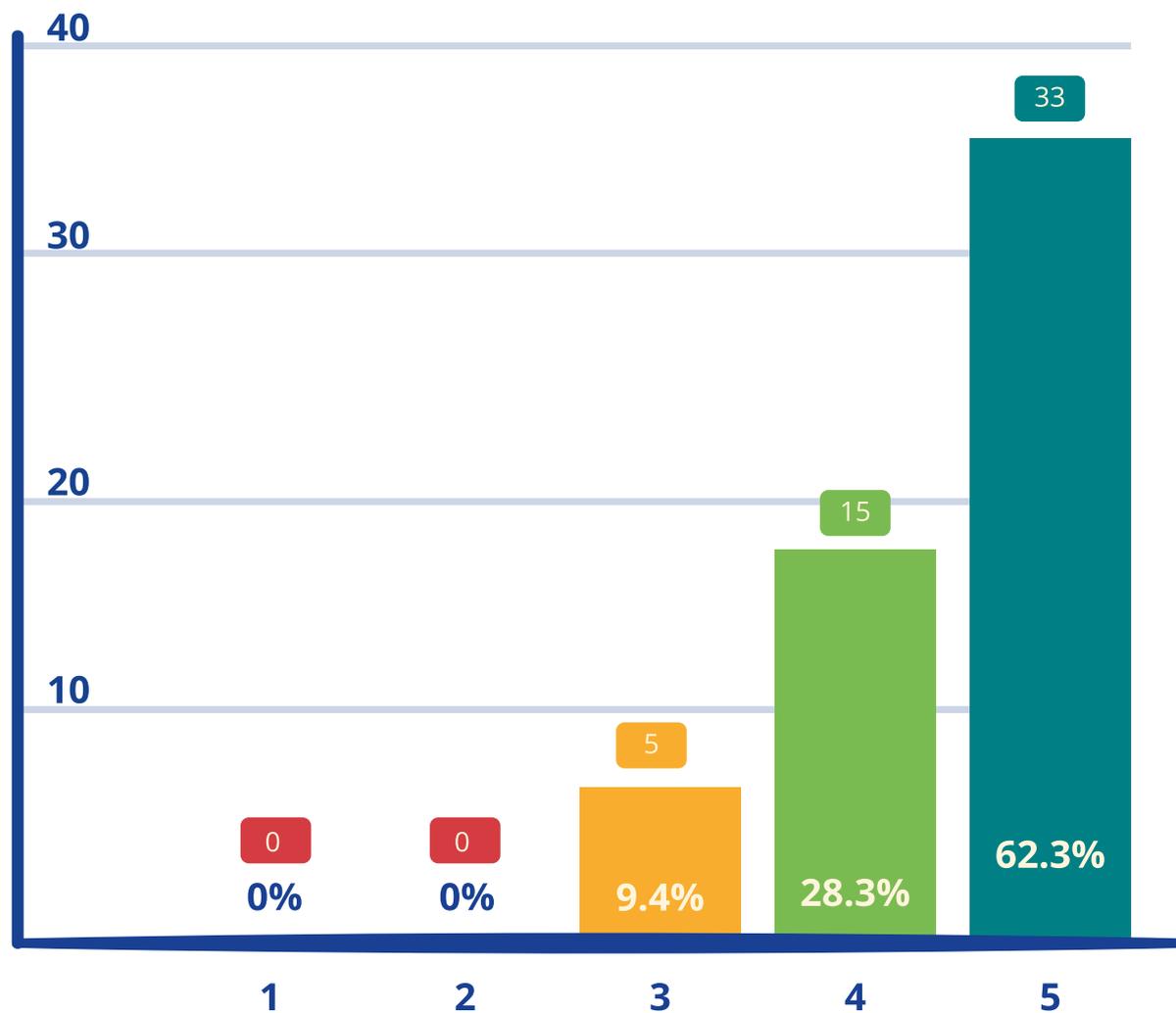
- La entrega de 30 000 árboles para restauración y conservación.

La Zona Verde se consolidó como una «aula viva» donde las acciones de restauración, conservación y aprovechamiento sostenible tomaron protagonismo. Es importante resaltar que la voz de las mujeres tuvo una gran resonancia y liderazgo en los procesos de cambio socioambiental y se destacó tanto en espacios académicos como en informales.

Finalmente, una encuesta aplicada a los participantes de los stands reflejó un alto nivel de satisfacción con los resultados obtenidos, subrayando la importancia de estos espacios para fortalecer las economías locales y promover un desarrollo sostenible inclusivo.

Siendo 1 «muy bajo» y 5 «muy alto», ¿cuál fue su nivel de satisfacción en relación a la participación en el stand?

53 Respuestas



Los distritos temáticos de la Zona Verde: un encuentro con la biodiversidad y la participación ciudadana

En el marco de la COP16, los distritos temáticos de la Zona Verde se consolidaron como un espacio interactivo, inclusivo y accesible diseñado para fomentar el intercambio de conocimientos, la participación ciudadana y la acción colectiva hacia la conservación de la biodiversidad. Distribuidos en 85 000 mts² en el corazón de Cali, estos distritos ofrecieron actividades culturales, políticas, académicas y pedagógicas que atrajeron a más de 83 467 visitantes diarios, quienes reafirmaron el carácter inclusivo de esta COP como la «COP de la Gente».

Con la participación de más de 120 expositores nacionales e internacionales, los distritos abordaron retos globales orientados a la conservación de la biodiversidad desde diversas perspectivas. La sostenibilidad fue un eje transversal que inspiró el diseño de espacios que priorizaron el uso de materiales reutilizables y la medición certificada de la huella de carbono, en cumplimiento de los compromisos con las Naciones Unidas.

La Zona Verde contó con 262 estands divididos de la siguiente manera:

Tamaño Estand (Mts ²)	Cantidad
54	2
36	21
18	34
9	100
4 (Mercados campesinos)	20
4 (Economías populares)	85
Total	262

Cada distrito tuvo un énfasis y una articulación en torno a las metas que se propusieron en el Marco Mundial de Biodiversidad de Kunming-Montreal; los siguientes son algunos de los temas y experiencias vividos en cada uno de estos 7 distritos:

1. **Distrito Pacífico Biocultural:** Bajo el lema «Territorio + cultura = biodiversidad», este distrito destacó los aportes de las comunidades afrodescendientes del Pacífico colombiano. A través de conversatorios, exposiciones y manifestaciones culturales, se amplificaron las voces de quienes han practicado una gestión sostenible de los recursos naturales durante siglos. La agenda cultural incluyó danzas, música y exposiciones de arte que celebraban la biodiversidad y las culturas de la región. Estas iniciativas sirvieron para fomentar un sentido de pertenencia y aprecio por el entorno natural dentro del marco de la apropiación social del conocimiento. El viche también fue protagonista en este distrito: se trata de una bebida ancestral elaborada por las comunidades afrodescendientes del Pacífico colombiano a partir del destilado de la caña.

Esta bebida logró una alta visibilidad en la Zona Verde en el marco del Paisaje Cultural Vichero, el cual contó con la visita de más de 14 000 personas. Los representantes de la tradición vichera, provenientes de los departamentos de Chocó, Valle del Cauca, Cauca y Nariño, tienen una gran conexión con las zonas rurales y con su historia ancestral, por lo que el viche y sus derivados se relacionan con la obtención de beneficios corporales y la mejora en las condiciones de vida a partir del uso adecuado de los recursos de la fauna y flora de la selva húmeda tropical de esta región biodiversa del país. Es así como este destilado de caña no es solo un producto, sino un resultado espiritual en sintonía con la naturaleza.

2. **Distrito Guardianes de la Biodiversidad:** Un espacio donde la fauna y la flora fueron protagonistas, con experiencias como el Parlamento de los Animales. Asimismo, la Maloca, el Tambo y los diversos estands de los diferentes pueblos indígenas de Colombia simbolizaron la conexión de los sistemas de conocimientos propios con el cuidado de la madre tierra. Estos escenarios permitieron visibilizar el papel de las mujeres indígenas como guardianas de la biodiversidad a través de las chagras y otros sistemas tradicionales. El mambeadero permitió el intercambio permanente de reflexiones que resaltaron la necesidad de promover la participación indígena



Distrito Guardianes de la Biodiversidad en la Zona Verde de la COP16.

en la toma de decisiones, la importancia de garantizar la seguridad jurídica de sus territorios y la necesidad de una financiación directa, tomando en cuenta sus contribuciones al cuidado de la vida.

Todo el accionar de este Distrito fue potenciado por Chiva Ka'tikunsi: Ruta por la Vida - Camino a la COP16, una emisora móvil que se instaló en una chiva (bus escalera) con el objetivo de promover el diálogo intercultural y el papel fundamental de los pueblos indígenas en la protección de la biodiversidad y en la construcción de una paz sostenible con la naturaleza.

3. Distrito Paz con la Naturaleza: Reflexiones sobre el pacto de paz entre la humanidad y el entorno natural. La Casa Pacífica, con su museografía evocadora, demostró cómo el Acuerdo de Paz ha facilitado la investigación científica y la restauración ecológica en los territorios. Este distrito visibilizó la forma en que las comunidades han reemplazado economías ilícitas por alternativas sostenibles,

subrayando la necesidad de transformar modelos extractivistas y priorizando la biodiversidad en las políticas públicas y los ordenamientos territoriales.

Durante estos 12 días asistieron 214 000 personas que participaron en más de 66 eventos organizados por 10 entidades del sector de paz, quienes se enfocaron en visibilizar las transformaciones ambientales derivadas del Acuerdo Final de Paz y el proceso hacia la Paz Total.

4. Distrito Educación y Participación: Este escenario fortaleció los procesos de la educación ambiental y la participación ciudadana, como elementos indispensables y necesarios para garantizar un futuro con justicia social y ambiental. Tuvo el propósito de despertar la curiosidad de las nuevas generaciones y de fomentar su conexión con la naturaleza. A través de actividades interactivas y espacios de expresión abiertos a todo tipo de público, se sembraron las semillas de una ciudadanía ambientalmente



Parlamento de la Naturaleza en la Zona Verde de la COP16.

responsable. Fue un espacio para que la infancia y la juventud expresaran sus visiones sobre la biodiversidad.

5. Distrito Biodiversidad y Cambio Climático:

Este espacio demostró que la creatividad es nuestra aliada más poderosa en la lucha contra la crisis climática y la pérdida de la biodiversidad. A través del arte, la música y la literatura, se presentaron soluciones innovadoras que promueven la protección de nuestros ecosistemas. El recorrido por el Distrito de Biodiversidad y Cambio Climático nos recordó que la cultura y la naturaleza están profundamente conectadas. Se tuvieron instalaciones artísticas relacionadas con especies en peligro de extinción, como el Cementerio de Fauna y Flora, en conjunto con diversos escenarios que llamaban a la acción climática.

6. Distrito Conservación y Restauración:

La colaboración interdisciplinaria fue el motor del Distrito de Conservación y Restauración. Artistas, científicos, tecnólogos, emprendedores,

pueblos y comunidades, trabajaron de manera conjunta para desarrollar soluciones innovadoras y de acción comunitaria que promueven la conservación de la biodiversidad. Este espacio demostró que la unión de diferentes disciplinas y sectores poblacionales es fundamental para enfrentar la crisis ambiental

7. Distrito Sectores Productivos y

Financiamiento: Allí se habló sobre los nuevos modelos de negocio y financiamiento sostenible. Este distrito exploró cómo los mecanismos financieros y la economía circular pueden promover la conservación. Participaron bancos, ONGs y actores clave que presentaron modelos de financiamiento verde, bonos de carbono y empresas de triple impacto.

Las actividades en los distritos fomentaron un sentido común de urgencia y acción colectiva frente a la crisis de la civilización actual, posicionando a la COP16 como un hito en la integración de la conservación de la biodiversidad en la agenda global.



Agenda cultural

En un espacio de 350 mil metros cuadrados, la Zona Verde ofreció una programación continua de actividades artísticas y culturales que incluyó a más de 5000 artistas, creadores, sabedores, gestores y emprendedores del sector cultural, principalmente de Cali, del Valle del Cauca y del Pacífico colombiano. Las actividades se desplegaron en 25 escenarios de la ciudad, entre ellos auditorios, bibliotecas, teatros, parques, universidades y un estadio de fútbol.

La curaduría de la agenda cultural tuvo como principio reconocer a las comunidades y sus culturas como guardianas de territorios biodiversos, inspirándose en prácticas ancestrales y saberes locales que promueven la sostenibilidad. Además, buscó empoderar a las comunidades mediante la promoción de la justicia ambiental y la protección de su patrimonio cultural y natural.

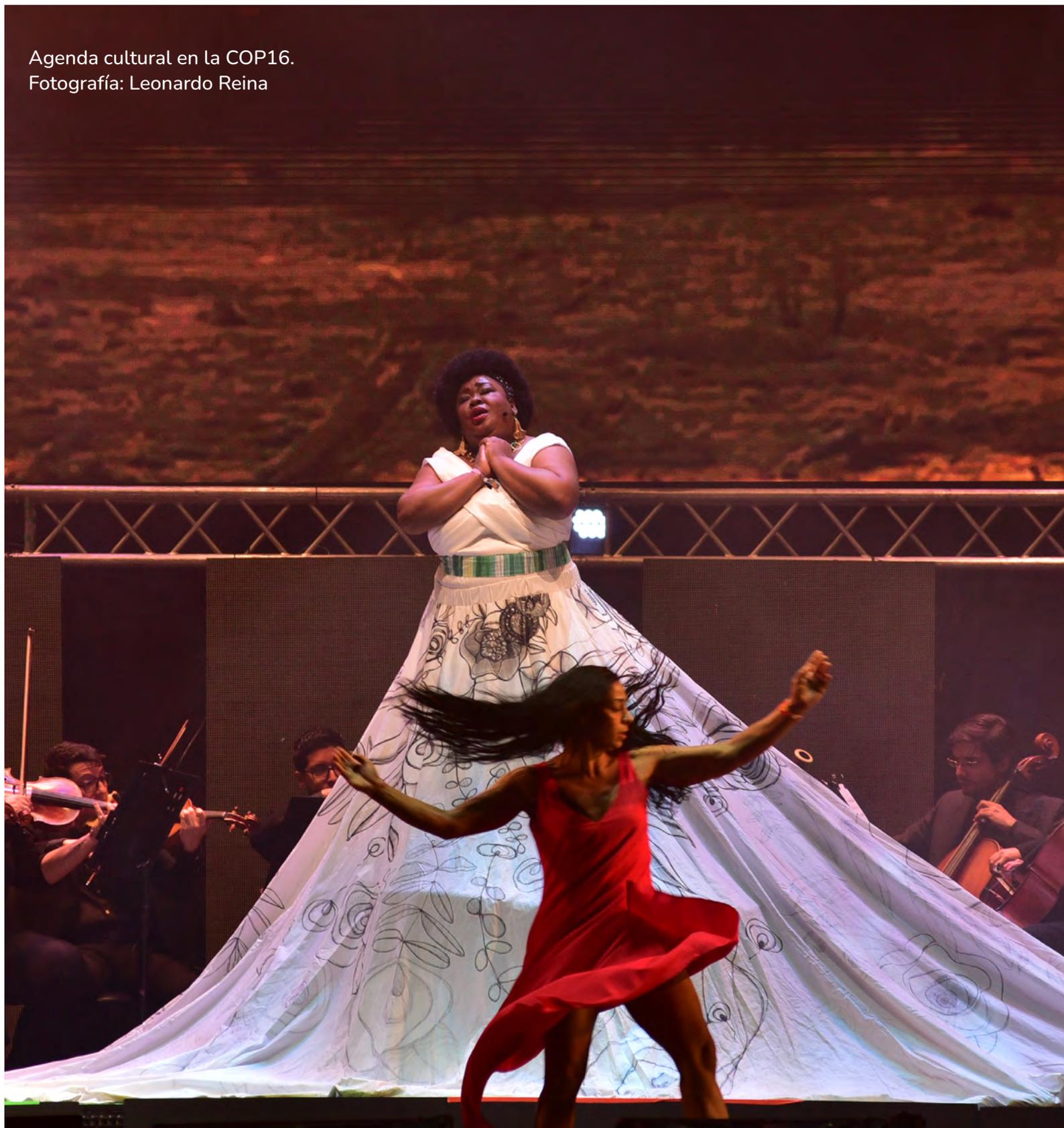
Durante los 12 días de la COP16 se realizaron más de 350 eventos culturales abiertos al público en jornadas de 12 horas diarias. Entre las actividades destacadas se incluyen: 20 talleres y 13 exposiciones artísticas con un enfoque en la biodiversidad; 190 actividades artísticas como conciertos, artes escénicas, danza y poesía; el Paisaje Cultural Vichero, con la participación directa de maestros y maestras vicheros del Pacífico que compartieron la tradición y proceso cultural de esta bebida ancestral; más de 39 proyecciones audiovisuales con enfoque ambiental; un megaconcierto gratuito que reunió a artistas nacionales e internacionales dedicados a cantarle a la vida y al cuidado del ambiente. Además se contó con dos emisoras comunitarias y eventos radiales transmitidos en vivo.

Se desarrollaron dos rutas bioculturales con recorridos en Ladera, Siloé y cinco comunas del oriente de Cali que congregaron a 21 260 personas, quienes se beneficiaron de una variada programación artística y comunitaria con la participación de 178 agrupaciones y 856

agentes culturales, en eventos que estuvieron orientados a fomentar la paz y las conexiones con el territorio. Por otra parte, un equipo de 24 gestores culturales y ambientales de la Universidad del Valle facilitó la comunicación de las agendas culturales, políticas y académicas en la Zona Verde, trabajando en múltiples idiomas. Su labor fue esencial para la difusión de los mensajes clave de la COP16 y la promoción de la paz con la naturaleza.

La agenda cultural de la COP16 no sólo unificó voces y esfuerzos de todo el país, sino que posicionó la cultura como un pilar fundamental en la conservación de la biodiversidad. Demostró que la cultura puede ser tanto protagonista como interlocutora en la protección de la vida del planeta en la medida en que promueve un cambio profundo en la relación de las comunidades con su entorno natural.

Agenda cultural en la COP16.
Fotografía: Leonardo Reina



Gestión de residuos: la basura, experiencia pedagógica en la COP16 de biodiversidad

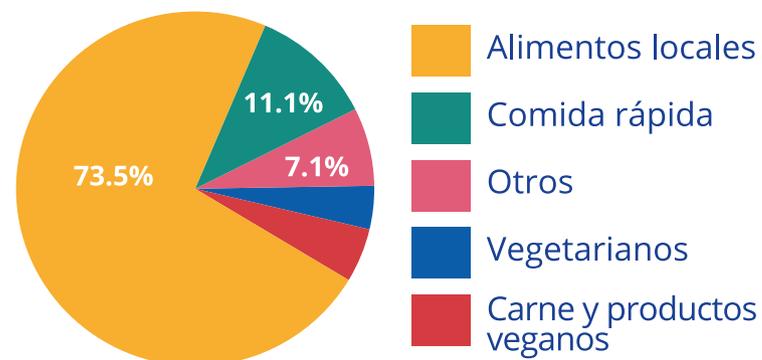
Colombia, una de las reservas más importantes de biodiversidad en el mundo, integró un enfoque innovador y sostenible en la gestión ambiental durante la COP16. Este enfoque se centró en tres pilares fundamentales: reducción, reciclaje y reutilización.

- **Reducción:** Se priorizó el manejo eficiente de inventarios, identificando los empaques de los productos consumidos durante el evento para minimizar los residuos desde su origen.
- **Reciclaje:** Se desarrollaron campañas de educación ambiental para promover la conciencia y la participación de la comunidad en prácticas sostenibles.
- **Reutilización:** Mediante alianzas estratégicas con organizaciones locales, se aprovecharon materiales residuales, generando nuevas oportunidades económicas y sociales.

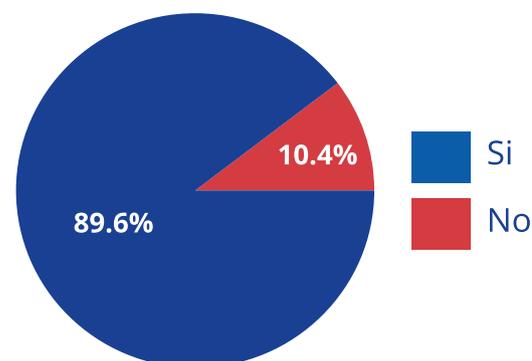
Como parte de las iniciativas se implementó un formulario digital dirigido a grupos focales en Cali con el propósito de identificar y analizar la huella de carbono asociada a la alimentación. A través de 650 encuestas aplicadas se recopilieron datos clave para orientar estrategias de mitigación ambiental en el contexto del evento.

Este enfoque permitió identificar los puntos clave para implementar una estrategia integral de gestión de residuos en la COP16. Gracias al liderazgo de mujeres defensoras del ambiente, se promovió el empoderamiento de recicladores, campesinos urbanos, aprendices y de la comunidad del comercio informal, y se lograron avances significativos en la reducción de residuos desde un enfoque pedagógico. Estas acciones fueron posibles gracias a un enfoque educativo liderado por la organización Universidad de la Basura y 120 aprendices del SENA, quienes transformaron el reciclaje en

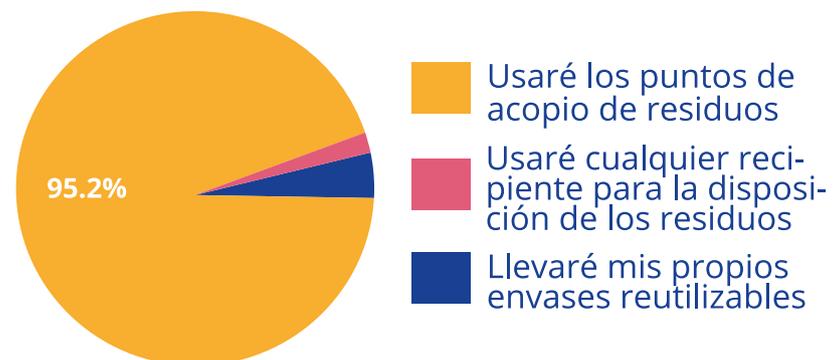
¿Qué tipo de alimentos planea consumir principalmente? 630 Respuestas



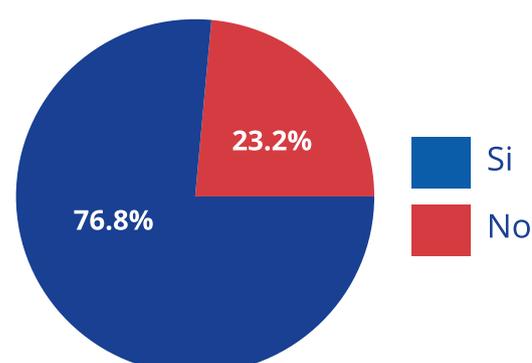
¿Planea comprar alimentos y bebidas en los espacios de la Zona Verde? 649 Respuestas



¿Cómo planea disponer sus residuos? 644 Respuestas



¿Cuenta con botella de agua reutilizable? 651 Respuestas



experiencias pedagógicas facilitando así la transferencia de conocimientos y habilidades prácticas en gestión sostenible a las comunidades asistentes.

En la Zona Verde, 12 empresas de reciclaje, conformadas por 70 mujeres (en su mayoría madres cabeza de hogar y líderes ambientales) y 20 hombres, lograron recuperar más de 80 toneladas de residuos. Adicionalmente, una alianza con la empresa de servicios públicos BioAseo permitió gestionar 30 toneladas de residuos orgánicos en la Zona Azul, destinados al compostaje para restaurar el bosque seco tropical que rodea al municipio de Yumbo.

La COP16 subraya la importancia de la colaboración entre organizaciones locales y comunidades para alcanzar metas ambientales. La medición de la huella de carbono, combinada con prácticas sostenibles en la producción y disposición de residuos domésticos e industriales, demostró beneficios económicos y ambientales, marcando un precedente para futuros eventos en el país. Cabe destacar que la huella de carbono proyectada para esta convención fue menor que en la COP15, gracias al trabajo conjunto entre el Gobierno nacional, los Gobiernos locales y las comunidades.

Principales logros y conclusiones

La Zona Verde y el circuito de movilización dejaron una huella imborrable en la COP16 y se consolidaron como un ejemplo innovador de la forma en que la ciudadanía puede integrarse en los procesos globales de conservación y sostenibilidad. Este espacio no solo permitió visibilizar prácticas sostenibles, saberes ancestrales y la diversidad cultural del país, sino que también impulsó compromisos concretos de actores nacionales e internacionales para la protección de la biodiversidad y la reconciliación con la naturaleza. La masiva asistencia reafirmó el alcance transformador de esta iniciativa.

La experiencia de la Zona Verde demostró que la movilización y el aprendizaje colectivo son herramientas poderosas para enfrentar la crisis de pérdida de biodiversidad y para fortalecer la justicia ambiental. Su modelo integrador, que articuló sectores sociales, comunidades locales y actores globales, estableció un precedente inspirador para futuras cumbres internacionales. Este capítulo se concluye con un llamado a mantener y expandir espacios como la Zona Verde en los que el encuentro, la acción y la esperanza se transforman en compromisos por un planeta más sostenible y justo.

Pintura de mural en la Zona Verde de la COP16.





CONFERENCIA NACIONES UNIDAS BIODIVERSIDAD

COP16 CALI - COLOMBIA Paz con la Naturaleza

COP16 / CP-MOP 11 / NP-MOP 5
CALI - COLOMBIA 2024



CAPÍTULO V Zona Azul



Participante de plenaria
en la Zona Azul de la
COP16.



Participantes de la
inauguración de la
COP16 en la Zona Azul.



Zona Azul: Espacio de negociación, participación y decisión

La Zona Azul, ubicada en el Centro de Eventos Valle del Pacífico (CEVP), fue gestionada por el Secretariado del Convenio de las Naciones Unidas sobre Diversidad Biológica. En total, más de 15 000 personas participaron en esta zona durante la COP16.

Entre los asistentes estuvieron jefes de Estado; ministros de Relaciones Exteriores de países como Bolivia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Surinam y Venezuela; 156 ministros de las diferentes delegaciones de los países miembros de la ONU; representantes de organizaciones no gubernamentales; líderes del sector privado; medios de comunicación; sector académico; gobiernos locales y representantes de comunidades indígenas, pueblos afrodescendientes y comunidades locales.

El Segmento de Alto Nivel, que se realizó del 29 al 30 de octubre, congregó al presidente de Colombia, Gustavo Petro, y a los jefes de Estado de la República de Armenia, de Ecuador, de Guinea Bissau, de Surinam y a miembros del Consejo Presidencial de Haití. Asimismo, se contó con la presencia del secretario general de Naciones Unidas, António Guterres; del vicepresidente del Estado Plurinacional de Bolivia, David Choquehuanca; del ministro de Relaciones Exteriores de Colombia, Luis Gilberto Murillo, y de la ministra de Ambiente y Desarrollo Sostenible, Susana Muhamad, también presidenta de la COP16.

Durante el Segmento de Alto Nivel se realizaron cuatro diálogos temáticos ministeriales relacionados con las sinergias entre biodiversidad y cambio climático, el financiamiento sostenible, la implementación del Marco Global de Biodiversidad y las conversaciones relacionadas con la paz con la naturaleza.

«La COP16 de Cali, la COP30 de Belén de Pará, deben ser definitivos puntos de inflexión donde no sigamos haciendo lo mismo. ¿Quién cree que, para solucionar un problema del tamaño de la crisis climática, que es la contaminación de toda la atmósfera planetaria por las fábricas de la codicia, se va a solucionar con los mismos métodos de siempre?», afirmó el presidente Gustavo Petro durante su intervención en la inauguración de la COP16.

El mandatario también subrayó la esencia del evento en Cali como una cumbre del pueblo y un símbolo del cambio que demanda el planeta: *«Aquí nos rodea la alegría y el calor humano. Quisimos que fuera así. Quisimos que el pueblo se tomara la COP porque los pueblos del mundo tienen que tomar las decisiones para una revolución mundial, que es lo que necesitamos en realidad»*.

En la Zona Azul, además de las negociaciones realizadas en el marco de la Conferencia y el Segmento de Alto Nivel, varios grupos sociales, incluidos los pueblos indígenas y las comunidades locales, los científicos y académicos, las mujeres, las autoridades subnacionales y locales, los organismos de las Naciones Unidas, las empresas y las finanzas, en estrecha colaboración con el Secretariado del Convenio sobre la Diversidad Biológica, el Gobierno de Colombia y otros socios, organizaron en total 10 espacios de debate, entre cumbres y foros, durante los días del 19 al 28 de octubre, a los cuales asistieron cerca de 5125 participantes. Los resultados de estos eventos reportaron sus logros al Segmento de Alto Nivel realizado el 30 de octubre, entre los que se destacan los siguientes:

- Las conclusiones que surgieron de la realización del Foro Internacional Afrodescendiente, realizado el 24 de octubre, en el que se hizo un llamado urgente para integrar a los pueblos afrodescendientes en la gobernanza global de la biodiversidad, reconociendo su rol histórico en la protección de ecosistemas clave.
- Las declaraciones de los Foros de Naturaleza y Cultura, con las que se exhorta a la adopción del nuevo Programa de Trabajo del Artículo 8(j) y se incluyen otras disposiciones del convenio relacionadas con los pueblos indígenas y las comunidades locales; además del Foro de Parlamentarios, que hizo un llamamiento urgente a tomar medidas para detener y revertir las tendencias de pérdida de biodiversidad para la transición hacia modelos económicos sostenibles.
- Se llevaron a cabo un total de 324 eventos paralelos del Convenio de la Diversidad Biológica, 24 de ellos del Gobierno nacional con agencias de cooperación, donantes, organizaciones intergubernamentales y comunidades. De estos, 17 fueron organizados por el Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible.

A continuación, se destacan los pabellones más representativos de la Zona Azul, en los que se pudo lograr una integración de los diversos pueblos del mundo, con miras a destacar la diversidad pluriétnica y cultural, de todos los asistentes a esta importante cumbre.

Pabellón Colombia, el pabellón del País de la Belleza

El Pabellón Colombia fue uno de los 27 pabellones en la COP16 y se constituyó como la casa de Colombia en la Zona Azul. Este espacio acogió entidades del gobierno, aliados de cooperación internacional y sociedad civil y fue escenario de reuniones bilaterales, conferencias y negociaciones de alto nivel. La apertura del Pabellón Colombia se realizó desde el 20 de octubre, a cargo de la ministra de Ambiente y Desarrollo Sostenible, Susana Muhamad, junto con los ministros de Relaciones Exteriores; Minas y Energía; Comercio,

Industria y Turismo; Salud y Protección Social y de las Culturas, las Artes y los Saberes.

Del 21 de octubre al 1 de noviembre tuvieron lugar 118 eventos en dicho pabellón, en temas del Marco Global de Biodiversidad, conservación, recursos genéticos, género, justicia ambiental y derechos humanos, pueblos y comunidades, economías para la biodiversidad, financiamiento y mecanismos de implementación, así como temas de paz con la naturaleza. Estos eventos fueron organizados en su mayoría por entidades del Gobierno nacional, principalmente por los ministerios de Ambiente y Desarrollo Sostenible; Agricultura y Desarrollo Rural; Salud y Protección Social; Minas y Energía; Educación Nacional; Vivienda, Ciudad y Territorio; Interior y Relaciones Exteriores.

Además, se contó con el apoyo de los Institutos Sinchi, Humboldt, IDEAM e INVEMAR, junto con ministerios de Ambiente de otros países, agencias de cooperación, donantes, comunidades locales, organizaciones no gubernamentales nacionales e internacionales, agencias de las Naciones Unidas y el sector privado. Desde su apertura y hasta el 1 de noviembre, el pabellón fue visitado por cerca de 12 450 personas entre panelistas, asistentes a



Pabellón Colombia en la Zona Azul de la COP16.



conferencias y medios de comunicación nacionales e internacionales.

El Pabellón Colombia se consolidó como el más destacado de la COP16 porque, además de asistir a las diversas conferencias, los visitantes tuvieron la oportunidad de disfrutar el túnel de inmersión con sonidos y ecosistemas de Colombia, deleitarse con un buen café, conocer cómo se opera un telar, familiarizarse con la riqueza de las orquídeas y observar una muestra de artesanías del país. Este pabellón también acogió, en dos salas, las reuniones del equipo negociador de Colombia del 19 de octubre al 1 de noviembre y fue el epicentro de 104 reuniones ministeriales de alto nivel, reuniones bilaterales, firmas de acuerdos y anuncios.

En este pabellón se llevaron a cabo un total de 17 eventos «ancla» o imperdibles durante los 12 días, cada día con un eje temático, a los que asistieron aproximadamente 1800 personas. Entre estos se destacan el «Balance Global de los Planes de Acción de Biodiversidad», el panel sobre «Resultados e informes IPCC, IPBES, Reporte de PNUMA sobre medio ambiente», y «Deuda Pública y Pérdida de Biodiversidad: de la Tensión a la Coherencia».

Pabellón Pueblos Indígenas

La Mesa Permanente de Concertación y sus diferentes comisiones técnicas fueron las responsables de coordinar todas las actividades del Pabellón de Pueblos Indígenas. Realizaron 40 eventos académicos en materia de derechos humanos; cuidado de la biodiversidad; mujer, salud y autoridad ambiental indígena; educación propia, entre otros temas de relevancia internacional. También se llevaron a cabo 5 espacios autónomos entre autoridades indígenas y 19 reuniones multilaterales. Asimismo, los pueblos indígenas fueron negociadores oficiales de Colombia, participando en las concertaciones de cambio climático, secuencias digitales, monitoreo de Estrategias y Planes Nacionales sobre Biodiversidad, Programa de Trabajo sobre el Artículo 8(j) y movilización de recursos y mecanismos financieros. De este modo lograron tener espacios destacados de incidencia en la COP16, en articulación con el movimiento indígena global, con las comunidades

afrodescendientes de Colombia y con el Gobierno nacional en cabeza de la Cancillería, el Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible y la Presidencia de la República.

Entre los eventos realizados, se socializó el Pacto de los Pueblos Indígenas Amazónicos y las iniciativas de educación propia, que reforzaron la necesidad de incorporar visiones culturales y espirituales en la toma de decisiones internacionales, en un esfuerzo conjunto que permitió avanzar en la construcción de alianzas estratégicas, incluyendo a las delegaciones internacionales, para fortalecer el liderazgo indígena en escenarios multilaterales.

Pabellón Afrodescendiente

Los pueblos negros, afros, palenqueros y raizales de Colombia contaron con un espacio propio en el Pabellón Afrodescendiente, desde el cual implementaron una agenda de trabajo autónomo

que les permitió robustecer su presencia en la COP16 y el liderazgo en la creación del Fondo Multi Donante para la Ecorregión del Chocó Biogeográfico que tiene como propósito la realización de proyectos de conservación, restauración y desarrollo sostenible. De igual forma, estos pueblos tuvieron delegados directos en el equipo negociador, desde la representación del Estado colombiano, garantizando su participación activa e influencia en todos los espacios de negociación de los acuerdos a los que se llegaron en la COP16.

Pabellón Campesino

Las comunidades campesinas de Colombia tuvieron un pabellón que les permitió compartir experiencias, conocimientos, saberes y prácticas exitosas de paz con la naturaleza, con varios propósitos: conservar la biodiversidad y el desarrollo sostenible, fortalecer las redes de cooperación, construir alianzas para defender sus derechos e incidir en la necesidad de visibilizar



Participante de la Zona Azul de la COP16.



el papel fundamental de las comunidades campesinas y pesqueras artesanales en la conservación de la biodiversidad. También tuvieron espacios y conversaciones para aportar a los modelos de desarrollo sostenible de paz con la naturaleza y tuvieron delegados directos en el equipo negociador, desde la representación del Estado colombiano.

Pabellón de Juventudes

El Pabellón de las Juventudes «Tejiendo un movimiento intergeneracional e interseccional para la conservación de la biodiversidad», ubicado en la Zona Azul de la COP16, fue un espacio coordinado por la Red Mundial de Jóvenes por la Biodiversidad (GYBN, por su nombre en inglés) y la Red Colombiana de Jóvenes por la Biodiversidad (GYBN Colombia) para la realización de eventos dirigidos

por las juventudes centrados en la conservación de la biodiversidad y la incidencia juvenil en toda su interseccionalidad.

Se destacó por ser un espacio de integración intergeneracional, en el que se realizaron 41 eventos, incluyendo paneles de discusión, sesiones de networking, proyecciones de documentales y acciones colectivas, liderados por jóvenes de todo el mundo. Los eventos realizados en este pabellón contaron con la participación de jóvenes de todos los continentes y fueron realizados en cuatro idiomas: inglés, español, francés y portugués.



Participante de la Zona Azul de la COP16.

Principales logros y conclusiones

La Zona Azul de la COP16 se consolidó como un espacio clave para la toma de decisiones globales en el que se unieron líderes internacionales, representantes de diversos sectores sociales y comunidades locales en torno al compromiso por la biodiversidad y la acción climática. Las negociaciones realizadas, acompañadas de diálogos temáticos ministeriales y foros especializados, reflejaron la importancia de integrar múltiples perspectivas para enfrentar los desafíos ambientales del siglo XXI. Este encuentro no solo destacó la urgencia de adoptar modelos sostenibles, sino que también reconoció el rol transformador de los pueblos indígenas, afrodescendientes, de las comunidades locales y de otros grupos sociales en la protección de los ecosistemas.

Gracias al trabajo articulado entre el Gobierno nacional y la sociedad civil, se lograron resultados

en beneficio no solo de los pueblos indígenas, sino de todas las comunidades del país incluyendo a las campesinas y las afrodescendientes: se dejó trazado el camino para la consolidación de una agenda de incidencia internacional hacia la COP17; se promovió la puesta en marcha del órgano subsidiario del Programa de Trabajo del Artículo 8(J), y se evidenció su importancia frente al accionar de la agenda global de cambio climático. De esta manera, los diferentes pabellones de la Zona Azul cumplieron un papel determinante para fomentar la participación ciudadana y lograron mostrar la diversidad sociocultural del mundo.



Plenaria en la Zona Azul de la COP16.

TEMAS DE NEGOCIACIÓN

Información Digital sobre Secuencias de Recursos Genéticos (DSI) – Fondo de Cali

En la COP16 se adoptaron modalidades concretas para la implementación del mecanismo multilateral para garantizar la participación justa y equitativa de los beneficios derivados del uso de la DSI, cuya creación fue decidida en la COP15 (Decisión 15/9).

Entre los logros más destacados está la creación del Fondo de Cali, un fondo mundial administrado por la ONU que concentrará las contribuciones monetarias de algunos usuarios que derivan sus ingresos del uso de DSI. Este fondo tiene como objetivo apoyar la conservación de la biodiversidad y la investigación científica en países en desarrollo,

además de beneficiar a los pueblos indígenas y a las comunidades locales (IPLC, por sus siglas en inglés), especialmente a las mujeres y la juventud. Se decidió que los beneficios compartidos serán tanto monetarios como no monetarios.

A pesar de estos avances, persisten varios retos. Uno de los principales desafíos es la necesidad de definir con mayor precisión los umbrales de ingresos y las categorías de usuarios obligados a contribuir al Fondo, así como la gobernanza del mecanismo. Aunque se ha excluido a las bases de datos públicas y a las instituciones académicas de la obligación de contribuir monetariamente, la asignación de los recursos y la estructura de gobernanza continúan siendo puntos de debate. Además, el mecanismo debe ser flexible para adaptarse a futuras necesidades de investigación y evolución tecnológica. Todos estos asuntos hacen parte de la hoja de ruta hacia la COP17.

Celebración de la aprobación del órgano subsidiario para pueblos indígenas y comunidades locales en la Zona Azul de la COP16, durante la plenaria del 1 de noviembre de 2024.



Biodiversidad y cambio climático

El vínculo entre biodiversidad y cambio climático se destaca como un desafío global crítico. En la COP16, Colombia logró posicionar temas clave en este debate, destacando el reconocimiento de la relación intrínseca entre la biodiversidad y el cambio climático, así como la importancia de la integridad de los ecosistemas. El país promovió el papel estratégico de los pueblos indígenas y la conexión entre los océanos y la acción climática. También se avanzó en salvaguardas que aseguran la participación inclusiva y el respeto por los sistemas de conocimiento tradicionales.

A pesar de estos logros, persisten desafíos significativos. La doble contabilización de financiamiento entre biodiversidad y cambio climático sigue siendo un problema crítico, facilitado por las metodologías como los *Rio markers* de la OCDE. Además, las acciones de mitigación y adaptación al cambio climático a menudo no consideran sus impactos negativos en la biodiversidad. Las controversias sobre geoingeniería y la falta de consenso sobre

la cuantificación y atribución de pérdidas y daños climáticos reflejan la complejidad de las negociaciones internacionales.

De cara a la COP17, Colombia enfrenta retos importantes: promover una mayor coherencia entre las acciones climáticas y de biodiversidad; para ello es crucial garantizar la transparencia en los flujos financieros que permitan evitar la doble contabilización y asegurar que los recursos se destinen de manera eficiente a las acciones más urgentes. Asimismo, se requiere un enfoque ambicioso que equilibre las necesidades de mitigación y adaptación al cambio climático, como la conservación y restauración de la biodiversidad.

Las oportunidades hacia la COP17 incluyen construir alianzas con países de intereses comunes para promover mecanismos financieros inclusivos, avanzar en la implementación de soluciones basadas en la naturaleza y asegurar un enfoque coherente entre las tres convenciones de Río. Asimismo, se podrá liderar discusiones sobre la integración de los objetivos del Acuerdo de París



y el Marco Global de Biodiversidad, subrayando la necesidad de acciones coordinadas que respeten las particularidades de cada instrumento.

Progresos en la actualización de NBSAPs

El Marco Mundial de Biodiversidad de Kunming-Montreal posiciona a las Estrategias y Planes de Acción Nacionales sobre Biodiversidad (NBSAPs) como herramientas esenciales para alcanzar sus metas. Durante la COP16 se destacó la importancia de estas estrategias, no solo como un requisito técnico, sino como un compromiso tangible hacia la conservación de la biodiversidad. Si bien 46 países, incluida Colombia, presentaron sus NBSAPs actualizadas, el avance sigue siendo insuficiente: 150 países no han completado este proceso, evidenciando brechas importantes en la implementación del Marco Mundial de Biodiversidad de Kunming-Montreal (dato a 1 de noviembre de 2024).

Uno de los logros más relevantes de la COP16 fue la adopción de la decisión CBD/COP/16/1, que insta a los países a actualizar sus metas nacionales y sus NBSAPs y solicita al Fondo para el Medio Ambiente Mundial (GEF) garantizar recursos financieros adecuados y oportunos. Colombia se destacó por presentar una NBSAP revisada con seis metas nacionales, en la que prioriza la expansión de áreas protegidas, la restauración ecológica, la planificación participativa y la movilización de recursos. Además, se reafirmó la necesidad de incluir a actores clave como pueblos indígenas, mujeres y jóvenes en la implementación.

A pesar de estos avances, persisten desafíos significativos. La falta de actualización de las NBSAPs por parte de muchos países y el financiamiento limitado del GEF obstaculizan la implementación. También se identificó la necesidad de fortalecer los mecanismos de monitoreo y seguimiento para garantizar la rendición de cuentas y medir los avances.

De cara a la COP17 se espera que un gran número de países no solo haya completado la actualización de



Plenaria en la Zona Azul de la COP16.

sus NBSAPs, sino que también hayan presentado sus séptimos reportes nacionales antes del 28 de febrero de 2026. Esto permitirá evaluar de manera integral los progresos hacia las metas globales de biodiversidad y fortalecer los compromisos internacionales en pro de un mundo en armonía con la naturaleza.

Análisis de la Negociación del Órgano Subsidiario y el Plan de Trabajo del Artículo 8(j) en la COP16 de Diversidad Biológica

El Artículo 8(j) del Convenio sobre la Diversidad Biológica es fundamental para reconocer y preservar los conocimientos y prácticas de los pueblos indígenas y comunidades locales (IPLC) en la conservación de la biodiversidad. En la COP16, este artículo ocupó un lugar central debido a la creciente necesidad de integrar estos saberes ancestrales en políticas globales de biodiversidad, especialmente ante la acelerada pérdida de biodiversidad. Colombia, como país anfitrión, jugó un papel decisivo en promover

avances clave para fortalecer la implementación del artículo.

El logro más significativo fue la creación de un órgano subsidiario permanente, dedicado exclusivamente al Artículo 8(j). Este órgano, que será fundamental para garantizar una participación estructurada y continua de los IPLC en la toma de decisiones globales sobre biodiversidad, representa un avance histórico tras 24 años de trabajo *ad hoc*. Además, se alcanzó el reconocimiento de los pueblos afrodescendientes como actores clave en la conservación de la biodiversidad gracias a la propuesta coliderada por Colombia y Brasil. Finalmente, se adoptó un nuevo programa de trabajo que establece indicadores y mecanismos para medir cómo los conocimientos tradicionales contribuyen al Marco Mundial de Biodiversidad de Kunming-Montreal, subrayando la importancia de las lenguas indígenas y de la participación inclusiva.

A pesar de estos avances, persisten desafíos significativos. La integración efectiva de los pueblos afrodescendientes y la plena inclusión de los IPLC en la toma de decisiones continúan siendo temas sensibles. Además, la implementación práctica de los indicadores y tareas del nuevo programa de trabajo requerirá coordinación y recursos adecuados.

En el camino hacia la COP17 se abren varias oportunidades; por ejemplo, la implementación del órgano subsidiario y el nuevo programa de trabajo permitirá avanzar en la construcción de un sistema global inclusivo de biodiversidad. Colombia, al haber tenido un rol crucial en estos asuntos, puede fortalecer su posición como líder en la gobernanza global de la biodiversidad y promover aún más la inclusión de los IPLC en futuras negociaciones. La integración de estos enfoques fortalecerá la relación entre la diversidad cultural y biológica, ofreciendo un modelo replicable para otros países.

Áreas Marinas de Importancia Ecológica o Biológica (EBSAS) y Conservación de la Diversidad Biológica Marina y Costera:

Durante la COP16 Colombia tuvo un papel determinante en la adopción de dos textos relacionados con la conservación marina. El primero se centró en la adopción de modalidades



Celebración de la aprobación del Órgano Subsidiario para Pueblos Indígenas y Comunidades Locales en la Zona Azul de la COP16, durante la plenaria del 1 de noviembre de 2024

para la modificación o creación de áreas marinas de importancia ecológica o biológica (EBSAS), mientras que el segundo abordó el plan de trabajo para la conservación de la biodiversidad marina, costera e insular.

Colombia logró avanzar en cuanto a las EBSAS ya que, después de años de discusión, los países miembros del Convenio de Diversidad Biológica adoptaron finalmente un procedimiento claro para la identificación y modificación de las referidas áreas. Esta decisión permitirá continuar con la identificación de ecosistemas marinos biológicamente diversos, sensibles y productivos. Es importante destacar que las EBSAS no constituyen áreas marinas protegidas ni afectan la soberanía de los países, pero sí facilitan la cooperación internacional para proteger áreas clave para los ciclos de vida de las especies marinas. Colombia, en tanto anfitrión de la cumbre y líder en la gestión sostenible del océano, reafirmó su compromiso con la implementación de estas directrices, colaborando estrechamente con otros países para fortalecer la gobernanza marina.

El segundo documentó, que permitió la adopción del plan de trabajo para la conservación de la biodiversidad marina, costera e insular, orientará las acciones de los países en términos de generación de conocimiento y otras acciones. A pesar de la significativa extensión de las partes del texto no acordado, así como de la resistencia inicial de ciertos países frente a algunas de sus disposiciones, en la COP16 fue posible una simplificación del documento manteniendo elementos esenciales para Colombia como lo es el principio precautorio en actividades de geoingeniería.

Asimismo, Colombia, con el apoyo de países latinoamericanos como Chile, logró que la versión final reconociese la importancia de la participación de los defensores de derechos humanos, de las comunidades indígenas y de las mujeres en la protección de la biodiversidad marina, costera e insular.

Con miras a la COP17, nuestro país prevé mantener un rol de liderazgo a propósito del principio precautorio y de la incorporación de defensores de derechos humanos, comunidades indígenas y mujeres frente a los textos en materia de biodiversidad marina que allí sean negociados.

Biodiversidad y salud:

El tema de la biodiversidad y la salud fue tratado con gran importancia en la COP16, enfocándose en la adopción del Plan de Acción Mundial sobre Biodiversidad y Salud. Este plan busca integrar la salud humana, animal y de los ecosistemas bajo el enfoque «Una sola salud», con el objetivo de promover la salud y prevenir enfermedades mediante una relación más estrecha entre la biodiversidad y la salud pública. Colombia apoyó activamente la adopción de este plan, reconociendo su relevancia para implementar las metas del Marco Mundial de Biodiversidad Kunming-Montreal.

Uno de los logros destacados fue la aprobación del Plan de Acción que, aunque de carácter voluntario, representa una hoja de ruta esencial para el futuro de la salud global, alineando la protección de la biodiversidad con las políticas de salud pública. Además, durante las negociaciones, se lograron avances significativos en la redacción de la Meta 13 sobre los Derivados de la Información de Secuencias Digitales (DSI), a pesar de las diferencias de opiniones entre las delegaciones.

Plenaria en la Zona
Azul de la COP16



Sin embargo, se enfrentaron varios retos: la eliminación de los anexos que detallaban los elementos clave para la implementación del Plan de Acción fue un retroceso, dado que ofrecían una guía práctica importante. Además, la falta de sesiones suficientes para debatir sobre este tema limitó el tiempo para abordar adecuadamente los aspectos más urgentes, como la resistencia antimicrobiana y la pérdida acelerada de biodiversidad, que afectan directamente la salud humana.

De cara a la COP17 existen varias oportunidades para fortalecer la conexión entre la biodiversidad y la salud. La priorización de este tema en futuras negociaciones es crucial, así como la reintroducción de los anexos al Plan de Acción para facilitar su implementación. Además, Colombia podría continuar liderando la articulación entre los sectores de ambiente y salud, asegurando la colaboración interinstitucional y la cooperación internacional para abordar estos desafíos de manera más integral.

TEMAS PENDIENTES PARA SIGUIENTES NEGOCIACIONES

Mecanismos para la Planificación, Seguimiento, Reporte y Revisión

El Marco de Monitoreo es clave para la evaluación de los avances hacia las metas del Marco Mundial de Biodiversidad Kunming-Montreal, ya que proporciona indicadores detallados para medir el progreso. Durante la COP16 se lograron avances significativos en este campo, aunque quedaron pendientes algunos aspectos críticos. Colombia defendió con firmeza la inclusión de indicadores que abordan temas clave, como el uso de la tierra por pueblos indígenas (Indicador 22.1), lo cual fue un logro importante. A pesar de los consensos alcanzados en muchos aspectos, los debates sobre la validación científica de los indicadores y la flexibilidad del marco para adaptarse a las



Presidenta de la COP16 y ministra de Ambiente y Desarrollo Sostenible de la República de Colombia, Susana Muhamad González.

necesidades nacionales siguen siendo puntos de discusión. Además, la implementación efectiva del Marco de Monitoreo se ve frenada por la falta de claridad sobre el mecanismo financiero necesario para apoyar su ejecución. Aunque se alcanzó el consenso en varios indicadores, la propuesta de un mecanismo financiero robusto sigue siendo esencial para avanzar de manera efectiva.

El trabajo de cara a la COP17 dependerá de la decisión que finalmente sea adoptada en la segunda parte de la COP16 que se desarrollará en Roma, en febrero del 2025.

Mobilización de recursos para la biodiversidad

La movilización de recursos financieros para la biodiversidad es un tema clave dentro de las discusiones del Convenio sobre la Diversidad Biológica, con un enfoque particular en cómo reducir la brecha de financiamiento estimada en 700 000 millones de dólares. En la COP16 se

trabajó intensamente en la creación de soluciones financieras integrales para la biodiversidad, como lo estipula la Meta 19 del Marco Global para la Biodiversidad Kunming-Montreal, que establece la meta de movilizar 200 000 millones de dólares anuales para 2030. La discusión principal giró en torno a la viabilidad de un nuevo mecanismo financiero exclusivo para la biodiversidad con los países en vías de desarrollo, apoyando la creación de un nuevo fondo bajo el artículo 21 del Convenio, mientras que los países desarrollados defendieron la permanencia de los mecanismos existentes, como el Fondo para el Medio Ambiente Global (GEF) y el Global Biodiversity Framework Fund (GBFF). A pesar de los esfuerzos por encontrar consenso, las negociaciones fueron suspendidas sin llegar a un acuerdo sobre los mecanismos financieros.

En la COP16 Colombia abogó por una «solución financiera integral» que abarque todas las fuentes disponibles, dado que los recursos de cooperación internacional están disminuyendo. La delegación colombiana promovió un proceso entre sesiones para desarrollar este mecanismo,

que incluiría una evaluación clara del desempeño del GEF y una mayor colaboración entre los mecanismos existentes. Si bien no se alcanzó un acuerdo, las discusiones sentaron las bases para seguir avanzando hacia una solución inclusiva y aplicable.

De cara a la COP17 los principales retos incluyen la necesidad de abordar la falta de consenso sobre la creación de nuevos mecanismos financieros y la implementación de soluciones innovadoras para garantizar recursos sostenibles. Las oportunidades incluyen el fortalecimiento de las sinergias con el financiamiento climático, optimizando beneficios comunes y evitando la doble contabilización de los recursos, lo que podría abrir el camino hacia un financiamiento más transparente y eficaz para la biodiversidad.

Cooperación entre convenios y organizaciones internacionales

El logro de los objetivos del Convenio sobre la Diversidad Biológica y sus protocolos depende de una estrecha cooperación con otras convenciones e instituciones internacionales relevantes. A lo largo de los años, la Conferencia de las Partes (COP) ha reiterado la necesidad de mejorar la coordinación entre los diversos acuerdos ambientales multilaterales, para lo que la Secretaría del Convenio desempeña un papel clave a través de la firma de memorandos de cooperación y de la creación de grupos de enlace. Este enfoque es fundamental para garantizar la sinergia y la implementación eficiente de políticas y estrategias ambientales globales.

En la COP16 se reconoció la importancia de promover la cooperación interinstitucional, especialmente a través del proceso de Berna, y se discutieron medidas clave para fortalecer la relación con otros convenios ambientales y organizaciones multilaterales. La Conferencia Berna III, celebrada en enero de 2024, adoptó conclusiones estratégicas que apoyan la implementación del Marco Global de Biodiversidad Kunming-Montreal y que fueron consideradas durante la COP16. Además, Colombia desempeñó un papel activo en las negociaciones, contribuyendo con comentarios por escrito sobre asuntos relacionados con los océanos, además del trabajo con los Foros Permanentes Indígenas y de Afrodescendientes.

Un reto importante fue la falta de tiempo para discutir a fondo la decisión sobre cooperación con otros convenios durante la plenaria, lo que impidió su adopción. A pesar de los esfuerzos, la decisión quedó pendiente y es crucial que en la próxima sesión se le brinde espacio para su adopción formal. Además, los esfuerzos por lograr una integración efectiva de todos los actores relevantes en las sinergias entre los convenios siguen siendo un desafío.

Se presentan varias oportunidades para avanzar en la cooperación internacional hacia la COP17. Una de ellas es fortalecer los lazos con el proceso de Berna y continuar impulsando una mayor integración de los convenios relacionados con la biodiversidad. La inclusión de comentarios específicos de Colombia, como los temas sobre los océanos y los foros indígenas, puede ayudar a orientar las futuras negociaciones hacia un enfoque más inclusivo y coherente. La colaboración continua con el Grupo de Enlace de los convenios relacionados con la biodiversidad es otra vía importante para promover la sinergia y optimizar los esfuerzos globales en la conservación de la biodiversidad.



Participantes del Balance Global del Marco Mundial Kunming-Montreal, realizado en la Zona Verde de la COP16 el 21 de octubre de 2024.

Discurso: Lanzamiento de la Coalición Mundial por la Paz con la Naturaleza

Estamos atravesando una crisis civilizatoria sin precedentes que nos obliga a cuestionar y replantear el significado de lo que hemos llamado desarrollo y progreso. Esta crisis global es, en realidad, una guerra contra la vida, una guerra que ataca a la naturaleza y a aquellos que la protegen, afectando de manera desproporcionada a comunidades indígenas, afrodescendientes, mujeres y defensores del ambiente. Esta situación exige un cambio profundo en nuestras estructuras sociales, políticas, económicas y culturales, poniendo en el centro de nuestras acciones la justicia ambiental y el reconocimiento de la naturaleza como un sujeto de derechos.

La pérdida de biodiversidad y la degradación de los ecosistemas están llegando a puntos críticos. Alrededor del 75% de la superficie terrestre ha sufrido degradación significativa, incluidos nuestros bosques y zonas urbanizadas o convertidas en tierras de cultivo. Los humedales han perdido un 87% de su extensión en los últimos tres siglos, y de los 8 millones de especies que existen en nuestro planeta, un millón están en peligro de extinción. En solo 500 años, la actividad humana ha provocado la desaparición de al menos 680 especies de vertebrados. Y mientras tanto, la contaminación plástica afecta a un número alarmante de especies marinas, causando daños profundos en nuestros océanos.

Frente a esta realidad, hoy lanzamos una coalición que invita a construir una paz ambiental genuina. Es un momento para dedicar toda la creatividad humana, todos los esfuerzos de la humanidad, para enfrentar las múltiples crisis que enfrenta el planeta y que amenazan la vida como actualmente la conocemos, haciendo inviable un futuro para las generaciones que vienen. No puede haber un buen vivir sin paz, ni paz sin buen vivir. La paz ambiental o la paz con la naturaleza requiere de un compromiso hacia la justicia social y ambiental, con formas de gobernar que democratizen las decisiones ambientales y restablezca los derechos para todos.

La Coalición Mundial por la Paz con la Naturaleza representa un pacto por la equidad y un pacto intergubernamental por el respeto a los territorios, una promesa de involucrar a las comunidades en las decisiones sobre sus territorios y su destino. Esta coalición estará comprometida con el reconocimiento de los saberes locales, las diversas ontologías y los conocimientos ancestrales que existen en nuestros territorios. Estamos convencidos de que la acción

colectiva es la única respuesta adecuada. Este esfuerzo requiere de Estados comprometidos, de estados cuidadores, de organizaciones internacionales que faciliten el diálogo, de una sociedad civil activa, de empresas que adopten modelos regenerativos y de todas las partes interesadas que se sumen a la protección y regeneración de nuestros biomas y ecosistemas.

Este es un llamado para que asumamos compromisos firmes y tangibles de transformaciones socioambientales. No podemos continuar sin una acción concertada para cumplir con los objetivos globales de biodiversidad, de clima y desertificación. Colombia, en su rol como presidente de la Convención sobre la Diversidad Biológica, tiene una oportunidad única para liderar y facilitar este proceso, y convocará a líderes mundiales, científicos, activistas, organizaciones sociales y étnica y empresarios para definir, en una primera reunión, una agenda común de Paz con la Naturaleza.

Paz con la Naturaleza es una invitación a sentipensar con la tierra, que cómo nos recuerda nuestro querido amigo Arturo Escobar, es entender que “la naturaleza no está afuera de nosotros, sino que somos una extensión de ella. Cuidar la tierra es cuidarnos a nosotros mismos”. Este es el momento de abrazar esta perspectiva, de transformar nuestra forma de habitar este mundo.

Hoy hacemos un llamado para cambiar nuestra relación con la naturaleza y abordar los desafíos ambientales de manera holística, entendiendo la vida en toda su complejidad. Juntos, juntas hagamos los pases con la tierra y construyamos modos de vida que no se sostengan en la explotación, si no en la colaboración y el cuidado.

Concluyo este llamado con una verdad fundamental: no hay justicia ambiental sin justicia socioeconómica. Debemos cambiar el paradigma que sustenta el extractivismo y acercarnos a una sustentabilidad genuina, donde el respeto y el cuidado de la vida en todas sus formas sean nuestra prioridad. La Naturaleza es un sujeto de derechos; tiene agencia, se expresa, y también siente dolor.

Es momento de actuar, y de actuar juntos, por un mundo en el que la paz y la naturaleza sean indivisibles.

Este llamado lo hacemos desde Cali, una ciudad que representa un pedacito toda la gran biodiversidad de este maravilloso país. Lo hacemos desde el país de la belleza, es un llamado por la vida en todas sus expresiones.

Gracias.

Tatiana Roa Avendaño
Viceministra de Ordenamiento Ambiental del Territorio
Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible
República de Colombia



ANEXOS

ANEXOS: Las declaraciones de la gente

Antes, durante y después de la Conferencia COP16 se produjeron, socializaron y ratificaron 37 documentos entre declaraciones, declaratorias, manifiestos, discursos, mandatos, recomendaciones, acuerdos y compromisos. A continuación, se lista una referencia a dichos documentos, algunos de los cuales se publicarán en la página web dispuesta para socializar este libro en versión digital.



VISUALIZA LOS
ANEXOS AQUÍ

1. [Propuesta de las comunidades de fe para la COP16](#)
2. [Declaración política pre-COP16 Andes del Quindío](#)
3. [Declaratoria constitución REC BIO](#)
4. [Discurso del G9 de la Amazonía indígena](#)
5. [Cumbre Mundial TRUJA - Resumen ejecutivo](#)
6. [Pronunciamiento campesino en la Cumbre Campesina pre-COP16](#)
7. [Manifiesto Cumbre Juvenil Rural En Paz con la Naturaleza](#)
8. [Red de organizaciones socioambientales subsidiarias de la aplicación](#)
9. [Documento «Encuentro Barranquilla»](#)
10. [Declaración final de sindicatos](#)
11. [Compromiso de los alcaldes y alcaldesas rumbo a la COP16](#)
12. [Declaratoria VIII Congreso Iberoamericano de Educación Ambiental](#)
13. [Manifiesto gobernadores](#)
14. [Acuerdo ecorregión Macizo Colombiano](#)
15. [Documento «Fundamentos eclesiales ruta Laudate Deum»](#)
16. [UCEVA - Relatoría evento 25 septiembre - Tuluá, Valle](#)
17. [Declaración de Inírida](#)
18. [Manifiesto Mujeres Cuidadoras del Territorio](#)
19. [Declaratoria Niños y Niñas](#)
20. [Mandato Gran Juntanza Ambiental por la Biodiversidad, oct 2024](#)

21. [Recomendaciones Foro Internacional de Mujeres](#)
22. [Síntesis general «África y su diáspora»](#)
23. [Manifiesto global de la niñez y la juventud por la biodiversidad](#)
24. [Pacto Internacional de Economías para la Vida](#)
25. [Manifiesto político vida en resistencia](#)
26. [Conclusiones diálogos MIF Manizales](#)
27. [Declaración de Mujeres Indígenas y Feministas](#)
28. [Declaración evento nacional Pueblo Negro de Colombia](#)
29. [Declaración de los derechos de la niñez, la adolescencia y la juventud en el cuidado del planeta](#)
30. [Recomendaciones de los pueblos afrodescendientes de América Latina y el Caribe](#)
31. [Manifiesto de la bici](#)
32. [Manifiesto de la Red Amplia de Organizaciones Socioambientales de Colombia](#)
33. [Manifiesto Defensores/as Territorio y Ambiente](#)
34. [Manifiesto por el agua](#)
35. [Declaratoria de las comunidades de los ríos Magdalena y Cauca, de sus vertientes y de los demás ríos de Colombia](#)
36. [Declaratoria de niñas, adolescentes y mujeres jóvenes por la justicia climática y la equidad de género](#)
37. [Declaratoria internacional de Mujeres en Conservación](#)

